

Construcciones discursivas de la identidad política

El caso de La Cámpora. Vol. 2

Autor:

Flax, Rocío

Tutor:

Raiter, Alejandro

2017

Tesis presentada con el fin de cumplimentar con los requisitos finales para la obtención del título de Doctor de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires en Letras

Posgrado

Anexo

1. Texto de presentación y editoriales de La Cámpora

Texto de presentación

25 de mayo de 2004

La Cámpora (en lacampora.org)

El camino iniciado con *La Cámpora* hace más de un año, con aciertos y errores, es la posibilidad más concreta de avanzar hacia ese objetivo que cada día se hace más imperioso. Es fundamental que nos organicemos como juventud argentina para consolidar y realizar, de una vez por todas, el salto cualitativo en nuestra organización y en nuestros cuadros.

Con lo que tenemos y como hemos llegado, tenemos que cumplir esa misión. Nosotros no somos los únicos y mucho menos los mejores, sí podemos arrogarnos el mérito de la amplitud y el trabajo. Inclusive en esos aspectos que nos podemos sentir satisfechos, tenemos que redoblar los esfuerzos y perfeccionar los criterios.

La Cámpora contiene a compañeros que tienen una tradición militante dentro del Peronismo, a aquellos que tienen importantes diferencias con éste y también a quienes se acercan a militar como primera experiencia. Ya no hay tiempo para detenerse en pequeñeces, el que está asume el camino, no podemos detenernos a cada paso para mirar hacia atrás. Tenemos que ser conscientes que el que no mejora está perjudicando al conjunto y, por transición, al Proyecto.

Debemos considerarnos privilegiados por la Historia: hoy tenemos que dar la batalla ideológica de todos los tiempos: un país para pocos o un país para todos. Tenemos la oportunidad de continuar la pelea histórica por la redistribución del ingreso y la justicia social.

La mística es importante, pero sólo "*la organización vence al número y al tiempo*" y si no comprendemos esto, el voluntarismo es el pilar de las grandes desilusiones argentinas.

La continuidad en el esfuerzo. Como decía el General: *“una mala idea desarrollada con continuidad puede producir un gran éxito; y una buena idea que no se desarrolle con continuidad puede producir un gran fracaso”*, de la misma manera que *“la concepción es solamente una concepción. No hay obra de arte en las concepciones. La obra de arte está siempre en las realizaciones”*.

Es decir que es fundamental la organización. Las cartas están sobre la mesa, la política cada vez presenta menos sutilezas porque la contradicción principal está más clara que nunca.

Retomamos las banderas de lucha de nuestro Pueblo a lo largo de su historia: los Derechos Humanos, la Patria Grande latinoamericana, la soberanía industrial, la fuerza de los trabajadores organizados y la justicia social. Pero por sobre todas las cosas, la política como herramienta de los pueblos para la transformación social.

La decisión es nuestra...

Editorial del 17 de noviembre de 2008

1972 – 17 de noviembre – 2008

Se cumple un nuevo aniversario del retorno del General Perón a su Patria, luego de los 17 largos años que duró su exilio. Al igual que en aquel momento, el poder simbólico y la significación del homenaje se halla entrelazado en la altura del momento histórico que se vivía y hoy, desde hace 36 años, se vive en nuestro país.

Allá, en ese avión cargado de esperanza, el hecho de la llegada del líder era amplificado por la carga emotiva generada en todos y cada uno de los argentinos. Nadie estaba exento, no estaba permitido permanecer al margen, sin opinión. La inmensa mayoría veía esa llegada como la de un período de nueva prosperidad. Venía a dar por tierra casi dos décadas de proscripción de la voluntad popular. Cientos de miles de compatriotas se hicieron de cuerpo presente para ver, palpar y participar de ese momento que abría un nuevo horizonte, que permitía pensar un futuro mejor para todos.

Y la fecha se convirtió en homenaje. Hacia todos los que estuvieron allí, pero también, y sobre todo, para todos los que aportaron su esfuerzo militante, para generar las condiciones del ansiado regreso. Miles de acciones colectivas e individuales que, aisladas o

estratégicamente organizadas, confluyeron en el gran cauce de la lucha del Pueblo Argentino por su liberación.

Así, el retorno de Perón se transformó también en el triunfo de la fuerza de la paciencia y la sabiduría popular. De la pasión y el contagio de las causas justas, de la constancia y persistencia del sentimiento. Del pueblo y los trabajadores como vanguardia, como impulsores de la política. De la resistencia y la madurez de la juventud: el triunfo de la militancia.

Hoy la Patria vuelve transitar una etapa de reencuentros. Con el trabajo, con la dignidad, con la solidaridad, con la justicia. Hacer de la Argentina una Nación que nos incluya a todos es la tarea.

Desde La Cámpora saludamos a todos los militantes, de ayer de hoy y a los que vendrán, en este día que nos recuerda que la militancia es el camino.

Editorial del 20 de noviembre de 2008

En el D a de la Soberanía: Chau a las AFJP!

Homenaje a los patriotas de la Vuelta de Obligado

A veces las fechas generan ciertas coincidencias que parecen casualidades y, quizás, no lo sean tanto. Como muchos sabrán, hoy 20 de noviembre es el D a de la Soberanía Nacional, en homenaje al heroico combate de la Batalla de la Vuelta de Obligado, librado hace 163 años por los patriotas de la Confederación Argentina que resistieron el ataque combinado de las dos superpotencias de aquel tiempo: Francia e Inglaterra.

Aquel combate heroico de 1845, mereció las siguientes palabras del General José de San Martín: “Los interventores habrán visto que los argentinos no son empanadas que se comen sin más trabajo que el de abrir la boca. (...) Esta contienda es, en mi opinión, de tanta trascendencia como la de nuestra emancipación de España”.

Viene bien recordar las palabras del Libertador, porque a tantos años de aquella gesta donde los gauchos de la Confederación al mando de Don Juan Manuel de Rosas y el Capitán Lucio N. Mansilla, repelieron la obscena invasión anglofrancesa, nuestro Gobierno y nuestro Congreso de la Nación est n a punto de sellar el mayor homenaje que se puede realizar a aquellos patriotas en nuestro tiempo: en medio de la crisis financiera

internacional, los argentinos decidimos sacar el dinero de la burbuja financiera para que, en manos del Estado, se garantice a nuestro pueblo sus derechos previsionales constitucionalmente establecidos.

Se trata de una decisión soberana en medio de un contexto donde los estados nacionales, inclusive los más poderosos del mundo, se desdibujan merced de la presión de un sistema financiero que ha tomado dimensiones impredecibles y amenaza el futuro de la humanidad en su conjunto.

Como diría San Martín, queda claro que desde el 25 de mayo del 2003 los argentinos dejamos de ser empanadas que se comen de un bocado, de la misma manera que las medidas que viene tomando el gobierno encabezado por la Presidenta Cristina Fernández tienen, desde nuestro punto de vista, tanta trascendencia como la de nuestra emancipación, porque son, en definitiva, los pasos concretos de nuestra definitiva Independencia.

Editorial del 14 de marzo de 2009

Nuestro candidato es el proyecto

Frente a la especulación y la politiquería.

¿Desde cuándo fue un problema votar? ¿Qué miedo se le puede tener al adelantamiento del hecho fundamental de la democracia como lo son las elecciones? ¿Cuántas generaciones estuvieron vedadas de ese derecho fundamental?

Sobradas son las razones por las cuales, es fundamental que la Argentina no se embarque en una larga campaña plagada de chicanas, cuando en realidad debemos tener los reflejos alertas frente a los coletazos de la crisis internacional, a fin de tomar las medidas que correspondan.

Sin embargo la oposición y su coro mediático (o viceversa), se sambuyen nuevamente en el lodo de la insidia, el invento y la pura especulación -de una irresponsabilidad inaudita- frente a un mundo que se prepara a descubrir las nuevas calamidades de un sistema que viaja a la deriva por esta parte de la historia.

Se adelantan las elecciones, hay que ratificar o rectificar el rumbo... ¿Tanto problema? ¿Por qué algunos sectores se ponen tan nerviosos? Será que los une el odio a este proyecto

y nada más. Será que eso hace muy lento conformar un frente electoral. Será que no tienen ningún tipo de propuesta. Será que toda la pelea se resume a quienes serán los candidatos... Nosotros, es verdad, no tenemos ese problema: **NUESTRO CANDIDATO ES EL PROYECTO**. Nuestro candidato son las realizaciones, las obras, la baja de la desocupación, la soberanía económica tras el pago al FMI, las miles de casas entregadas, las cloacas, el agua potable, las escuelas, la producción, los científicos que ya no lavan platos, los argentinos que vuelven del exterior porque se está mejor acá, la Corte Suprema independiente, la Memoria, la Verdad y la Justicia, Aerolíneas otra vez Argentinas, la recuperación de un sistema previsional justo y solidario en manos de timberos financieros, y una lista interminable de logros a través de 6 años que cambiaron y devolvieron la dignidad al pueblo argentino, y que no estamos dispuestos a regalar.

Editorial del 20 de marzo de 2009

Redistribución SI, Teoría del derrame NO.

La reacción de la cámara patronal rural contradictoria y de la oposición política perdida, frente a la decisión política de la Presidenta de formar un fondo solidario federal que se pueda distribuir entre las Provincias y sus municipios en un porcentaje del 30% de lo recaudado en concepto de retenciones a la soja, no hace más que desnudar el ánimo destituyente de los sectores de siempre. De esta manera, el Estado Nacional reafirma su compromiso de mejorar la distribución del ingreso a través de lo recaudado por los derechos de exportación que en forma de retenciones se le aplican a la soja.

Esta medida implica que las Provincias recibirán alrededor de un 10% más de lo que reciben en la actualidad mediante el sistema de coparticipación vigente. Cabe destacar que, la federalización de estos recursos es una decisión política de este Gobierno para que el interior profundo pueda sortear de la mejor manera posible la crisis que tiene su epicentro en el propio corazón del sistema los EEUU, ya que los derechos de exportación establecidos en nuestra Constitución no son coparticipables.

Ahora bien: las Provincias deberán distribuir de esa masa del fondo federal que conformaría un 100% para ellas (el 30% del total de dicho Fondo) un porcentaje del 30% para sus municipios.

Así, el esquema diseñado otorga a los fondos un destino específico: inversión en infraestructura social. De esta forma, los ejecutivos provinciales y municipales tendrán la facultad de reasignar partidas de sus presupuestos a otras necesidades.

Una vez más, el Estado distribuye a través de la organización política y democrática los ingresos y no se sienta a esperar el derrame o la beneficencia de quienes obtuvieron y obtienen ingresos muy altos y en moneda extranjera, ya que el 95% de la soja se exporta.

La política cambiaría que sostiene el Gobierno es la que permite volver rentable no sólo a la soja, sino también a la industria argentina y sus Pymes, volviendo competitivos los productos argentinos, generando mayor producción y más trabajo.

La teoría del derrame, que proponen la oposición y las cámaras patronales mas sojeras que rurales, es la misma teoría que Cavallo durante los 90 prometía a los argentinos asegurando que los que mas tuvieran, en algún momento iban a tener tanto, que ya fuera a través de la beneficencia o del consumo, la riqueza iba a derramar en forma de lluvia milagrosa sobre sectores de la producción y el trabajo.

De hecho, algunas de las voces más críticas de este Gobierno, fueron los más beneficiados durante la década de los noventa logrando acceder a la adquisición de cientos de hectáreas, y desplazando de este modo a los dueños de las tierras.

Estos nuevos terratenientes no le saldrían gratis a la Argentina: el costo social más grave de la historia comenzaba a avizorarse a merced de la marginación exponencial de vastos sectores de nuestra sociedad.

Finalmente la teoría del derrame fracasó y todo terminó tristemente el 19 y el 20 de diciembre del 2001 con niveles históricos de desocupación, una generación sin trabajo a merced del clientelismo, crisis educativa, exclusión y muerte.

CARRIO, LA DAVIDIANA.

Carrió, cada vez más parecida a David Koresh y sus davidianos, afirmó que estos dineros irán a arcas provinciales y municipales con el sólo fin de un uso político y electoral.

Este análisis falaz, que los periodistas le permiten afirmar sin repreguntar, llevaría a pensar que Hermes Binner, gobernador “socialista” de Santa Fe e intermitente socio de Carrió,

utilizará estos fondos de la manera que ella afirma que fueron concebidos: destino electoral y político.

Pobre Binner con aliadas así ... Aunque como diría algún abogado compañero: a confesión de parte relevo de prueba.

Todos los gobernadores y todos los intendentes recibirán directamente desde el Banco Nación estos fondos, cuya distribución porcentual será la misma que la establecida para los impuestos coparticipables.

Por eso, si avaláramos la línea argumentativa de la davidiana Carrió, podríamos pensar que ella está convencida que Fabiana Ríos, gobernadora de Tierra del Fuego militante del ARI, el intendente de Junín Meoni alineado con Cobos, o bien Rodríguez Saa en San Luis ó Brizuela del Morral en Catamarca, harán un uso electoral y político del Fondo Solidario Federal.

Nos llena Carrió, al igual que el rabino Bergman, de frases para consumo fácil de aquellos que hacen un ejercicio redituable de la antipolítica.

No debemos olvidar que frases como estas llevaron a la Argentina en el pasado a la peor dictadura, dejando no sólo una generación desaparecida sino un país hipotecado y sin capacidad de reacción.

NO POSITIVO.

Algún día Julio Cobos, las patronales rurales, algunos periodistas, “peronistas” residuales deberán explicarle a los pequeños y medianos productores qué significó el voto no positivo de Cobos.

Los pequeños y medianos productores pagaron el champagne más caro de la historia a sus representantes el día que festejaron en la Capital el voto no positivo de Cobos, ya que cambiaron los beneficios económicos que recibirían sus representados por el beneficio económico y político que recibirían los grandes productores y la oposición, quienes buscaron quedarse con la conducción de un país que no los había votado.

Quizás los pequeños y medianos productores deberían haber seguido su olfato de hombres de campo y mirar con recelo a Menem y a Romero en su ferviente oposición a la sanción de la 125. ¿No eran ellos quienes proponían allá por el 2003 una economía dolarizada?

En fin ... Las retenciones segmentadas y móviles, los subsidios para los productores más alejados de la pampa húmeda y de los puertos a través de los cuales se exporta, sumado a

otros tantos beneficios destinados a los pequeños y medianos productores, fueron borrados de un plumazo por Julio Cobos.

El voto de Cobos no sólo fue no positivo para el Gobierno sino también para los pequeños y medianos productores que Cobos aseguraba proteger, un “engaña pichanga” sólo posible por la formidable deformación mediática de la información.

Buzzi y sus socios patronales, hablan de venganza del Gobierno por el voto de Cobos que derivó en la no aprobación de la 125, quedando al desnudo los fines que perseguían: pensaban que la soja iba a valer 400 dólares toda la vida ... La querían toda.

Y no hubo venganza. Hasta la Presidenta se acercó al lugar de negociaciones. La leche quedó sin retenciones, la fruta fina sufrió una reducción del 50% en retenciones, hubo beneficios para el sector ganadero, reducción en retenciones en maíz y trigo y así mucho más.

Aquella madrugada de la 125 el Gobierno buscaba aprobar un proyecto que había rectificado (Buzzi se había abrazado con Rossi) pero había otra cosa en juego: las cerealeras, el poder mediático, la clase política derrotada en octubre, los duhaldes y otros, querían el poder a cualquier costo.

Tan burdo fue todo que hasta el vicepresidente y el primer candidato a diputado nacional por la provincia de Bs. As. participaron de aquello que amablemente se llamo: ánimo destituyente.

Editorial del 5 de abril de 2009

Cris Pasión

Un día como hoy pero hoy el gran diario argentino sigue dando manija con el “efecto Alfonsín“. La operación mediática fue de lujo: un hombre que se enfrentó fuertemente con las mismas corporaciones con las que se enfrenta el gobierno actual -pero que perdió- es el padre de la democracia. No importa la virulencia con la que se lo haya atacado, porque perdió. La derrota *significa* voluntad de consenso. Porque el tipo, a esa derrota, la procesó claudicando. Entonces, si perdés y después negociás, te ganaste tres tapas el día de tu muerte. ¿Qué diría si pudiera hablar? Nunca lo sabremos. Pero no importa, porque si

podiera decir algo, no saldría en los diarios, nadie la daría pelota, como nadie le dió pelota hasta el día en que se murió.

Mientras tanto, las neuronas de la sociedad se disuelven en la sopa mediática y la agenda de lo “realmente existente” es imposible de imponer. Falta muy poco para las elecciones y el modelo no se debate.

Un millonario colombiano que ha hecho de la farándula un estilo de vida suma puntos en contra del padre de **un modelo** que sacó al país de una pobreza indignante, que restableció el poder del estado ante las calificadoras de riesgo, que agarró la tabla de Excell del presupuesto y con un lapicito repartió todo lo que pudo, que se cargó en el lomo el final de la indignidad que suponía tener a todos los milicos sueltos y libres de culpa, que nos liberó del FMI, que en medio de una crisis infernal nos dice que no hay que despedir trabajadores, que sacó a millones de jubilados de una situación de abandono vergonzoso, que repatrió los aportes jubilatorios que se perdían en el agujero negro de las finanzas internacionales, que impulsa una ley de medios que pone en cabeza de las corporaciones mediáticas aunque sea un poco de responsabilidad por las políticas que han llevado al sueño argentino al fracaso estrepitoso, sacándoles un poco del poder acumulado para ponerlo al servicio de un proyecto de país sustentable, argentino y peronista.

El poder de los medios se materializa en el siguiente efecto: **conseguir que la gente que apoya al gobierno se sienta un bicho raro, sólo, único, perdido, equivocado**; en medio de una masividad absoluta de gente que está en contra de este modelo. El gobierno, sólo, acorralado, contra un rincón. En el medio, la nada. En la otra punta, avanzando inexorablemente, “la gente”, la “república”, la oposición.

En una cola de supermercado, una señora habla mal de Cristina. Nadie le responde. Se asume que todos piensan eso de Cristina. Uno, por miedo, por soledad, por falta de compañeros, calla.

Ahí esta la derrota. Por eso Néstor habla de Memoria en sus discursos.

¿Qué hacer? Militarla. Somos muchos. Siempre fuimos más. No hay que guardarse.

Hay que meterse en la cola del supermercado y saltarle a la señora. Hay que decir lo que uno siente. Te van a ayudar más de los que te pensás. La doña no tiene argumentos para ganarte ningún debate, porque lo único que hace es repetir lo que le dicen. Cuando se acaba

la discusión, le das una mano con las bolsas, porque sos un argentino/a de bien, peronista, servicial y democrático/a.

Faltan menos de tres meses para definir el futuro de todos los argentinos. Hay que salir a militar estas elecciones. No nos podemos comer el garrón de 10 años más de masacre neoliberal. El que esté en la Capital y tiene ganas de meterse a hacer algo, un mail con datos de contacto a undiaperonista@gmail.com y listo. Sobran papeles para esta pequeña obra que se estrena en el Teatro Universal de la Historia Peronista. A los compañeros del interior, si no conocen a nadie o no saben en dónde meterse, avisen, por ahí podemos dar una mano con algún contacto. A los que no son peronistas pero leen este blog, no se asusten, nos cabe la transversalidad.

Que vengan meses de **Cris Pasión**. No nos quedemos en el molde. Que el 28 de junio sea un día para recordar.

Editorial 7 de abril de 2009

La letra con monopolio entra

MUNDO MARINO

Seguro los dueños de Oscurín y sus principales editores se sintieron conmovidos cuando veían y escuchaban a Juan Carlos Marino (senador por la pampa, UCR) tratando de culpar a los Kirchner de las interferencias que sufrían las señales pertenecientes a tan sufrido grupo económico.

Dijo Marino (voz de preocupación y ya sin espejo): *“el hijo del matrimonio presidencial pegaba carteles con La Cámpora con expresiones que no son del todo felices como TN miente o Todo Negativo...Los hechos deben ser esclarecidos”*, clap clap clap, felicitaciones senador se hizo acreedor a muchas horas de aparición en los martillos mediáticos del grupo oscurín y, por supuesto, al Mac Carthy de oro.

La corporación periodística hizo gran alharaca de estas interferencias y logró provocar cierto realismo mágico en algunos sectores de la sociedad. Al final de cuentas, parece que la interferencia era provocada por la construcción de un telepuerto en Centroamérica y no por algún Kirchner que, copiando a Jim Carrey en la película El chico del cable (The cable guy) se arrojaba sobre una antena parabólica para evitar su transmisión.

EL VOCERO

Dijo van der Kooy: *“Abruma la práctica cotidiana de los piquetes y el escrache que fue consentida durante años por los Kirchner. Inquieta la hostilidad de las palabras entre el Gobierno y la oposición en una instancia donde debiera prevalecer alguna compostura. Alarma la obsesiva confrontación oficial con la prensa. Ocurrió en los últimos días una interferencia a señales de radio y televisión (Canal 13, TN y Radio Mitre). No hay pruebas de que esa interferencia pueda tener que ver con aquella confrontación. El Gobierno se comprometió, aunque con demora, a una investigación. Sería prudente desterrar cualquier sospecha y reponer calma en un ambiente político-social tenso y sensibilizado”*.

Para van der Kooy no reprimir es consentir, aunque si tomamos en cuenta que cuando de Angelis fue “retirado a upa” el año pasado en el corte de Gualeguaychú, el gran diario argentino lo calificó como un hecho en el cual se produjo una grave “*represión*”, bien hace el Gobierno en no seguir los consejos de este brillante columnista.

Tapa mentirosa, tendenciosa y amarillista del pasquín del Grupo Económico.

Vale aclarar que, en los primeros tiempos de Kirchner el diario **La Nazione** y la señora de Duhalde pedían mano dura a pesar de lo ocurrido en el puente Pueyrredón durante la masacre de Avellaneda que terminó con la vida de Kosteki y Santillán. Basta recordar el lamentable papel de Oscurín también en aquella oportunidad.

La crisis duhaldista fusila a dos manifestantes en la estación Avellaneda.

Es así que las cámaras patronales sojeras no sólo deberían agradecerle a los radicales sus votos no positivos sino no haberlos tratado como la Alianza trató, a pocos días de haber asumido a una manifestación de estatales en el puente de Corrientes y Chaco, que dejara el saldo de dos muertos y una decena de heridos de bala.

No debe entender van der Kooy como confrontación una **propuesta de proyecto de Ley** de Servicios de Comunicación Audiovisual que modifique aquella que fuera sancionada durante la dictadura. En realidad, debería estar contento, si es honesto, ya que Oscurín puede dar su punto de vista en esta oportunidad a través de gente como Marino y demás. Quizás podríamos llegar a pensar que, les molesta más discutir esta **propuesta de proyecto** que aceptar gustosos un marco legal de radiodifusión producto de la junta militar.

El macartismo que ejerció el grupo Oscurín tanto sobre el gobierno como sobre la población dejando entrever de forma maniquea e incesante que, el Gobierno podría ser responsable de las interferencias que sufrían las señales audiovisuales, son algunas de las situaciones que resultan francamente peligrosas para la democracia.

Igualmente el humor de la JP Descamisados, mucho más informativo y filoso que van der Kooy, terminó clausurando un debate sobre las interferencias que sólo puede instalar el poder de un monopolio oligofrénico al que solo le falta decir “la democracia y la libertad de prensa son más, más, más”.

Editorial 13 de abril de 2009

Hoy más que nunca

Hoy más que nunca **tenemos que ser conscientes que la lucha es permanente.**

Hoy más que nunca **tenemos que hacer frente a nuevos desafíos y dificultades pero con las convicciones de siempre.**

Hoy más que nunca **estamos orgullosos del camino iniciado el 25 de mayo de 2003.**

Hoy más que nunca **tenemos la certeza que era el camino correcto, a pesar de las “célebres” voces que auguraban para nuestro país sólo un estío con fecha de vencimiento a corto plazo.**

No estábamos equivocados cuando hace algunos años atrás decidíamos ponerle fin a la intervención sistemática de aquellos organismos internacionales que una y otra vez habían saqueado a nuestro Pueblo.

Este saqueo no fue casualidad... Durante décadas se construyó un modelo de entrega ideado por una generación de gobernantes que prometieron un país productivo y terminaron regalando las llaves de nuestra industria, la capacidad de nuestros científicos, la grandeza de la educación pública, la dignidad de los trabajadores, la confianza y la autoestima de todo un pueblo, provocando así las consecuencias sociales más tristes de nuestra historia.

Como tampoco es casualidad que aquéllos de ayer sean los mismos que hoy pretender frenar la consolidación de un Proyecto que lucha por la defensa de los derechos humanos, la redistribución del ingreso, la recuperación del sistema previsional argentino, la sanción

de una ley de servicios de comunicación audiovisual de la democracia, y en definitiva, un Proyecto que lucha por una Argentina más justa y equitativa que nos contenga a todos.

¿Alianzas reales?

Finalmente Felipe II, ex secretario de Agricultura de los noventa, militante duhaldista y diputado electo en primer término por la lista del Frente para la Victoria en las últimas elecciones de 2007, claudica todos sus esfuerzos dedicados a la construcción de una Argentina más justa y equitativa que aclamaba hace sólo un año y medio, para aceptar la oferta del empresario de medios devenido en político.

Aunque ahora parece que esta Nueva Alianza forzada de cara a las elecciones legislativas tiene “*algunos problemas*” que quizás –porque en realidad ni ellos pueden explicar claramente las ideas que los acercan y aquellas que los alejan- tengan que ver con “*una mirada de la política nacional, una mirada sobre la propia estrategia que puede estar llevando al entusiasta seguidor de Freddie Mercury a rever su posición*” ... No te preocupes Mauricio que dentro de un tiempo nada más, esa mirada distinta, para Felipe II se transformará en un sinfín de diferencias irreconciliables que harán imposible la convivencia política y otra vez tenderemos a Felipe formando un nuevo bloque ...

¿A la democracia la fortalecemos con más democracia?

Resulta por demás llamativo que, los portavoces del discurso apocalíptico junto a los demócratas representantes de las cámaras patronales sojeras, defensores a ultranza del libre juego de las reglas de la democracia, decidan que esta forma de gobierno no les conviene y dejen entonces para otro momento la posibilidad de someterse al voto popular.

Esperen, vamos de vuelta... ¿No eran ellos quienes reclamaban de manera urgente el llamado a elecciones para que de una vez por todas este Gobierno “*entienda e interprete*” lo que *su pueblo* quiere?

Ahora bien, parece que cuando el Congreso vota en contra de la Resolución 125, estamos frente a una muestra clara del sistema y de revalorización histórica de las instituciones.

Sin embargo, los adjetivos calificativos no resultan ser equiparables cuando el mismo Congreso, con la misma conformación representativa que aquél, decide luego de un intenso debate aprobar la iniciativa oficial para celebrar las elecciones legislativas nacionales el próximo 28 de junio.

Y es ahí cuando nos encontramos con interminables columnas publicadas en los grandes diarios, destacando que esta decisión adoptada por los representantes del pueblo y de las provincias elegidos democráticamente en elecciones constitucionalmente válidas, resulta ser la consecuencia de *“una manipulación de las reglas destinadas a presidir el pronunciamiento del 28 de junio... mediante una ley alterada por el oficialismo sin procurar el consenso de los demás “jugadores...”*

Lamentamos decirle Profesor que para nosotros la democracia no es un juego, y que precisamente es en la búsqueda de consenso que este Gobierno decide enviar dicha iniciativa para que pueda ser debatida en el Congreso de la Nación.

Sin embargo, no recordamos haber leído palabras similares frente a las mismas decisiones respecto del mismo tema, pero claro está no se trataba de proyectos oficiales...

“Es imposible que una misma cosa simultáneamente pertenezca y no pertenezca a la misma cosa y en el mismo sentido”, afirmaba un conocido filósofo como el más cierto de todos los principios... **La oposición se convierte así sólo en una categoría de pensamiento.**

Y porque nosotros confiamos en la construcción de una oposición responsable, es que nos sentimos en la obligación moral de recordarles a los amigos repatriados que, ***no se puede ser y no ser al mismo tiempo.***

Una vez más la Historia tendrá a su cargo la tarea de juzgar los hechos de los hombres. No nos olvidemos del Pueblo. Nosotros tenemos la oportunidad histórica de elegir quién nos juzgará... La decisión es nuestra...

Editorial 15 de abril de 2009

¿Qué es ser progresista?

Se acercan las elecciones y en la ciudad de Buenos Aires se repiten las mismas melodías que, tras varios comicios, nos han llevado a la situación actual: la derecha en el gobierno, atendida por sus propios dueños.

Vuelven a invocarse las palabras “progresista”, “amplitud”, “centroizquierda”, etcétera. Ahora bien, ¿qué será ser progresista? Se pueden dar muchas definiciones, pero hay un elemento que no debe pasarse por alto. Se trata de un argumento incontestable: se es

progresista –o no se es– siempre frente a un contexto determinado, en función de las acciones que en ese contexto desarrollan tal fuerza política o tal dirigente.

Tristemente, la realidad política de la ciudad no termina de reconocer esta cuestión. Aquí el mote de progresista es algo que viene dado, se es progresista en abstracto. Se es progresista si se tiene un tono de voz mesurado, si las convicciones se defienden hasta el punto de no ofender ningún interés, si –por supuesto– se mantiene la mayor distancia posible de esa “enfermedad” argentina que se llama peronismo. En definitiva, se es progresista si no se hace nada; ni bueno, ni malo.

Los porteños hemos visto claramente el resultado de esta política. Esta concepción fue gobierno en la ciudad durante seis años. Por acción o inacción, por falta de audacia o desinterés hacia los sectores populares, esa concepción terminó causando un notorio desencanto del electorado porteño con la forma de gobierno del progresismo. Los errores de esos seis años fueron los que dejaron el campo abierto para que la derecha ganara en la ciudad. Una derecha que no tiene nada de tímida, ni de mesurada; por el contrario, gobierna de acuerdo con sus intereses y su base social.

En suma, ignorar la responsabilidad del pseudo progresismo en la llegada definitiva del gobierno que hoy padece la ciudad es tapar el sol con un dedo y seguir jugando a las escondidas en un distrito clave por su influencia nacional. Como señalaran la presidenta de la Nación, Cristina Fernández, y el ex presidente Néstor Kirchner, el sentido de las próximas elecciones trasciende la realidad local. Se trata de plebiscitar un modelo en los albores de una crisis internacional de dimensiones aún desconocidas. Este es el contexto en el que se define quién es progresista y quién, en todo caso, es reaccionario, retardatario y antipopular. Este es el contexto en el que los argentinos tenemos que definir si ratificamos el rumbo de un proyecto que comenzó a caminar en 2003 y que, por las profundas transformaciones realizadas en la Argentina, ya nos permite hablar de un modelo.

Haber reconstruido la Argentina; la institucionalidad, la economía, los valores democráticos, la Justicia, la dignidad nacional, la producción y el trabajo como pilares del desarrollo, entre tantos logros, no ha sido gratis. Una derecha new age organizada y construida desde los medios de comunicación, con las mismas concepciones de 1880, se ha puesto como objetivo innegociable terminar lo antes posible con este proyecto, con este modelo. Mientras tanto, los amigos “progresistas” miran el techo y deshojan la margarita de

la mezquindad para ocupar media banca más. Quieren recuperar el espacio político que perdieron con los dos últimos gobiernos de la Argentina. ¿Por qué Cristina y Néstor ganaron el espacio que habían perdido los autoproclamados progresistas? Simplemente por el hecho de hacer lo que aquéllos proclamaron en infinidad de ocasiones y nunca realizaron.

Se es progresista si se defiende este modelo. Esta es la discusión que hay que dar con sinceridad, sin mezquindades, ni especulaciones. El juego de la escondida, en la ciudad, ya sabemos cómo termina. Ahora tenemos la oportunidad de comenzar un camino distinto que signifique defender el proyecto político que ha transformado la realidad del país y que abre una opción de futuro. Todo lo otro, lamentablemente, ya lo conocimos.

Secretario General de La Cámpora

Editorial del 22 de abril

Para Oscurín un Rivotril

La aparición de un grupo de militantes juveniles que abrazamos la política con real convicción, ha puesto en vilo al mayor grupo económico-mediático del país **¿Qué le pasa a Oscurín? ¿Por qué está tan nervioso?**

De la hecatombe del 2001, hay un elemento que el poder económico añora y pretende revivir constantemente: la antipolítica. Aquél impulso de la sociedad frente a una partidocracia servil, hasta tenía su lógica. A partir del 25 de mayo del 2003, el entonces presidente de la Nación, **Néstor Kirchner, comenzó a devolverle significado a la política.**

De este modo, la política fue recuperando su lugar y su sentido. La economía, los gurúes, tecnócratas y demás verdades reveladas del mercado, se fueron transformando en piezas de museo. **Un proyecto político claro que establecía la soberanía política y la independencia económica como pilares básicos para recuperar la justicia social,** devolvió su lugar a la otra palabra estigmatizada y condenada a los márgenes en la noche de los '90: la militancia.

Así, **miles de militantes nos vimos convocados por este Proyecto.** Y entre esos miles, muchísimos éramos y somos jóvenes. Sí Oscurín, muchos jóvenes argentinos que crecimos

viendo tu ficción, que **te vimos brindar con Videla**, mientras hoy llamás a Alfonsín *Padre de la Democracia*... Miles de jóvenes que no escuchamos tu denuncia frente al saqueo de la Patria durante la década neoliberal, que te vimos sostener el gobierno de la Alianza hasta llevar a la Argentina, no a las puertas sino al corazón del abismo... En definitiva, miles de jóvenes que **vemos en este proyecto la oportunidad histórica de devolverle al Pueblo la dignidad que se merece y que vos le negaste con tus socios de turno.**

Y no te gusta... ¿Qué esperás? ¿Que nos sentemos a ver como te apropias de la palabra monopolizándola? ¿Que desperdiciemos otros 30 años por tu capricho? **Nosotros queremos una Argentina Grande y un Pueblo Feliz. A eso no renunciamos y parece que vos no estás de acuerdo.**

¿Qué te pasa querido?

Hace un tiempo, un grupo de militantes de ese campo nacional y popular que recuperó la política, decidió comenzar a trabajar en la organización de esa fuerza nacida en el 2003, de ese impulso juvenil, de ese dato nuevo de **la política que no te gusta: militantes por convicción** y, además, jóvenes. **Vos que despojás a la política para arrodillarla, no te bancás no poder cooptarla.**

Con este grupo de compañeros decidimos, en honor a la Historia, tomar el nombre de Héctor J. Cámpora, un símbolo de Lealtad. Sí, **Lealtad... Sabemos que la palabra te duele.** Sabemos que los grupos económicos creían haberla erradicado cuando mercantizaron la política con la complicidad de muchos políticos. Sentíamos que ése era el nombre para refrendar aquello que soñamos construir...

Una parte del asunto ya es conocida: **hicimos 10 carteles de cartón y te pusiste loco ¡Falangistas!** No era para tanto, che. Seguramente han existido errores, pero tenemos memoria y sabemos que nuestro país no es el mismo que aquel que tuvimos que sufrir en el pasado reciente.

Un negocio fácil de enseñar pero difícil de explicar

La última hazaña es sólo una anécdota más producto de tu capacidad que oscila entre el desvarío, la ficción y el odio... Oscurín, **explícale a la gente el negocio del fútbol: eso es lo que importa.** Tenés tantas cosas sobre las cuales se podrían sustentar páginas y páginas de tinta... **Nosotros queremos seguir trabajando por nuestro País, por nuestro Pueblo. ¿Nos dejás?**

Pegás como partido político pero te defendés con la libertad de prensa, armaste un circo con las interferencias. Después, no hablaste más de las interferencias, **tiraste la piedra y te escondiste**. Sembrás dudas para levantar cosechas que sirvan a tu extensión omnipresente en las imágenes, en los audios, en el papel y en la tierra.

Sencillamente queremos que a los argentinos no nos pase más el *no te metas*, el mirar para el costado mientras secuestran, torturan, asesinan y desaparecen miles de compatriotas, o se celebra el genocidio del mercado como en los '90.

No queremos más esas cosas, **queremos un pueblo consciente y organizado**, que Nunca Más sea instrumento de la ambición de nadie.

Nuestro Candidato es el Proyecto ¿Vos te presentás?

Resulta por demás llamativo que, cuando Cristina Fernández fue elegida Presidenta por una diferencia escandalosa, con casi la mitad de los votos del electorado, la noticia del *Graaan Diario* haya sido la mitad que no votó al proyecto (¿?) ... Y fue en ese momento cuando a través de tus cívicos voceros de ocasión operaste sensaciones infundadas tan nocivas para nuestra democracias tales como fraude, manipulación, coacción, y otras tantas barbaridades.

Muy a tu pesar, el proyecto se profundizó. Una vez afuera del infierno, tu pesadilla se hizo realidad: redistribución del ingreso. Y vos te crispaste, nosotros estábamos tranquilos. Y eso no lo podés tolerar. Saliste a echar maldiciones, recolectaste a todos los personeros del odio sueltos y los trataste de organizar. Diste rienda suelta a los jinetes del Apocalipsis... Sin embargo, a pesar de todos los esfuerzos, el proyecto avanza y nuestro avance es directamente proporcional a la animadversión de muchos...

Movilidad jubilatoria, nacionalización de los fondos de las AFJP, Aerolíneas al Estado y ahora la tan esperada propuesta de Proyecto de Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual. Redistribución del ingreso más redistribución de la palabra... Una blasfemia para las reglas de tu mundo... Una bendición para el pueblo argentino.

La politiquería servil se rinde a tus pies y se pelea por gratificarte, en un concurso de insultos que los ridiculiza. Ninguna idea, ninguna propuesta, sólo resentimiento puro que no tendrá retorno. Sería bueno que hables por vos, le digas al pueblo argentino lo que querés hacer ... No te abuses de los lacayos que te conseguiste el 17 de julio del año pasado (quedátelos!)... Honremos todos juntos a nuestra democracia y que las urnas hablen.

Nuestro Proyecto está claro. Ése es el candidato, ese es el testimonio.

Nuestra fuerza es la militancia, la que habíamos perdido en un país que se extravió y que hoy podemos expresar con la plena convicción de defender un futuro para los argentinos. Eso es La Cámpora. Junto a otras organizaciones juveniles del kirchnerismo, del peronismo, de la centro izquierda, de los movimientos sociales, del movimiento obrero y de la cultura en todo el país, **pretendemos la felicidad de nuestro Pueblo y la grandeza de nuestra Nación.**

Editorial 1 de mayo de 2009

30 minutos en un semáforo o 30 años de miseria

Son las diez de la mañana y la más maravillosa música se mete por todos lados. **Son los bombos de Perón, que se hacen presentes para recordar que los trabajadores son la columna vertebral del movimiento y de la patria. El contrapunto es el operativo mediático que habla de caos de tránsito a las siete de la mañana.** Los formadores de opinión van en busca del pensamiento vacío y superficial de millones de argentinos que son condenados a escuchar siempre la misma canción: la del odio.

En la avenida 9 de Julio se va configurando una jornada festiva. **Es un terrible pecado que los comunicadores no pueden soportar. El país del odio y el fracaso les produce una nostalgia tremenda. No toleran trabajadores felices.** ¡Y que además festejan! Enseguida acusan, muy sueltos de cuerpo: “No son trabajadores”. Fueron arriados, una vez más, como tantas, desde el fatídico 17 de octubre de 1945.

La cantinela sigue, a puro prejuicio. *“Miles de hombres fueron obligados a ir a un lugar del que no saben nada”. “No entienden”. “No saben a qué fueron ni por qué.” “No son trabajadores.” “Fueron alquilados para la ocasión.” “Quieren interrumpir el tránsito y molestar.”* Un oyente advierte, con supuesto rigor científico: *“Se agrandan las posibilidades de contagio de la gripe porcina...”* Nos tapó el agua.

Ahí están. Todos los enemigos de la ciudadanía decente. Juntos. Haciendo concreta esa participación tantas veces declamada. La misma sociedad que lloró al padre de la democracia, Raúl Alfonsín, odia su acto fundamental: la participación. ¿Hay o existe algo más importante que la participación en una democracia? ¿Vale más la indolente

cotidianeidad que la realización de una asamblea popular convocada por los trabajadores, un pilar de la sociedad, con motivo de su día?

Claro, **en la democracia mediática se participa sólo en los sets de televisión**. Ahí se terminan los foros válidos. Pero hay algo peor que participar. Peor es que lo hagan los trabajadores. Eso sí es inaceptable. ¡Vade retro! Porque esos miles no van a escuchar el discurso mágico de un pastor religioso de un culto electrónico auspiciado por grandes empresas y con buenos contactos con el gobierno de Mauricio Macri. Tampoco van a consumir de uno de los recitales masivos organizados por la ciudad que las radios gustan promover a cambio de jugosas pautas publicitarias.

Esos miles de trabajadores se han juntado en la “9 de Julio” para escuchar a un dirigente surgido de su seno. No van a escuchar a un ilustrado investido de saberes extraños. ¡Eso sí que es condenable! Todo esto ya es terrible... pero la pesadilla se completa con algo que rompe el límite de lo tolerable. Esa masa de miles escucha a un hombre que habla sencillo pero profundo, que repite “**no es la forma, es lo de fondo lo que discutimos**” y que sin rodeos afirma claramente: “**hay que votar al gobierno nacional.**”

Las gigantografías de Perón y Evita cierran el espectáculo profano. Es el subsuelo que vuelve y vuelve. Quienes creen ser el país no entienden que éste, por suerte, es el país. **El país que pide por todos, que reivindica la producción y el trabajo, y que al mismo tiempo pelea por una distribución del ingreso más equitativa.**

Esos minutos u horas perdidos por la nueva plaga egipcia que los medios denominan “caos de tránsito” tienen un sentido. “Perder” ese tiempo vale la pena. Es una contribución a defender un modelo económico y social que significa, hoy, la posibilidad de que el país exista y, hacia el futuro, una opción de sociedad más justa y con más posibilidades para todos, que termine con el oprobio de décadas de marginalidad y miseria.

Solo el pueblo salvará al pueblo.

El jueves 30 de abril, en la “9 de Julio”, vimos al pueblo.

Secretario General de La Cámpora

Editorial del 18 de junio de 2009

La censura que no es censura

La Argentina mediática da para todo y esta campaña también. Aquellos que pretenden evadir la disyuntiva histórica de esta elección, tendrían que explicar por qué apelan a cualquier recurso mediático, si es que acá no están en juego dos modelos de país y en realidad es una elección más.

Lamentablemente en este clima de opinión generado por los propios Medios, un acto de censura no nos llama la atención. Todo lo que signifique reconocer, aunque sea de manera tangencial, los logros del proyecto político que conduce los destinos de la Argentina desde del 2003, está virtualmente proscripto y quien ose trasponer ese límite, después paga la herejía con el ostracismo.

Por lo tanto, lo que ocurrió en el programa *Tres Poderes*, cuando abruptamente fue sacado del aire el periodista Reynaldo Sietecase, que casualmente venía de una entrevista no complaciente con De Narváez y se refería en el editorial final a los dueños de los medios, constituye en hecho absolutamente condenable pero para nada sorprendente.

Inclusive, tampoco sorprende que la mayoría de medios independientes y toda la plétora de comunicadores democráticos, prácticamente, no haya hecho mención a tan grave afrenta a la libertad de expresión.

Sin embargo, lo que resulta por lo menos extraño y rompe todo marco, es que los censurados hayan desmentido una evidente censura descubierta por todos los televidentes, para luego enfrentarse con los poquitos colegas que denunciaron la situación.

El país mediático da para todo. Por eso nos quedamos con el país real, absolutamente censurado por las empresas de comunicación. El 28 de junio, van a tener que explicarle a la ciudadanía cómo el proyecto que, según ellos, plagó de males la Argentina y que nadie quiere votar, se impone en las urnas frente a la más vergonzante campaña política que ellos mismos organizaron.

Editorial del 23 de junio de 2009

Tienen un Plan

Se divertían algunos periodistas y medios afirmando que en esta campaña no se discutían ideas, hacían editoriales escritas y visuales queriendo igualar a toda la clase política, pero

apareció Mauricio para decirnos que no son todos iguales, para que nos demos cuenta cuál es la visión que puede tener de la realidad alguien que es capaz de ver en Gabriela Michetti a la madre Teresa de Calcuta.

Macri y De Narváez tienen un plan. Un plan que en cada acto popular, que en cada caminata, que en cada puerta a puerta nuestros militantes y quienes conducen este proyecto transformador de país vienen diciendo, aunque los medios nunca lo hayan reflejado. De este modo, engañan de manera ramplona a gran parte de la población hablando de la ausencia de ideas, porque la corporación necesita llevar agua para los molinopolios, necesitan que Gabriela Michetti sea la madre Teresa de Calcuta.

Así, De Narváez resulta victimizado por los medios como consecuencia de sus vínculos telefónicos con un capo de la efedrina y, por otra parte, Kirchner es satanizado por intentar democratizar los medios de comunicación mediante una nueva ley de medios audiovisuales que suplante a la vieja ley de la dictadura.

Esa impunidad mediática es la que lleva a la boca de Mauricio Macri a decir que hay que privatizar de vuelta Aerolíneas Argentinas, los fondos de jubilación para que los manejen de vuelta las AFJP y Aguas Argentinas. Habría que agregar que quien lo dice se quedó en el proceso de privatizaciones de la década pasada con el Correo Argentino, correo que volviera a manos del Estado durante la presidencia del ex Presidente y hoy candidato a diputado nacional Néstor Kirchner.

Sabemos que, por ejemplo, Aerolíneas AR-GEN-TI-NAS y la administración de los fondos de los jubilados hace sólo unos meses que volvieron al Estado. En el caso de Aerolíneas AR-GEN-TI-NAS hay que recomponer una empresa vaciada y sin aviones. Hoy Aerolíneas pierde menos dinero y tiene más frecuencias aéreas. Hoy Aerolíneas pierde menos dinero pero empezó a comprar aviones, y en realidad si hiciéramos una mirada más integral todavía, Aerolíneas AR-GEN-TI-NAS conecta al país cumpliendo una función social y económica, potenciando la actividad turística y conectándonos entre nosotros, en nuestro país, en nuestros cielos.

Con respecto a las jubilaciones en manos privadas, léase AFJP, el Estado ya aportaba más del 60% para poder afrontar su pago y el mercado ya había despilfarrado mucho dinero de los argentinos destinados a la timba financiera y no al esfuerzo productivo.

Más de 1.800.000 nuevos jubilados tuvo que poner al día este gobierno porque sus aportes nunca habían sido hechos o bien porque la desocupación producto del modelo que quieren Macri, De Narváez o Prat Gay impidió siquiera que pudieran trabajar.

Podemos extendernos mucho más, pero cuando uno acaba de escuchar a De Angelis diciendo que hay que amontonar peones de estancia para “decirles” que tienen votar a Macri y De Narváez, que hay que privatizar todo, que Carrió y Prat Gay van a defender los monopolios, y que hay que volver al FMI, la verdad es que poco nos importa lo que pretenda hacerle creer a los porteños Pino Solanas.

Nuestro interés sólo tiene una dirección: consolidar un Proyecto político, que con todas sus contradicciones, salga a dar la pelea en todos los frentes que sea necesario, asumiendo la responsabilidad de la hora, poniendo el cuerpo y el alma en lo más empírico que tenemos, que es todo lo que se logró mejorar.

No nos interesa hacer reportajes líricos, sino pronunciar palabras y mostrar hechos allí donde la realidad no tiene pausas, allí donde la educación es necesaria, allí donde la cloaca es necesaria, allí donde el mercado no llega, allí donde nos hacemos fuertes, en la Argentina real, la Argentina que late, donde hay todavía muchos argentinos que nos resistimos a la privatización de la conciencia que los monopolios comunicativos ejercen sobre los “instruidos”.

Ahí vamos a estar, porque la historia argentina los desnuda, porque fuimos desocupados, proscriptos, fusilados, enviados a la guerra, y también desaparecidos. Pero nunca bombardeamos una plaza, nunca bombardeamos con los medios la autoestima de los argentinos.

Pensamos, cantamos, reímos y lloramos.

Trabajamos y también militamos.

Nos apura la historia y tenemos un compromiso urgente con el país que queremos.

¿Será entonces que algunos les resulta mas fácil imitar a Menem que a Freddy Mercury?.

Queremos un país en serio, que produzca, que se reindustrializa, que construya autos aunque De Angelis diga que los autos japoneses son mejores, queremos un país que vuelva a soñar con construir aviones.

Esta vez las cosas están más que claras, no habrá lugar a la excusa del distraído.

Vamos a dejar todo, más allá de los traidores bajo cama, más allá de todo, sabemos que se puede y el 28 vamos a reventar las urnas, esas que algunos siempre quieren guardar.

Editorial del 9 de julio de 2009

A los compañeros de La Cámpora

Por medio de la presente quiero hacer llegar a todos los compañeros que han participado de la campaña un fuerte abrazo y mi más afectuoso saludo. Sé que han puesto todo su corazón y esfuerzo en esta nueva cruzada a favor de los intereses nacionales, de nuestra gente, y por eso deben sentirse sumamente orgullosos.

Muchos van a tratar de desmoralizarnos, de desanimarnos, de generar discordia y desconfianza entre nosotros. Pero todos esos intentos deben estrellarse contra el muro de la fe inquebrantable de la militancia. El campo nacional y popular se ha nutrido con la paciencia y la sabiduría de nuestra historia. Ya no improvisamos, estamos decididos a conducir los destinos de la Patria hacia un futuro de felicidad colectiva, y eso lo tenemos que tener siempre presente.

Ser la primera fuerza a nivel nacional y representar los intereses del Pueblo conlleva indelegables responsabilidades que la oposición nunca tendra, mucho menos si ésta encarna a los intereses opuestos. Nosotros somos militantes de una causa que no se agota en una elección, por eso valoramos al voto popular en una medida que un gorila nunca podra.

Sé que cada territorio tiene sus particularidades y el resultado electoral debe ser analizado en cada lugar para poder entender el mensaje de las urnas. Por eso debemos ser nosotros los que motoricemos, hacia dentro, hacia la sociedad y hacia los demás espacios del campo nacional y popular, la discusión sobre el proyecto nacional y su profundización. Como seguir consolidando este modelo, como llegar a los que todavía dudan, como convencer a los que desconfían.

Seamos también los compañeros y compañeras de La Cámpora quienes nos acerquemos a los demás grupos a plantear el tema de la unidad y nunca seamos agentes de la división del movimiento popular.

Hoy, más que nunca, acompaemos a nuestra Presidenta coraje, nuestra compañera Cristina.

Hoy, más que nunca, respaldemos a nuestro conductor, a nuestro compañero Néstor.

Hoy, más que nunca, construyamos para nuestro movimiento el lugar que se merece en la historia y en el corazón del Pueblo.

Andrés Larroque

Secretario General

Agrupación La Cámpora

Editorial 14 de agosto de 2009

Manso y Adjetivo

“El campo dejo de ser la mansa vaca lechera”, aseguró Biolcati, durante el discurso en una reunión impregnada de antiperonismo que algunos intentan acotar sólo a un matrimonio.

Los medios, con centro en el monopolio Clarín, gastan papel, tinta, sueldos altísimos en punteros periodísticos con el objetivo de resumir solo el problema a un matrimonio. En este caso, no sólo sería matar al perro para acabar con la rabia, sino también a la perra. Quedando así 39.999.998 argentinos libres de tamaños tiranos.

Lo cierto es que resulta por lo menos extraño que, a pesar de la debilidad de los periodistas por los archivos, la afirmación de Biolcati sea presentada y comentada como una verdad inofensiva cuando solo basta mirar la actuación de la mansa vaquita, por ejemplo, durante la última dictadura militar que azotara al país. O en el golpe del `55 a Perón, o en el derrocamiento de Yrigoyen, o, en fin, en cada momento aciago de la historia argentina.

Confianza

Claro está que el bueno de Biolcati es un hombre que inspira confianza a la sociedad informada y a los periodistas críticos que la informan: se arroga la representatividad del CAMPO; después de 30 años sospecha que la palabra pobreza puede empezar a formar parte de su vocabulario cotidiano; y al referirse en tono burlón respecto de quienes tienen la responsabilidad de conducir nuestro país, claramente “trabaja” por una mayor calidad institucional antidemocrática.

Biolcati da en el clavo cuando habla de piquetes blancos y piquetes negros, también cuando frente a un padre del periodismo crítico como Grondona afirma que, el Gobierno no va a

llegar al 2011 y que hay un vicepresidente que les responde fielmente llamado Cobos, “radical, él ahora” dice, sonriendo como una hiena, pero una hiena buena, una hiena que prefiere la vieja ley de radiodifusión de la dictadura. En definitiva, una hiena que da en el clavo.

Así es que Buzzi habla de toda la desconfianza que le genera el Gobierno mientras al mismo tiempo propone en mitines agrestes desgastar al Gobierno, se reúne con Duhalde y, termina festejando con Biolcati la caída de las segmentaciones y retenciones móviles que era eje de la 125 vetada por Cobos tras, dice él, seguir los consejos de su hija.

Porque la confianza, palabras más palabras menos, es la que dos periodistas le dan a Alfredo de Angelis cuando un año después del conflicto recién se atreven a repreguntarle y a desentrañar su reclamo hoy: retenciones móviles. Sí, leyeron bien: RETENCIONES MÓVILES.

Igualmente nos dimos cuenta que de Angelis es un hombre agradecido y de hecho les dice “Gracias por todo lo que hicieron”. Miralo vos, al hombre creíble y campechano, como solían llamarlo los Medios.

En los últimos meses, en medio de una crisis mundial económica y una pandemia, el Gobierno logró sostener la mayor cantidad de puestos de trabajo que pudo con políticas activas para cuidar el consumo, el cual es una de las patas más importantes de la recuperación económica junto a la exportación de productos manufactureros y del orden primario, estos últimos con menor capacidad de generar ocupación.

Así y todo el campo está recibiendo medidas que reclamaban, encontrando en el Gobierno la incansable respuesta: SIEMPRE ES INSUFICIENTE.

Manejaron a su antojo junto a los Medios a una oposición confusa, pero nunca imaginaron que el Gobierno y la democracia podrían aguantar el embate destituyente.

Cada vez, como lo demuestra la discusión por los derechos de televisación del fútbol, les resulta más difícil demostrar la independencia de los dueños de los Medios y de la tierra, que casualmente, muchas veces son los mismos.

Editorial 21 de agosto de 2009

El proyecto no se mancha

Gracias Dios por el fútbol

Con esa frase, el 22 de junio de 1986, Víctor Hugo Morales remataba la descripción de la jugada de todos los tiempos. El Estadio Azteca asistía a la Navidad del Fútbol, el Cristo criollo hacía justicia divina con el Imperio Pirata. Días después llegarían los Reyes Magos con la Copa del Mundo para rendir tributo al genio del fútbol mundial.

El 20 de agosto del 2009 se produjo una jugada que es al fútbol argentino, lo que aquella corrida del Pelusa fue al fútbol mundial. Y el muchacho también estaba ahí, en ese estrado que ya era una trinchera popular contra los monopolios de ayer y de hoy.

Ahora no llevaba la pelota, pero sonreía feliz porque la pelota iba a ser de todos, porque su profecía se hacía realidad: “la pelota no se mancha”. Esa pelota que nos escondieron, esa pelota que no nos dieron como pueblo durante tantos años, estaba a punto de ser democratizada.

¿Por qué durante tantos años toleramos y naturalizamos que “el deporte más lindo del mundo”, hecho por el pueblo, fuera de tan pocos? Nos habían acostumbrado a eso como a tantas cosas. Pero desde aquel sol que salió un 25 increíble seis años atrás, empezamos a entender que algunas cosas que creíamos nunca iban a cambiar, cambiaron.

Y ese sol, ese Proyecto, esas convicciones, estaban ayer con pelota dominada desparramando monopolios, “para que el país sea un puño apretado gritando por Argentina”, como señalara el poeta oriental.

El fútbol es un deporte de pueblo, es una cultura de pueblo, excede los límites de una disciplina. Como rezan las banderas, es un sentimiento inexplicable y el sentimiento se democratizó.

Ya se escucha el eco de los refutadores de leyendas que vendrán a señalar todo lo que falta en otras áreas, como hacen frente a cada acción, en su afán obsesivo porque todo un pueblo se suicide de depresión. Los hemos visto gobernar, Dios nos guarde de esa calamidad, en la oposición critican todo, en el gobierno no hacen nada.

Nosotros hemos elegido hace tiempo la ruta de los barriletes cósmicos, como aquel Coronel que un día razonó que lo más lógico era que todos fuéramos dignos y tiró la pared más maravillosa de la Historia con aquella mujer, que había venido de otro planeta.

De aquella jugada nació el movimiento de todos los tiempos que algunos pretendieron privatizar en los noventa y que un guapo de pierna fuerte recuperó, haciendo pata ancha allá por el 2003, para que volviéramos al partido que teníamos que jugar: el de la Patria.

Hoy la 10 la lleva la Compañera Coraje y al lado estamos todos, corriendo y sudando, jugando contra los ingleses de adentro. Si perdimos algún partido, que sepan que lo que importa es el campeonato. Le pese a quien le pese, seguimos gritando goles, goles del pueblo, por el pueblo y para el pueblo. No es perfecto este proyecto, pero demuestra en el día a día, en la cancha, la certidumbre de que las peleas se dan, y que tiene palabra y tiene acción, por eso el proyecto no se mancha.

Editorial del 1 de octubre de 2009

Hegemonía K

Hemos visto como cualquier tema, funcionario, artista, o simple militante, es atacado ya sea en informes o entrevistas, ya no por tener puntos de vista cercanos o iguales a los que sostiene el Gobierno electo con más del 45% de los votos en el 2007, sino también por no pensar ni accionar como ellos desearían.

La oposición, a pesar de contar con el beneplácito y la facilidad de ser tratados cual paladines de la verdad revelada, la cual nunca pudieron demostrar a la hora de gobernar, se burla una y otra vez de nuestro Pueblo al pretender venderle un plan que lamentablemente se transforma en el solo hecho de no tener plan.

Es cierto, nuestro Pueblo necesita conocer aciertos y errores de quienes lo gobiernan, pero también necesita saber los aciertos y errores de quienes pretenden gobernarlo.

Si aquello ocurriera la democracia estaría preservada, cuidada, y sus instituciones a resguardo de cualquier tipo de presión ajena a los intereses ciudadanos, evitando así el pueblo frustraciones que sólo conducen a resignar la libertad colectiva en pos de la libertad individual; evitaríamos “el sálvese quien pueda” acicalada de manera cómoda desde la comunicación sesgada y unidireccional. La falta de prismas y el discurso único mediático pone en riesgo la capacidad intelectual de un pueblo a la hora de decidir su suerte.

Lejos estamos de contar con la oligopólica capacidad de reproducción de nuestro punto de vista a diferencia de los grandes multimedios que monopolizan la información, sabiendo que pocas veces entre estos bueyes hay cornadas.

El proyecto de Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual es a favor de ampliar la diversidad de ideas y sus diferentes formas de contarlas. Estas concentraciones no deberían practicar en el día a día lo mismo de lo que dicen ser víctimas.

La acción militante y política podrá no compartirse, pero no por eso debe ser objeto de difamación, distorsión y persecución. Pareciera que tener una idea diferente a la que expresa el mayor grupo monopólico de la información fuera un pecado de magnitud próximo a acabar con las libertades individuales y colectivas.

Libertades que esta nueva Ley busca proteger y ampliar para debatir en el Congreso como se hiciera en los diferentes foros públicos, foros por donde no vimos siquiera aparecer a ningún periodista contratado por el grupo que anuncia una ley “mordaza” ni a ninguno de sus popes empresariales a exponer su punto de vista.

Que a nadie le quepa duda que, nuestro pensamiento sobre la concentración de medios de comunicación en el Mercado es crítica, pero nada más que eso, crítica. Nos gusta el desafío intelectual que propone la crítica constructiva como eje de superación y búsqueda de síntesis amplias y plurales.

Así quedo demostrado en el tratamiento de la ley en diputados donde se alcanzo una holgada mayoría. Uno de los puntos mas álgidos fue despejado con el anuncio de la presidenta Cristina sobre la no participación de las telefónicas, así se abrió el camino a la construcción de un consenso mas amplio y se logro dar media sanción a la ley, desmeronando uno por uno los argumentos repetidos hasta el hartazgo por los dueños de los medios a través de sus órganos de comunicación.

Es una verdadera lástima que, quienes tienen la responsabilidad de ejercer el rol de comunicadores no estén abiertos a las mismas libertades que pregonan, siempre anteponiendo de manera absurda una libertad de prensa que no se discute ni esta en peligro, como excusa para hacer oídos sordos a pareceres y realidades que algunos se niegan a discutir de cara al pueblo.

Deberían haber incentivado, si tan alta y honesta es su preocupación, la participación ciudadana y la de ellos mismos en estos foros públicos y abiertos, dado que cuentan con la capacidad audiovisual para hacerlo, aún mayor que la del propio Estado, pero no fue así.

Sólo ellos pueden responder por qué contando con una posición monopólica en el mundo de las comunicaciones decidieron no discutir el anteproyecto de Ley de cara a la sociedad. No está mal que defiendan los intereses, ya sea por ambiciones económicas o bien porque creen que es positiva la posición de dominio y ahogo que poseen los empresarios propietarios del Grupo para con el resto.

Lástima que esa defensa se intente desde una auto promocionada, a cada ratito y en cada medio propiedad del grupo, independencia, que a la luz de los hechos si alguna vez existió, nada o poco queda.

Otra vez empiezan con latiguillos tales como preguntarse y repreguntarse hasta de una forma grotesca, si es el momento o no, y lo mismo ha ocurrido con otras tantas leyes, como por ejemplo, en el caso de la sanción de la Ley que puso fin a la bicicleta financiera de las AFJP.

Se preguntan o le preguntan al entrevistado, de manera apesumbrada si es amigo, y de manera inquisitoria si apoya la Ley “por qué ahora, o por qué no antes?”. Sólo cabe pensar qué hubieran dicho si en pleno “bombardeo” de los Medios y de la oposición respecto de la existencia de una supuesta hegemonía k se le hubiere ocurrido al Gobierno mandar este Proyecto de Ley al Congreso.

Para imaginar esto, sólo basta con ver hoy cómo reaccionan ante un Gobierno al que no se cansan de asignarle una corta vida, a pesar de haberse impuesto a nivel nacional en las últimas elecciones.

Una y otra vez nuestro Pueblo merece que todas las voces del arco político le hablen con honestidad intelectual: cuando una decisión se toma desde el Poder Ejecutivo, dicen que debió haberse discutido en el Congreso que es la voz del Pueblo. Ahora bien, cuando las decisiones las toma el Congreso, se discute la oportunidad, la pseudo aceleración de los tiempos y la legitimidad de los representantes de ese Pueblo al que dicen representar. Es hora de sincerarse. Las máscaras se van cayendo y para algunos ya no va quedando ninguna.

Hegemonía k o ley de medios k, fueron o son argumentos repetidos en los monopolios de la comunicación como una mala canción pop en las FMs, esas canciones malas que algunos terminan tarareando por distracción o simple moda.

Estas definiciones no son producto de una línea periodística o editorial discutida por la masa crítica que integran los periodistas en esos Medios, son sólo producto de una decisión empresarial que es acatada de manera homogénea por cada eslabón que integran estos monopolios de la información.

La pluralidad, la diversidad, no se ve, no se escucha y no se lee. Todo lo mismo, todo igual, Todo Negativo.

Editorial del 26 de octubre de 2009

De cara al futuro

Muchos de esos que se la saben todas y no creen en nada, deberán tomar nota de lo que significa la voluntad política, la decisión militante y la construcción de consensos participativos en los hechos y no en las diatribas mediáticas llenas de frases para consumo fácil de aquellos que en los livings de su casa siempre tienen razón.

La construcción de esta ley postergada por más de 26 años es una muestra clara de que no hay imposibles. Que podrá haber mil desencantos en el camino, que a veces nos podremos sentir vencidos, pero que se puede y se puede en serio, ahí la importancia fundamental de esta nueva ley de servicios audiovisuales.

Miles de personas durante años se esforzaron para que hubiera un 9 de octubre de 2009, 26 años de pensar, quizás, siempre sería un expresión de deseos, pero esta vez lo que parecía una causa perdida, fue una inmensa victoria popular. No fue la alineación de los planetas, fue el tesón, la constancia y la generosidad de muchos, para la aprobación con mayorías holgadas en ambas cámaras, lo que definió la posibilidad de empezar una era más democrática y más plural en la vida diaria de millones de argentinos.

Los pocos dueños de casi todo los medios pusieron en funcionamiento las poderosas máquinas con las que acostumbran a conseguir todo tipo de beneficios de una democracia débil, condicionada por muchos dirigentes políticos que lejos de honrar el voto popular, lo traicionan, y si esa traición servía a la concentración mediática, era enaltecido por la

corporación periodística y creída por esos que se la saben todas, y es verdad, unos cuantos distraídos.

Así desnudaron los medios la necesidad de la ley, a medida que incrementaban la virulencia de sus tapas, de sus noticieros y el discurso monocorde se sus empleados, la gente percibió lo que se estaba discutiendo y empezó a sentir como más propia la ley.

El peso de la monocordia mediática, fuerte por cierto, defendiendo sus intereses a cualquier costo y engañando a muchos encontró límites en la discusión política, en medios alternativos de comunicación y por último en la ceguera de los dueños de la palabra, que abusaron de manera obscena de una libertad de prensa que creyeron contar entre sus bienes, sin darse cuenta que la libertad de prensa es de todo el pueblo argentino.

La mayoritaria presencia de la juventud en la plaza durante la votación, marca a las claras la voluntad que esta surgiendo desde muchos sectores juveniles que resisten la aguja hipodérmica de los medios, y que respaldándose en la propia historia de las luchas populares no sólo busca su identidad, sino también, construir de manera definitiva un país libre, justo y soberano.

La política de derechos humanos, el crecimiento del trabajo, la vuelta del Correo Argentino, AySA (Aguas Argentinas), la nueva Ley Educación y su financiamiento con el 6% del PBI, la construcción de viviendas que después son hogares, caminos y rutas, la vuelta de Aerolíneas Argentinas al patrimonio ciudadano, los fondos de los jubilados que habían sido birlados por las manos privadas a sus verdaderos dueños, el mejoramiento del PAMI, esta ley de medios y hasta la malograda 125, son ejemplos claros por que en esa plaza la mayoría eran jóvenes.

Muchas cosas mas podrían nombrarse: escuelas y hospitales, pero debe quedar claro que no debe nadie dormirse en esto, hay que avanzar y tal como entendió la conducción política, buscar políticas comunes con otros sectores para fortalecer de manera definitiva la cimientos de una país que nos contenga a todos. Sin histeria y sin pausa.

Las organizaciones políticas juveniles deberán demostrar como buenos argentinos y peronistas: responsabilidad, responsabilidad en el estudio y en el trabajo, responsabilidad en la militancia y con sus compañeros, responsabilidad con su familia y con los que hace años esperan que de una vez por todas, que este país sea la patria grande con que San Martín y muchos más soñaron.

Editorial del 28 de diciembre de 2009

199

Sólo nos separan unos meses del Bicentenario, y hoy podemos decir que nuestra democracia se encuentra en un momento crucial. Basta decir que de los doscientos años de vida de la Patria, sólo los últimos 26 corresponden a un período democrático sin interrupciones.

Este 2009 deja claras huellas en la búsqueda de una democracia más plena, sin condicionamientos. Una democracia que no se quede en los aspectos formales del republicanismo aséptico, sino que se comprometa con el futuro de los millones de hombres y mujeres que habitan nuestro suelo.

Ese compromiso se expresa en la distribución del ingreso y en la distribución de la palabra, dos ejes centrales que definen el rumbo del proyecto político que sacó al país del infierno y hoy lucha, contra infinidad de intereses, por mejorar la calidad de vida de los argentinos y la salud de nuestra democracia.

Y cuando decimos menos condicionada lo decimos porque si algo hubo en estos 26 años fueron condicionamientos, y los hubo de todo tipo. Todos esos condicionamientos siempre tuvieron como base el miedo, el miedo como factor disciplinador para cualquier tipo de inquietud, reclamo o pequeño avance que el mismo recorrido de la vida democrática necesitara.

La virulencia en los ataques mediáticos no hace más que negar su independencia a la hora de informar de aquellos que se autodenominan puros e independientes, casi cercanos a la autocanonización.

Los Medios de comunicación tradicionales de la Argentina salieron fortalecidos luego de la última dictadura. Papel Prensa es sólo un ejemplo. Lentamente fueron remplazando a los militares en el arte de proteger los intereses a los que le cuesta mucho ver que el salario mínimo de la Argentina sea el más alto de la Región o que los fondos de las AFJP dejen de ser utilizados para comprar acciones de Clarín a un precio que no valían ni valen ni valdrán.

La conformación de una Unión Transitoria de Empresas (U.T.E.) opositora en el Congreso, no hace más que esclarecer lo que muchas veces no logramos explicarle a la sociedad, ya sea por errores propios o silenciamiento mediático. Es por eso que, la nueva Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual se ha convertido en un hito histórico que nuestra democracia jamás había podido transitar. La sola mención de aquella idea descabellada, erizaba la piel del poder omnipresente de las empresas de Medios. Cuando nadie lo esperaba, la comunicación vivió su 17 de octubre para abrir una nueva etapa, que aún nos cuesta apreciar en toda su dimensión.

La oposición heterogénea se desesperó por las Comisiones armando un vodevil para transmitir en vivo y en directo cómo la centroizquierda de consumo fácil y agradable para la clase media porteña demostró estar más cerca del macrismo que de la política de derechos humanos, de la recuperación del trabajo y las jubilaciones, de la recuperación de las AFJP, Aerolíneas Argentinas, una Corte Suprema independiente, AySA, Ley de Medios, saneamiento del PAMI, Ley de ADN para la recuperación de los hijos y nietos, creación del ministerio de Ciencia y Tecnología y muchas más.

De la misma manera, la Asignación Universal a la niñez es una medida sin precedentes en más de medio siglo, que coloca a la democracia en el lugar de un verdadero gobierno del pueblo y para el pueblo.

Todo esto se desarrolla en medio del más virulento ataque mediático que se recuerde. La crispación es la palabra que atraviesa todo. No hay otros crispados que aquellos poderosos que pensaron que la democracia era la continuidad de los negocios por otros medios. A eso los habían acostumbrado aquellos políticos que de rodillas y hasta cuerpo a tierra, se sumieron a la dictadura del mercado.

No pueden tolerar que la democracia, de una vez por todas, sea el gobierno del pueblo.

No pueden tolerar que aquellos que fueron elegidos por el sufragio, cumplan con lo que habían prometido.

No pueden tolerar que existan argentinos que no se olvidan las convicciones en la puerta del palacio.

El poder mediático fue la continuidad del poder militar a la salida de la última dictadura. Fue el garante del status quo y la protección de los negocios de aquellos que diseñaron la

noche más oscura de la Argentina. Le pusieron un cepo a la democracia, marcando claramente los límites de lo que se podía o no discutir... Hasta que alguien discutió.

Hoy nos encontramos frente a un momento maravilloso en el que todo es discutible en la Argentina. La voluntad política de este Proyecto, se lleva puestos uno a uno los tabúes que la democracia condicionada nos impedía revisar. Renacen así, cada día, las utopías de todos los tiempos.

En la vereda de enfrente hay poderosos intereses que acechan nuestra democracia, pero aquí estaremos tratando de honrar aquello que dijera el Tío Cámpora el 25 de mayo de 1973: “en los momentos decisivos, una juventud maravillosa supo oponerse, con la decisión y el coraje de las más vibrantes epopeyas nacionales, a la pasión ciega y enfermiza de una oligarquía delirante”.

En el año 199 después de la Revolución de Mayo, queda claro cuál es el camino que muchos decidimos recorrer de cara al futuro, sabemos de las contradicciones y los contratiempos, pero también sabemos de las convicciones de nuestra conducción. Sabemos de la voluntad de amplios sectores que se sienten redimidos, en una Patria que los había olvidado. Sabemos de la inteligencia y lo voluntad que existen en muchos sectores de la sociedad. Y también sabemos de nuestra militancia para enfrentar esta nueva UTE opositora que no es tan distinta a aquella que en el Corpus Christi gritaba en contra de Eva y de Perón que se habían pagado el boleto y que no habían ido por el decreto.

Editorial del 4 de marzo de 2010

Gato por liebre

El cuento del tío

Golpean en la puerta de una casa y atiende un nene o una persona grande. Del otro lado se presentan dos hombres como empleados de ENTEL o Telefónica (depende de la edad del lector), diciendo que vienen a certificar la línea telefónica ya que hay muchos casos en que los teléfonos se ligan y por lo tanto puede venir una factura muy cara a la hora de pagar, sin haber hablado siquiera un minuto. Ingresan a la casa y lo demás es historia conocida. También pueden venir otros y decir que “el que puso dólares recibiririra (sic) dólares” o

que “con el mega canje se blindo el país”, o bien, que si no les suben las retenciones van a hacer hospitales y escuelas en sus pueblos.

El cuento del Plan

Un candidato a diputado que ya es diputado hace rato, dice que tiene un plan para combatir el delito. Muchos meses antes de ser candidato inicia una campaña publicitaria masiva en los medios de comunicación anunciando que en Internet hay una página web que contiene un pretendido mapa del delito donde uno puede denunciar donde sufrió un robo o donde hay un desarmadero de autos. Sin el menor rigor científico o de control. El mapa es la prueba de que hay un plan.

Con la invaluable ayuda de los medios en construir una paranoia sobre un problema de inseguridad se impone en las elecciones. Asume como diputado, aunque ya era diputado, nos enteramos que hace más de tres años que no habla en el recinto legislativo, mientras si puede hablar y bailar en lo de Tinelli o almorzar día por medio con Mirtha Legrand. No se sabe qué fue del mapa, ni del plan, ni de la página, ni de Casa Tía.

También prometía (desde la TV) encarar una reforma política, pero luego dijo que no era necesaria y (en el recinto) votó en contra. Habla (desde la TV) de una oposición responsable que no se oponga a todo, pero (en el recinto) se opone a todo. Se opone a la Ley de Servicios Audiovisuales porque es dueño de un medio. Se opone al Fondo del Bicentenario que posibilitará créditos más baratos a la industria nacional para desarrollar la producción de valor agregado, porque apoya la exportación de materia prima para que no tenga retenciones.

Hablaba de mapas y planes pero fue a otra cosa, fue a impedir que se gobierne. Mientras a la militancia peronista y de otros espacios se la denigra constantemente, aquellos que van a los actos de De Narváez responden alicate cuando él alica un rato. Pero eso resulta simpático. Esa es la educación que no tiene el Peronismo, y que sí poseen los sectores acomodados. Alica y alicate, toda una ideología.

El cuento de la Democracia y la República

Llevan décadas hablando (desde la TV) de cuidar la democracia y la República, pero después con ambigüedad y en acción demostraron, la mayoría de las veces, lo contrario:

- Golpearon las puertas de los cuarteles, y mirando para el otro lado cuando bombardeaban la Plaza de Mayo con Aramburu, nos quisieron dar clases de moral y buenas costumbres.
- Participaron de elecciones “democráticas” estando el Peronismo proscripto.
- Aportaron muchos dirigentes a la última dictadura militar, por ejemplo, más de 200 intendentes y jefes de comuna en todo el país.
- En el 2008 se aliaron con los sectores más reaccionarios y conservadores del campo, quienes años atrás habían enfrentado y socavado la presidencia de Raúl Alfonsín.

¿Que diría Ricardo Alfonsín si Víctor Martínez, vicepresidente de Raúl Alfonsín (1983-1989), hubiera traicionado el voto popular que le habían dado al luego desgajado gobierno radical por la mala administración, corrupción, hiperinflación y claudicación ante el establishment?

¿Que diría si Martínez hubiera sido representante de la oposición de ese momento ejerciendo la vicepresidencia según los pareceres del Peronismo?

Hoy el radicalismo le exige a Cobos diferentes acciones que impidan que Cristina pueda gobernar. Y Cobos cumple. Alfonsín (h) (“Ricardito”), uno de los promotores del mendocino, es quien más lo condiciona, eso sí, para la TV habla de la democracia, las formas y la República.

Rara manera de practicarla tienen. Son capaces de empezar oponiéndose para evitar la remoción de un presidente del Banco Central, pero cuando son gobierno compran senadores.

Son capaces de oponerse al Fondo Federal de la Soja, y que sus intendentes puedan solventar las malas administraciones con el mismo.

Son capaces de oponerse al Fondo del Bicentenario, en medio de una crisis económica mundial, para ver si pueden lograr que el Gobierno no cumpla con las expectativas populares y ver si con eso puede caerse.

Son capaces de olvidarse las apreciaciones encendidas que expresaba Raúl Alfonsín sobre CLARIN, que lejos estaba de ser el monopolio que hoy es, aunque ya tenía las mismas prácticas.

Son capaces de olvidarse de las palabras de Alfonsín sobre Carrió en el 2007, y después aliarse bien ordenaditos.

Son capaces de olvidarse que asumieron con los muertos del puente en Corrientes en 1999 y se fueron con los muertos de la Plaza de Mayo del 19 y el 20 de diciembre en el 2001, para venir a hablarle de autocracias y autoritarismo a un gobierno que contiene la protesta social sin palos y balas.

Que en el transcurso de esos dos años descontaron salarios a todos, que florecieron las cuasimonedas (LECOP, Patacones, Cecacor, Quebracho, Bofe, etc.), que quisieron recortar el presupuesto de las universidades o que terminaron poniendo a Cavallo de ministro de Economía.

Son capaces de dejar un país sin reservas dos veces, (sí, leyeron bien: DOS VECES!), y ahora querer trabar el uso de las mismas por quienes acertaron con las POLITICAS económicas para acumular reservas, como garantía de mantener el trabajo y la producción en caso de una crisis económica mundial como la que atravesamos.

Los cuentos de Obscurín y Nostradamus

Todo los anteriores cuentos no serian posibles si alguien no se encargara de propagarlos con calidad de verdades irrefutables, grupos de medios que en un “toma y daca” por lo menos obscuro, se fueron quedando con PAPEL PRENSA S.A. de manos de la más genocida dictadura que devastara la Argentina, fundando editoriales en esos años, o en pleno auge del neoliberalismo quedarse con canales y radios a precio vil.

En sus programas se trata muy bien a todo aquel que se oponga a Cristina, desde donde sea. Pueden estar diciendo la barrabasada más grande que se les ocurra, que los periodistas componen la escena con un “claro, claro”. Ahora bien, si uno ensaya, aunque sea tibia, una defensa de Cristina, se lo acusa de estar pago o tener miedo, o le repreguntan haciendo afirmaciones siempre descalificadoras y provocadoras. O arman una mesa donde hay un invitado por el “oficialismo”, y otros tres opositores, que además son socios de los periodistas que conducen el programa y construyen situaciones prejuiciosas y adversas.

Ocultan información, si la industria automotriz baja un 30% es tapa, si sube un 40% es un recuadrado en la pagina 56746.

Si hay un presidente obediente, la crisis causa dos muertos. No la represión. Si se levanta aupa a un patrón de campo que corta la ruta, la tapa es “Violenta represión”.

Hablan de la Asignación Universal por Hijo, pero cuando se implementa, se olvidan y hablan de gasta público, caja o un tormento por venir.

Como D`Angeli y sus socios en el lock out patronal que vaticinaban el quiebre de miles y miles de productores de soja y cosechas increíblemente bajas, o que cerraban 5 tambos por día. En lo único que acertó fue en el precio de la carne pero eso no es malo para ellos, porque la exportan. Es malo para las clases medias trabajadoras, muchos se compraron un buzón por la TV.

O los vaticinios de Carrió y sus cartas a los embajadores, o las emboscadas kirchneristas de diciembre que nunca pasaron. Quedarse delante de dos periodistas mirando la nada, casi llorando, diciendo que iban a pasar cosas muy malas pero que prefería callar, un melodrama profético en vivo y directo, pero con excelente buen trato. Así actúa Carrió, pero a ella no le hacen tapas hablando de bipolaridades, ni la analizan psicológicamente, ni se preguntan de qué vive.

Y todo empeoró con la Ley de Servicios Audiovisuales, elogiada por el Relator de ONU para la Libertad de Expresión, pero acá desacreditada por Clarín y Magnetto, lo que significa que en sus Medios apenas será una ley k o mordaza.

Carentes de imaginación y argumentos, agreden, difaman y pretenden tener un empleado en el Poder Ejecutivo, como lo tuvieron estos últimos 35 años, de los que son el común denominador, porque siempre están ahí para contarnos todos los cuentos, pero siempre terminan con el mismo: el cuento del tío.

Editorial del 12 de mayo de 2010

Asusta un poco verte así

En estos últimos sesenta días el día a día argentino nos permitió ver lo que venimos pregonando desde hace años. Lejos de ser una excusa, nuestro argumento logró volverse visible en un nuevo e incipiente escenario político, económico y comunicacional.

El conflicto desatado por Redrado al resistirse a dejar la gestión del BCRA y una oposición que se opuso y se ubicó detrás de su figura, terminó por desenmascarar no a Redrado, sino a la propia oposición. El capital político-mediático puesto en juego, si bien no era mucho, sufrió un gran desgaste. Sólo se entiende haber apoyado a Redrado si el premio que esperaban obtener era el mayor. Para ser más claros: allanarle el camino al poder a un

vicepresidente famélico, que viniera a cuidar los derechos adquiridos a la largo de la historia argentina por los factores de poder que nunca se someten a elecciones.

Cuando la Presidenta clarificó la situación al suspender su viaje a China logró que vastos sectores de la población prestaran más atención a las actitudes del vicepresidente que se vio obligado a votar por la destitución de Redrado cuando, en un principio, había sido su principal aliado. La circunstancialidad de dicha sociedad duró lo que duran los matrimonios por conveniencia y Redrado no tuvo otra opción más que cumplir con la decisión política de este Gobierno y se fue envuelto en más de un escándalo.

El uso de las reservas a través de un DNU es válido, legítimo y legal, aunque encontró todo tipo de resistencia en la que llamáramos en editoriales pasadas, una U.T.E opositora. La precariedad argumentativa de esta U.T.E tanto por izquierda como por derecha, sólo llevó a consolidar los argumentos del gobierno. Esclareciéndose a los ojos del pueblo y sus ciudadanos que las elucubraciones republicanas, democráticas de base moral y puritana, no buscaban las soluciones a los problemas de la comunidad, sino más bien, el derrumbe de una sociedad para luego derrumbar a Cristina.

La amalgama mediática totalizadora que poseen los principales opositores a la nueva Ley de Medios Audiovisuales los protegió y los protege, pero esta vez a diferencia de anteriores conflictos, los medios mintieron como siempre, pero salieron dañados en su capital como nunca. No hablamos del capital económico, sino del capital simbólico, que no es otro que su credibilidad. Su acción de oro es sólo el recuerdo de lo que siempre fue la verdad confeccionada o si quieren la mentira organizada.

Las masivas movilizaciones que se dieron en las calles buscando que se aplique la nueva Ley de Medios Audiovisuales erizaron los pelos de los parlanchines sacralizados por el mismo sistema que a través de jueces cómplices de la más genocida dictadura, quieren echar por tierra con cualquier ordenamiento legal que permita la aparición de nuevas voces que interpreten una Argentina subterránea que quiere hablar.

La gente se cansó. Si sacás un DNU la Justicia te lo para. Si el Congreso aprueba ampliamente una Ley de Medios, la Justicia también te lo para. Lo único que buscan es impedir y hablándonos desde sus púlpitos mediáticos callan con sorna mientras el vicepresidente se permite modificar la Constitución para aprobar modificaciones a leyes cuyos requisitos constitucionales son el de contar con una mayoría calificada.

Desde este espacio militante siempre reivindicamos la organización al igual que la acción bajo un concepto definido. La espontaneidad, siempre reivindicada desde una concepción individualista por la corporación mediática, para nosotros es diaria a la hora de caminar calles y barrios donde cara a cara conocemos la realidad no televisada, donde la necesidad de brindar soluciones colectivas no nos permite esa espontaneidad espasmódica, sino más bien buscar la cualificación y cuantificación a la hora de encarar los desafíos y lo mucho que hay por delante.

Editorial 19 de junio de 2010

Repudio

Ante los sucesos de conocimiento público acontecidos en la Ciudad de San Carlos de Bariloche (Pcia. De Rio Negro) que ocasionaron la muerte de 3 jóvenes, producto del accionar de las fuerzas policiales locales, manifestamos nuestra más profundo repudio con las prácticas represivas que son rémoras del pasado que, con tanto sacrificio, hemos dejado atrás y expresamos nuestra mayor solidaridad para con los familiares y amigos de las víctimas.

No es aceptable para ningún gobierno democrático, sea municipal, provincial o nacional, la posibilidad de excesos en sus fuerzas de seguridad en el ejercicio de su actividad y, mucho menos, el uso de las mismas para reprimir la protesta social.

La conducta mantenida por el Gobierno Nacional desde el 2003 en adelante ha demostrado que la paz social no se garantiza por el uso de la violencia estatal, por el contrario es fruto de la tutela de los derechos ciudadanos y de la promoción de acciones y condiciones que garanticen la Justicia Social.

Los hechos que han desencadenado esta tragedia deben ser claramente dilucidados por la Justicia, pero en ninguna circunstancia podemos tolerar que “El gatillo fácil” sea una práctica siquiera excepcional, porque de esta manera se instaura una suerte de pena de muerte que recae siempre sobre los sectores más postergados y más expuestos a la marginalidad y se forma el círculo vicioso que justifica políticas represivas en favor de “la seguridad” pero que en realidad solo configura un profundo detrimento de los derechos

ciudadanos. Va de suyo que si en una manifestación popular –cualquiera sea su índole- se producen muertes y decenas de heridos, no puede hablarse de una conducta democrática, por el contrario, sólo se emparenta con lo más oscuro de nuestra historia.

Que nadie crea que una bala policial o una granada de gases lacrimógenos garantizan los derechos ciudadanos o la falsa idea de la “seguridad”, los abajo firmantes dejamos constancia de nuestro firme compromiso para con las expresiones populares, las que más allá de su contenido, son sólo posibles en la plena vigencia del Estado de Derecho.

Juan Cabandié

Juventud Peronista de la Provincia de Buenos Aires

Dirección Nacional de Juventud

JP Evita

JP Descamisados

Peronismo Militante

La Cábora

Editorial del 29 de julio de 2010

¡Alto anuncio, vieja!

Un día como hoy pero hace solamente 700 días, el 1° de octubre de 2008, se aprobaba la “polémica” ley 26.417 de Movilidad Jubilatoria, mediante la cual se establecía una fórmula cuyo resultado daría la cantidad de aumento que obligatoria y automáticamente recibirían los jubilados dos veces por año, en marzo y septiembre.

Justamente, es la aplicación de esta ley lo que anunció ayer Cristina: un aumento del 17% para las jubilaciones y un 22% para el Salario Familiar y las Asignaciones Universales por Hijo. Más recursos para los que menos tienen. Peronismo puro, kirchnerismo al palo. Aprovechemos ahora este momento de alegría, de ratificación del rumbo de profundización de la redistribución del ingreso para recordar qué pasaba hace menos de 2 años. No se entiende por qué los diarios opositores y los opositores diarios se apresuran en decir que este anuncio es algo así como “un intento de retomar la iniciativa política y debilitar la fuerte ofensiva opositora para fijar el 82% móvil” si el anuncio es la aplicación automática

de una ley aprobada hace dos años. Porque si así fuera, la única posibilidad que le quedaba a la presidenta para que no parezca que el anuncio era contra la oposición era incumplir la ley. Y un viejo nos enseñó que dentro de la Ley, todo; fuera de la Ley, nada. Pero volviendo a octubre de 2008, que no fue hace tanto tiempo, veamos qué decían algunos que hoy corren por izquierda al gobierno popular, cuando se aprobaba la ley gracias a la que ayer se anunciaron semejantes aumentos.

Lozano, por ejemplo, un tipo de “izquierda”, “inteligente” y “consecuente”, decía que la fórmula que establecía la ley era “miserable” y que los aumentos no serían mayores al 6% semestral. “Inteligente” no fue porque al final la cuenta terminó dando un 20% el año pasado y un 26,5%, este año. “Consecuente” tampoco porque hoy, en lugar de decir "me equivoqué", dice que más del doble de lo que él calculaba es “miserable”. De “Izquierda” menos, porque se opuso fervientemente, votando en contra, a una ley que en dos años aumentó las jubilaciones el 52%.

De los radicales, como Morales, ni hablar. Esos tipos le sacaron el 13% a los jubilados solamente porque el pueblo no los dejó gobernar más. Porque si se quedaban, le sacaban más todavía.

A los del PJ disidente, más que criticar, les conviene jubilarse ahora que los argentinos recuperamos lo que ellos le regalaron a las AFJP.

Sobre los aumentos a los Salarios Familiares y a la Asignación Universal por Hijo, ¿qué van a decir? Porque tampoco fue que Cristina se levantó preocupada porque la oposición pide cosas absurdas e irrealizables. Los Salarios Familiares aumentan automáticamente de acuerdo a las negociaciones colectivas que los trabajadores consiguen y la Asignación Universal está atada al mismo valor.

Lo que demuestra el anuncio del gobierno es que es el Modelo Económico, Político y Social es el que tiene como resultado una mejora progresiva en la calidad de vida de los argentinos. Por eso, más allá de las chicanas, contradicciones y planteos cínicos que quieran hacer los gorilones de siempre, está clarísimo que es el Modelo Nacional y Popular lo que hay que seguir profundizando para acelerar las conquistas y consolidarlas en el tiempo.

¡Otro anuncio peronista en un día peronista que nos deja un gobierno popular, vieja!

Editorial del 12 de septiembre de 2010

Ahora más que nunca

Hoy los jóvenes estamos contentos y tranquilos: nuestro compañero Néstor Kirchner está bien.

Hoy los jóvenes seguimos contentos, porque el discurso mediático opositor ya no sabe qué otros argumentos utilizar para lograr la profecía autocumplida: gritar a los cuatro vientos su deseo de ponerle fin al proyecto que puso de pie a nuestra Argentina.

Tanto es así que son capaces de utilizar la salud como argumento de debate frente a la ausencia de ideas políticas. Los sabíamos cobardes. Nunca ruines.

En realidad, lo que quieren decirnos es que el “kirchnerismo” está terminado. Y qué mejor excusa para ello que tratar de “filtrar” a sus amigos concentradores de discursos, que la salud de nuestro compañero está débil y como han dicho los que perdieron y creyeron haber ganado: “Kirchner se está inmolando”.

Pero frente a la “debilidad” discursiva siempre están los compañeros que dicen “La virtud, el coraje personal, aun si estemos envueltos por el miedo, no consiste tanto en inmolarse, sino, en las funciones que el destino le asignó a Néstor: se trata de no inmolar a la Argentina, mientras distendido se juega golf, o se entierra en vida en un SPA de alta gama para “desestresarse”.”

Y son los mismos compañeros que trabajaron y lo siguen haciendo para la convocatoria al Acto de Juventud en el Luna Park el próximo martes 14 de septiembre, como una clara señal emergente de esta nueva generación política que no le teme, ni está comprometida con ninguna de las corporaciones que hoy domestican a la oposición y en algunos casos, sodomizan.

Que cada cual elija su lugar en este momento crucial de la vida nacional.

Los jóvenes no queremos ser parte de una generación testigo de la autocompasión impulsada a través del discurso mediático hegemónico.

Queremos ser sujeto político para dejar de ser objeto de consumo y represión. Este es el único proyecto que vuelve a creer en nosotros apostando a la defensa de los derechos humanos, al trabajo, a la Asignación Universal por Hijo, a la salud y a la educación para una mejor distribución que garantice una mayor inclusión social en la Argentina.

Es por eso que, hemos decidido acompañar al hombre y a la mujer que nos han devuelto la esperanza, con la férrea convicción de que la movilización y organización de miles de militantes, adherentes y simpatizantes jóvenes a lo largo y a lo ancho de la Patria, aportarán para que esa esperanza recuperada, se transforme de una vez y para siempre en la realidad efectiva que nuestro pueblo nunca debió perder.

Fuerza Compañero Néstor, sabemos que “vivir sólo cuesta vida”.

El 14 de septiembre el Luna Park y sus inmediaciones verán emerger a una nueva generación militante dispuesta a compartir ese sacrificio con Ud. y la Compañera Presidenta, para que todos juntos juremos “CON GLORIA VIVIR”.

La Cábora – Juventud Peronista de la Provincia de Buenos Aires -

Juventud Sindical – JP Descamisados – MUP – Peronismo Militante – Martín Fierro – JP Evita

Editorial del 30 de septiembre de 2010

Ni servicio, ni cívico, ni voluntario

Desde que comenzó la presidencia de Néstor Kirchner se hizo evidente que en nuestro país existen dos modelos antagónicos. Muchas veces, esa discusión se esconde, se oculta, se tergiversa porque los intereses de la oposición son inconfesables. Sin embargo, otras veces aparece explícitamente, de una forma tan cruda que muestra de forma nítida los dos modelos en pugna.

Por un lado, el modelo neoliberal que depositaba el poder real en las corporaciones y en los grandes grupos económicos a costa del sacrificio del resto del pueblo que sufría las consecuencias. Aquel modelo condenó a millones de pibes a la exclusión y a la desesperanza.

Por otro lado, el modelo que desde el 2003 restableció el poder real en los intereses del conjunto del pueblo argentino mejorando las condiciones de vida de los trabajadores, los jubilados y los niños.

El proyecto sobre “Servicio Cívico Voluntario” para pibes de 14 a 24 años que los senadores opositores aprobaron ayer muestra concretamente el modelo de país que la

oposición nos ofrece a los argentinos y la concepción que tienen sobre los niños, la educación y la pobreza los que destruyeron la Argentina durante décadas.

Para que los jóvenes que no estudian ni trabajan puedan hacerlo, hay que hacer justamente lo contrario a lo que hicieron ellos cuando fueron gobierno. O sea, financiar la educación y crear puestos de trabajo.

Mientras aumenta la tasa de escolaridad gracias a la Asignación Universal por Hijo, la oposición quiere que los chicos en “situación de riesgo” no vayan a estudiar a un colegio como cualquier otro sino que presten servicio para ¡las Fuerzas Armadas!

Curiosamente, mientras el Estado Nacional reparte computadoras para que todos los pibes tengan las mismas herramientas para desarrollar y potenciar su educación e inserción laboral, la oposición quiere encerrarlos en los cuarteles.

Mientras el Gobierno de Cristina lanza un plan para construir 410 nuevas escuelas para llegar a 1700 desde el 2003, la oposición quiere que los pibes terminen sus estudios en una nueva Colimba, aislados de la sociedad. Los quieren encerrados, escondidos, presos, apartados del resto.

Mientras logramos volver a abrir las escuelas de oficios que habían cerrado ellos porque no servían para su modelo de país que achicaba las fuentes laborales, ahora pretenden que los jóvenes se inserten en la “sociedad civil” justo con los militares. Hasta las Fuerzas Armadas expresaron que el Ejército no está capacitado ni tiene los recursos necesarios para hacerse cargo de una tarea ajena a su función y contradictoria con su rol constitucional y con la legislación vigente.

Lo que no nos dicen los señores senadores de la oposición es que no están pensando en la educación de los jóvenes sino en otra cosa. El cinismo de la UCR y el PJ conservador es tan obscuro que el proyecto ni siquiera pasó por la Comisión de Educación sino por las de Justicia y Asuntos Penales y por la de Seguridad Interior y Narcotráfico. Sospechan que los niños de bajos recursos son delincuentes y la primera ley que logran aprobar los manda a un ámbito castrense para que estén rodeados de armas de guerra.

No es casualidad que estos personajes oscuros aparezcan justo ahora con este tipo de iniciativas contra los jóvenes. El multitudinario acto del Luna Park y la participación masiva de estudiantes secundarios porteños reclamándole a Macri condiciones edilicias dignas muestran que el protagonismo de las nuevas generaciones tiene un fundamento

sólido: los jóvenes estamos muy conscientes de nuestros derechos y convencidos de conquistarlos.

En los 90 nos sacaban el trabajo, la educación y nos daban palos y represión.

Ahora quieren volver a hacer lo mismo y por eso estigmatizan a los jóvenes como si fuéramos delincuentes que necesitan orden y disciplina.

Nosotros sabemos que para seguir avanzando en el camino de la justicia social tenemos que profundizar el modelo iniciado en el 2003 y la importancia de los jóvenes en esta tarea es fundamental. Por cada intento de agresión, discriminación, estigmatización, como este absurdo proyecto de ley, que recibamos los jóvenes, contestaremos con el doble de participación, el doble de discusión, el doble de organización y el doble de creatividad y alegría.

Editorial de 2 noviembre de 2010

Mi único héroe en este lío

*“Quisiera que me recuerden sin llorar
quisiera que me recuerden sin lamentarse,
quisiera que me recuerden por haber hecho camino,
por haber marcado un rumbo, porque emocioné su alma,
porque se sintieron queridos, protegidos y ayudados,
porque interpreté sus ansias, porque canalicé su amor,
quisiera que me recuerden junto a la risa de los felices,
la seguridad de los justos, el sufrimiento de los humildes,
quisiera que me recuerden con piedad por mis errores,
con comprensión por mis debilidades, con cariño por mis virtudes,
si no es así prefiero el olvido que será el más duro castigo,
por no cumplir mi deber de hombre”*

(Néstor, con palabras de Joaquín Areta)

Hoy queremos decirte que una vez más te diste el gusto y así te recordamos.

Nos invade un profundo dolor ante la ausencia de Néstor, una ausencia que resulta inexplicable a través de las palabras.

Ese profundo dolor se transforma casi automáticamente en un inmenso orgullo por haberlo disfrutado.

No queremos caer en el lugar común de los ennoblecimientos propios que conlleva la muerte, la cual termina igualándonos a todos.

Lo cierto es que Néstor no creía en esto. Nosotros tampoco. La muerte no nos iguala.

Néstor no era un demócrata, era un hombre del Pueblo. Era un hombre nuestro. Así vivió. Así nos dejó. Informal, políticamente incorrecto, transgresor, eternamente joven, caprichoso, un verdadero defensor de la Causa.

A quienes lo acompañaron a NÉSTOR, les pedimos LEALTAD. Esa misma LEALTAD que NÉSTOR tomó como bandera para que los más débiles recuperaran la fortaleza que los amables delegados del Poder les arrebataron casi imperceptiblemente, casi en silencio, casi sin darse cuenta.

La misma LEALTAD que le debemos a NÉSTOR los Jóvenes por haber creído en nosotros, por devolvernos la política como herramienta de transformación de nuestra realidad doliente.

Sabíamos que vivir sólo cuesta vida y NÉSTOR vivió por cada uno de nosotros. Néstor vivió por la Patria. Néstor vivió para devolvernos la dignidad y la autoestima. Néstor vivió por la lucha, la pasión y el desvelo por los más débiles.

A Néstor le costó la miseria humana, le costó la debilidad discursiva, le costó la fragilidad ideológica, le costó la insensatez opositora, la presión de la concentración.

Todos morimos, sólo algunos dan la vida.

Sin dudas, NÉSTOR dio la vida. Dio la vida por sus convicciones, por el legado de los compañeros que no pudieron en los '70, por las Madres, por las Abuelas, por los Hijos, por los Humildes, por las Mujeres, por los Hombres, por los Mayores, por los Jóvenes, por los Niños, por cada uno y por todos a la vez.

Sin dudas, el cuerpo le quedó chico.

Ya lo dijimos antes: que cada cual elija su lugar en este momento crucial de la vida nacional.

Despedimos a nuestro COMPAÑERO

Despedimos al padre de un COMPAÑERO

Hoy más que nunca: ¡GRACIAS NÉSTOR!

Hoy más que nunca: ¡FUERZA CRISTINA!

Editorial del 27 de noviembre de 2010

Lágrimas de compromiso

Si a cualquier joven, que durante los años 90 se sentía marginado y expulsado de la política, se le pregunta si se imaginaba que unos años después estaría atravesado de tristeza por el fallecimiento de un ex presidente, la respuesta sin lugar a dudas sería negativa.

Si se le preguntara lo mismo a los miles de jóvenes que durante el 2001 dijeron basta de neoliberalismo y salieron a la calle aunque sea sólo para gritar su descontento a los cuatro vientos, la respuesta, sin lugar a dudas sería negativa.

La muerte de Néstor Kirchner produjo una escena impensada y sorprendente para muchos - aunque tal vez no tanto para los que veníamos viendo desde un tiempo no tan corto el crecimiento de la militancia en los barrios, las universidades y los secundarios- miles de jóvenes llorando la muerte de un político, para más datos, ex presidente de la Nación.

La inédita y abrumadora reacción de tristeza popular y el innegable protagonismo de tantos pibes y pibas en la despedida de Néstor, no pueden sorprender a nadie que no sea tan obtuso como para tapar el sol con la mano.

Esas caras jóvenes, transidas por el llanto, haciendo esa cola interminable se convirtieron, por su propia fuerza, en la imagen más representativa de esos días de duelo popular, hace un mes.

Para mucho, sobre todo para aquellos que entre el supuesto análisis periodístico y el más inocultable deseo, venían pronosticando desde hace ya muchos meses el fin de este proyecto, esa contundente muestra de vitalidad política los puso en estado de sorpresa. ¿De dónde habían salidos todos estos pibes? ¿qué cosa tan extraña había sucedido para que la juventud vuelva a creer en la política y, peor aún, en un político?

Tratemos de desarmar esa extrañeza, para concluir, finalmente, que el misterio no es tal.

Néstor fue el único presidente que terminó su gobierno con muchísima más popularidad que cuando lo empezó. Esa popularidad tiene que ver con que mientras todos los gobiernos anteriores terminaban su mandato con menos escuelas, menos hospitales, menos empleos,

menos justicia, menos independencia y menos soberanía, Néstor terminó su gestión con una Argentina más justa que la que recibió, en todos los aspectos.

Kirchner asumió, como ya es un recontra lugar común decir, con más desocupados que votos, y con los fuegos de diciembre de 2001 en sus espaldas, y tomó la decisión trascendental de gobernar con la agenda de problemas que la democracia argentina no había podido resolver: la reconstrucción del Estado, la recuperación del mundo del trabajo, el fin de la impunidad y la reparación de un tejido social fuertemente dañado tras décadas de políticas neoliberales. El gobierno de Cristina, que continuó esa tarea, no ha hecho sino seguir esas líneas, profundizar esas medidas, y asumir una nueva agenda, acaso más osada.

Ante este panorama, lo extraño sería que los jóvenes no nos sintiéramos interpelados por un gobierno que ha tomado medidas que tan solo unos años atrás parecían impensadas. Si vos hablabas de la necesidad de una asignación universal para todos los pibes pobres, de una ley que permitiera el matrimonio entre personas del mismo sexo, o de una ley que finalmente democratice la comunicación en el país hace no mucho tiempo, quien escuchaba te miraba con cara de “sí, todo muy lindo, pero eso acá es imposible. No te van a dejar. Hay intereses creados muy fuertes detrás de cada una de esas cosas”. Y sin embargo ahora son parte de nuestra realidad. Y eso, a los jóvenes nos reconcilia con la política porque nos propone la idea de que gobernar no es administrar lo posible sino transformar las cosas en beneficio de las mayorías.

Es más, sería muy preocupante que no nos hubiésemos sentido tocados por la decisión política de volver a mirar como hermanos a los países de Latinoamérica y decirle no a Bush, al ALCA y a las relaciones carnales, deberíamos preocuparnos mucho si no nos movilizara una política soberana respecto al FMI, la generación de muchísimos puestos de trabajo, la apertura de paritarias, los aumentos a los jubilados y la revalorización de la salud y la educación.

Lo que pasa es que los jóvenes vimos gracias a su gestión que los ideales y las convicciones que nos llevaron a criticar a los gobiernos neoliberales, ahora son los que inspiran todas las decisiones de un Estado con un sentido social igualador.

Y si a los jóvenes nos criticaban porque no nos interesaba la política, ahora de pronto nos critican porque nos volvió a interesar. Lo que pasa es que a los grupos de poder que todavía

conservan ciertos privilegios no les gusta para nada que los jóvenes hayamos adquirido la confianza de ser protagonistas de una nueva época.

Néstor se fue pero dejó un semillero de ideas profundas, de convicciones sólidas. Aquí, en la Argentina terrenal, quedó un pueblo despierto conducido por la mejor presidenta.

Entonces, Cristina va contra los monopolios mediáticos y ahí estamos los jóvenes para abrir las puertas a las nuevas voces. Cristina recupera los aportes jubilatorios para todos los argentinos y ahí estamos los jóvenes para distribuir la riqueza para todos los argentinos. Cristina va y los jóvenes la bancamos a pleno porque sabemos que ella banca a pleno a los jóvenes y al pueblo trabajador.

El proyecto de país nacional y popular no tiene techo. Cuando transformamos una injusticia en justicia social, empiezan a aparecer otras. Y una juventud organizada, abierta, original y alegre es la garantía de la continuidad y la profundización de las conquistas populares futuras.

Y justamente, esa certeza de saber que el futuro va a ser mejor que el presente, es lo que mágicamente transformó las millones de lágrimas en compromiso.

Editorial del 11 de febrero de 2011

A esta altura...

Aún causa estupor que tras ocho años de discusión, se sigan buscando los culpables de todo en aquellos a los que se los excluyó, de todo. La Argentina de hoy convive con dos ejes muy profundos que desde el 2003 marcan el rumbo de la vida nacional: la recuperación paulatina de aquellos sectores que habían sido devastados por el abandono liberal (sectores de la producción, clase media, trabajadores, excluidos, etc.) y la discusión ideológica de fondo que se va dando en paralelo a esa recuperación y tiene que ver con comprender de manera definitiva que nos llevó a aquella situación y que es lo que nos sacó.

En este trajinar, las recaídas y las nostalgias de la derecha en todos sus matices, nos pretenden hacer trocar los esquemas poniendo como soluciones, por supuesto aberrantes e inaceptables, sus viejas recetas de exclusión y exterminio. A esta altura de los acontecimientos ¿Alguien puede creer, verdaderamente, que la demonización de los sectores que aún pugnan contra décadas de oprobio, aquellos jóvenes que no vieron a sus

padres trabajar por la fría combinación de tecnócratas y cipayos, sean los culpables de algo en esta Argentina?

La reconstrucción de este país tiene, entre otros pilares, dos elementos claros: la recomposición del sistema productivo y redistributivo a través de la regulación estatal, así como también el cese de toda violencia contra el pueblo, en el sentido amplio que implica la palabra violencia: económica, simbólica y, por supuesto, material.

El gobierno se debe al pueblo, representa al pueblo, debe velar por sus intereses, gestionar día a día para mejorar su calidad de vida, no transformarlo en su enemigo, estigmatizarlo, perseguirlo, culparlo vaya uno a saber de qué. En todo caso, este razonamiento corresponde al liberalismo que en aras de la fantasía del mercado regulador, entiende que todo atisbo de intervención, de organización, de participación solo son elementos que distorsionan el funcionamiento del mercado como regulador de la vida.

La aplicación de estas ideas plagaron nuestra Patria de excluidos, prácticamente medio siglo de políticas cuánto menos eclécticas, siempre orientadas por el faro liberal, sembraron odio, postergación, muerte y tantas cosas que un día decidimos dejar atrás muñidos de un Proyecto Nacional que destruyó el fatalismo liberal a base de realizaciones y nos devolvió la convicción, las ideas, las batallas verdaderas.

Pero aquello que queremos dejar atrás aún se resiste, desde muchas cuevas en todos los estamentos. Por eso, cada vez que el pasado atine a ofrecerse como banal solución de problemas de alta complejidad como los que siempre ha encarado este Proyecto, las nuevas generaciones y toda la militancia que respalda la transformación de nuestra Patria, deben erigirse como celosos custodios de una Democracia que no se queda en formalismos vacuos, si no que va al fondo de las cosas para cortar de raíz y sembrar la nueva Argentina, en todos los ámbitos, que va a ser la única forma digna de vivir.

La vida es lo que inspira a este Proyecto, por eso la muerte no tiene ninguna cabida en esta nueva realidad y el Estado jamás puede estar asociado, en ninguna de sus instancias, a la muerte... por la memoria de los que cayeron, por la memoria de quien fundó esta doctrina de amor hace menos de una década y, fundamentalmente, por todos los que desde el futuro nos reclaman una Patria Justa, Libre, Soberana y digna de ser vivida por todos los que pisen este suelo.

Editorial del 11 de marzo de 2011

El nacimiento de La Cámpora

La victoria de Héctor J. Cámpora el 11 de marzo de 1973 no es una efeméride, el 11 de marzo del '73 condensa la historia y el significado del peronismo, la lucha de todo un pueblo, así como también una buena parte de la Historia de nuestra Patria.

Significó el adiós a 18 años de proscripción al peronismo. Sí, 18 años donde los partidos políticos republicanos y adalides de la institucionalidad fueron parte de farsas electorales donde la fuerza mayoritaria no podía presentarse. Eran triunfos que duraban poco, los victoriosos que aceptaban esas reglas terminaban siendo simples títeres del poder económico y militar del momento. La degradación política posterior a la dictadura, exacerbada en los '90, configuró un escenario donde la figura de aquel prócer peronista, su ejemplo y su conducta, incomodaban a un tiempo de traiciones cotidianas y seriales. Así, mientras un ex presidente se abrazó con Isaac Rojas, ningún funcionario relevante fue a recibir los restos repatriados de Don Héctor Cámpora. Ni su lealtad ni su encierro cruel en la embajada de México mientras un cáncer lo carcomía, resultaron meritorios para una dirigencia que se había hundido en el pantano neoliberal.

La Cámpora es la contracara de muchos dirigentes de hoy que tienen ataques de peronitis selectiva y de otros que traicionaron la voluntad popular a los meses de asumir. Habría que preguntarle a la pléthora de escribas que hoy denigran retrospectivamente al “Tío” a los efectos de atacar a la juventud actual, por qué la Historia no alumbró la creación de espacios denominados “La Lastiri”, “La Osinde” o “La López Rega”, estamos abiertos al debate.

El ejemplo de aquel hombre leal, fue recogido por un joven que aquel 11 de marzo del '73 estaría munido, ya, de las convicciones que jamás iba abandonar, mancomunado en el aporte anónimo de una generación que trajo a Perón. Ese era Néstor Kirchner, quien ya presidente, el 28 de diciembre de 2006 recibió de la familia Cámpora los atributos presidenciales del inolvidable “Tío”.

Aquel acto quizás pasó desapercibido para la gran prensa, pero no para un grupo de militantes, ese día nació La Cámpora.

Editorial del 28 de mayo de 2011

La Cámpora para nosotros

Entender al peronismo como amor al pueblo, también significa agregarle a la política una cuota de algo mágico.

Desconfiemos un poco de los fríos de corazón y secos de mente que niegan sistemática y tercamente cualquier tipo de hecho que tenga condimentos fantásticos. Entender al peronismo como amor al pueblo, también significa agregarle a la política una cuota de algo mágico. El amor, en definitiva, es una forma de magia, imposible de explicar por un método, con un gráfico, o con instrumentos terrenales.

Aquellos que no creen en el amor, ni en la magia, jams entenderán que pocas casualidades tienen tanto sentido como que haya sido un 25 de mayo el día en que Héctor Cámpora y Néstor Kirchner asumieran sus respectivos mandatos como presidentes de la Nación, exactamente con 30 años de diferencia.

Por el contrario, al resto, a los que sí creemos, a los que amamos, confiamos y soñamos no nos genera ningún tipo de contradicción del tipo matemático o racional entender por qué el gobierno del “Tío” duró tan pocos días pero generó tanto futuro.

Cámpora es el nombre de la coherencia de toda una vida en la lucha por ideales a pesar de las persecuciones, la cárcel, el encierro.

Cámpora es el nombre de un político con lealtad de hierro a Perón que estuvo tan sólo 49 días en la presidencia de la Nación pero que representó, para toda una generación de militantes jóvenes, la posibilidad que, finalmente, esos sueños por los que se habían integrado a la política pudieran finalmente ser concretados.

Cámpora es el nombre de una época de compromiso y de construcción colectiva. Es el nombre de la amplitud y de la unidad de las juventudes políticas organizadas detrás de un proyecto nacional transformador, profundamente inconformista con las injusticias e inequidades.

Cámpora es el hombre y la palabra que simbolizan mejor esas plazas coloridas de 1973, esas robustas columnas de la JP, esa pasión de millones, esa alegría de militar y comprometerse, esa forma bella del mundo que construyó esa época. La primavera.

Cámpora es una manera de interpretar el mundo.

Cámpora es el nombre de la Política de verdad.

Eso es Cámpora para nosotros.

Y cuando decimos “nosotros”, nos referimos a las nuevas generaciones de la militancia juvenil que decidimos encolumnarnos, no detrás de un nombre, sino de una clave para interpretar el presente. Para nosotros decir Cámpora no significa una búsqueda nostálgica por encontrar eso que nuestros padres nos contaron que fue, sino que es una forma de integrarnos, en la época que nos toca, a una larga y noble tradición emancipatoria nacional. Por eso militamos por este proyecto, por eso cada vez somos más los jóvenes que en los barrios, las universidades y las fábricas nos sumamos. Porque intuimos que hay algo de eso que volvió. Porque sentimos que las viejas disputas que organizaron las grandes transformaciones sociales de este país vuelven a ponerse arriba de la mesa. El 25 de mayo de 2003 se cumplían 30 años de aquel día en que todo parecía estar al alcance de la mano, en el que tantos años de lucha parecían finalmente, cobrar verdadero significado. Ese día, aunque pocos se lo imaginaban entonces, empezaba un proyecto político y de gobierno que iba a transformar a la patria como pocas veces se había experimentado.

El peronismo, el amor al pueblo, la magia de construir lo que parecía imposible, un sueño colectivo pero real. Eso es Héctor Cámpora. Eso es lo que empezó un 25 de mayo de 1973 y también de 2003.

Editorial del 4 de julio de 2011

Mentiras con fecha de vencimiento

No hay que ser muy memorioso para recordar aquellos analistas que hace no muchos años, indignados, denunciaban el grave divorcio entre la juventud y la clase política. “Crisis de representación” era el nombre científico que le ponían al fenómeno, que les permitía llenar algunas columnas de sus respectivos diarios.

Curiosamente, son los mismos opinólogos que hoy se espantan ante la efectiva participación política, en todos los niveles, de la juventud organizada.

Antes nos echaban la culpa por no interesarnos en la cosa pública y ahora nos acusan de tener muchas ambiciones. Lo cierto es que no es la primera vez que se nos intenta echar la

culpa de algo. Antes, la imputación era que no nos interesábamos en la política y ahora que nos interesamos, la imputación es que no moderamos nuestro interés. El problema con el que no van a poder lidiar estos opinadores con fecha de vencimiento es que los jóvenes de ahora, de la misma forma que hace muchos años atrás, tenemos mucha confianza.

Por un lado, volvimos a tener confianza en la Política. Confianza en que el rumbo que elegimos desde el 2003 es el correcto. Confianza en que para terminar con la inequidades que persisten, debemos profundizar aquel rumbo y este modelo. También volvimos a confiar en palabras como representante, referente, responsable, compañero. Es que es justamente la certeza de que ciertos valores, actitudes e ideales volvieron a transformarse en admirables y dignos de imitar masivamente por miles de jóvenes, es lo que genera confianza en el sentido más profundo de la palabra: confianza en el otro. Pero además, y sobre todas las cosas, los jóvenes tenemos confianza en nosotros mismos. Y esto significa que estamos muy convencidos de lo que pensamos, de lo que queremos y sobre todo de lo que no queremos.

Tan seguros y confiados estamos que hacemos más autocríticas que nunca y que nadie. Por eso es que todavía no entendemos por qué los que escriben en esos grandes diarios que nos critican tanto como Clarín, La Nación o Perfil no se dan cuenta de que sus mentiras y calumnias nos molestan menos que el conjunto de valores que representan. Cuando dicen que el Cuervo Larroque no terminó el secundario (aunque resulte fácil comprobar que lo terminó en el Nacional Buenos Aires), no nos molesta tanto la mentira en sí misma sino la idea atrofiada de respeto que tienen los que creen que sin un título formal no se es importante. Lula fue el presidente más popular de nuestro país hermano sin necesidad de que los periodistas de Clarín o Perfil escondan su “secundario incompleto”. La otra mentira de que somos una agrupación de la superestructura, que sólo nos interesan los cargos, que somos un grupito de frívolos yuppies, no nos molesta tanto como el desprecio que brota desde esas mismas plumas rentadas, sin vida, hacia la militancia de base y hacia los miles y miles de pibes y pibas de todos los barrios, de todas las ciudades, de todas las provincias, de los secundarios, de las universidades, profesionales, trabajadores, que militan diariamente por una idea tan antigua, tan actual y tan potente como la justicia social.

Los que dicen que los jóvenes no tenemos experiencia para la gestión, en realidad están pensando en un viejo, canoso, de corbata, que solo sabe sinónimos para decir “no se puede” por algún obstáculo administrativo. Los “experimentados en la gestión” son los que desarmaron al Estado para beneficio de unos pocos millonarios con poder de lobby.

No queremos experiencia de ese tipo; la rechazamos. Es tan diferente el conjunto de cosmovisiones del mundo que hay entre los jóvenes y los grandes medios de comunicación que las mentiras diarias con las que nos quieren ofender ya no lastiman a nadie. Son mentiras tímidas, que piden permiso, ruborizadas. Son mentiras obvias.

Otro va a ser el periodismo ante el cual se sientan interpeladas las nuevas juventudes políticas. Uno nuevo, que sea independiente de los poderes corporativos y de las dádivas del establishment. Un periodismo que indague temáticas que tengan relación con el bienestar de nuestro pueblo, con la soberanía de nuestra nación y con la independencia económica. Un periodismo refundado sobre bases y valores compartidos por el resto de la sociedad y no por una casta cerrada, diferente, privilegiada, autoproclamada “periodismo independiente” para escribir mentiras “a pedido” y “contra factura”.

Mientras más pibes y pibas se acerquen a la política desde más temprano, mejores serán los próximos dirigentes sociales, referentes, funcionarios, diputados, presidentes. Lo mismo va a pasar con el periodismo, cuando se abran nuevos espacios para las nuevas voces. Los más capaces, responsables y representativos saldrán de los miles y miles que todavía están formándose, convencidos de que si se estudia más, se ayuda más; si se trabaja más, se construye más; si se es más generoso con el compañero y con el vecino, se es mejor persona. Esa es la idea de patria. Por eso Cristina dijo el último 25 de mayo: “Ahora sí, tenemos patria”.

2. Página Juventud Peronista

Nuestra historia

El Nacimiento

La Juventud Peronista fue fundada por el compañero Gustavo Rearte, allá por 1957, luego de que Lonardi, Aramburu y Rojas derrocaran al General Perón y proscribieran al

movimiento peronista. Rearte se encuentra en el fragor de la lucha con otros compañeros, como Jorge Rulli, Envar “Cacho” El Kadri, Susana Valle y Felipe Vallese.

En 1960, este primer grupo organiza la primera acción de resistencia armada urbana, que firmaron bajo la sigla Ejército Peronista de Liberación Nacional: atacaron una guardia de la Aeronáutica en Ciudad Evita.

La Organización

La JP envía a Rearte a Montevideo a establecer contacto con los exiliados peronistas. Allí se reúne con John William Cooke, jefe del Comando Táctico de la Resistencia Peronista. Cuando regresa, es baleado por una comisión policial en el centro de la Capital Federal y es encarcelado.

El 23 de agosto de 1962, otro de los fundadores de la Juventud Peronista y obrero metalúrgico, Felipe Vallese, es secuestrado en la puerta de su casa, en el barrio porteño de Flores. Sus captores son integrantes de la policía de la provincia de Buenos Aires, comandados por el inspector Juan “El Tano” Fiorillo, quien 20 años después será mencionado en las listas de la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (Conadep) como torturador en el campo de concentración “Omega”, durante la dictadura militar iniciada en 1976. Felipe Vallese no aparecerá nunca. Algunos lo consideran el primer desaparecido de la historia argentina contemporánea

Arturo Illia promulga una amnistía para todos los presos políticos. Son liberados, entre otros, los iniciales fundadores de la JP: Rearte, Rulli, Spina y El Kadri, quienes se abocan a reorganizar la Juventud, que había sufrido duros golpes por la represión implementada por el Plan CONINTES (Plan de Conmoción Interna del Estado de marzo de 1960 – Gobierno radical de Arturo Frondizi).

El primer Congreso de la JP se hace el 27 de octubre de 1963, en la ciudad de Huerta Grande, provincia de Córdoba. Asisten delegados y representantes de muchas provincias y allí se hace una convocatoria *“a todos los jóvenes, sin distinción de clase social, nacionalidad, instrucción o raza, que amen a su patria y estén dispuestos a luchar hasta el fin por su liberación”*.

El Congreso emite una declaración en la que los congresales exigen la derogación de todas las leyes represivas; una amnistía general para todos los presos políticos y sociales;

el retorno del General Perón y la restitución de los restos de Eva Perón, (sustraídos y ocultados por la Revolución Fusiladora de 1955); control del Estado sobre los medios de producción y el comercio exterior; nacionalización del sistema bancario; expropiación de los latifundios sin indemnización; nacionalización de toda la industria extractiva y productiva de materias primas: Petróleo, Electricidad, Siderurgia y Frigoríficos; prohibición de importaciones competitivas con la industria nacional; prohibición de exportación de capitales; nulidad de la deuda externa y compromisos internacionales; intervención obrera sobre la producción; denuncia de los tratados internacionales que afecten la soberanía; respeto a la autodeterminación de las naciones y los pueblos; solidaridad con los pueblos del mundo que luchan por su liberación.

Pese a que las declaraciones que anteceden son votadas por unanimidad, esta concordancia no es suficiente para arribar a una unificación de la Juventud Peronista. Surgen estructuras que, si bien coinciden en los lineamientos generales, mantienen su independencia orgánica, como el Movimiento de la Juventud Peronista liderado por Envar El Kadri y Carlos Caride y la **Juventud Revolucionaria Peronista**, cuyo principal referente es Gustavo Rearte. Posteriormente, éste último se integrará al **Movimiento Revolucionario Peronista (MRP)** formando parte de su conducción.

La Resistencia

Entre 1958 y 1965, las distintas organizaciones de la JP forman parte de la resistencia. Sus líderes y militantes son encarcelados y torturados reiteradamente. En octubre de 1965 el General Perón, desde el exilio, les envía una carta en uno de cuyos párrafos se lee: *“Es fundamental que nuestros jóvenes comprendan que deben tener siempre presente en la lucha y en la preparación de la organización que: es imposible la coexistencia pacífica entre las clases oprimidas y opresoras. Nos hemos planteado la tarea fundamental de triunfar sobre los explotadores, aún si ellos están infiltrados en nuestro propio movimiento político. La Patria espera de ustedes la postura seria, firme y sin claudicación”*.

La Tendencia

Luego del Cordobazo y de que surgieran a la luz pública las organizaciones armadas peronistas (**FAR, FAP y Montoneros**), un importante sector de la sociedad argentina comprendió que estaban dadas las condiciones para exigir el retorno de la democracia y la

vuelta del Gral. Perón. Los levantamientos populares se sucedieron: el Mendozazo, el Rosariazo, El Viborazo, obligaron al General Alejandro Agustín Lanusse a ponerse personalmente al frente del gobierno dictatorial.

En ese marco de efervescencia popular, las estructuras juveniles del peronismo eran reforzadas por la mística de las “formaciones especiales” del peronismo, que habían llevado a cabo impactantes operaciones político-militares. El ajusticiamiento de Pedro Eugenio Aramburu marcó un punto de inflexión en este sentido.

Fusiones y reorganizaciones provocaron entre 1970 y 1972 que las distintas organizaciones menores confluyeran en grandes agrupamientos que ya tenían entre sí coincidencias y diferencias muy marcadas. Así, todo el sector juvenil de la “izquierda” peronista confluyó en dos estructuras principales:

Juventud Peronista de las Regionales como estructura territorial, **Juventud Universitaria Peronista (JUP)** en las universidades, con su estructura sindical (**Juventud Trabajadora Peronista-JTP**), estructura femenina (**Agrupación Evita**) y una estructura a nivel de la educación secundaria (**Union de Estudiantes Secundarios -U.E.S.**) con fuerte presencia en los Centros de Estudiantes de los Colegios Secundarios mas importantes del la Argentina. Posteriormente se crearían: **Movimiento Villero Peronista** y **Movimiento de Inquilinos Peronistas**, entre otras, aunque ninguna tuvo la relevancia cuantitativa de las dos primeras.

Con menor desarrollo cuantitativo, se crea el **Peronismo de Base (PB)**.

Luche y Vuelve

La etapa previa a la elecciones de 1973 y al regreso definitivo del Gral. Perón estuvo enmarcada en lo que se conoció como el “Luche y Vuelve”.

Perón designa como candidato a Presidente al compañero, Héctor J. Cámpora, quien entre los sectores juveniles era apodado como “El Tío”.

En todas las provincias y pueblos del país las estructuras de la JP lideran las convocatorias en actos y manifestaciones. Luego de tantos años de proscripción, el peronismo está decidido a volver al gobierno. Los cuadros juveniles se hacen protagonistas del momento político. La prensa del Partido queda en manos de jóvenes dirigentes de la JP.

El 11 de marzo de 1973 el FREJULI gana las elecciones con el 49, 59 % de los votos. Los cuadros de todos los sectores de la Juventud Peronista son designados para ocupar algunos

Ministerios, Secretarías de Estado, y resultan electos en puestos legislativos nacionales, provinciales y municipales.

La Masacre de Ezeiza, la renuncia del Tío a la Presidencia y la asunción de Perón, luego de nuevas elecciones que el peronismo ganó con el 61,8 % de los votos. El fallecimiento de Perón, las luchas internas del movimiento que se recrudecen hasta producirse el golpe militar de 1976 que trajo como resultados, no sólo la destrucción del sistema productivo y el desguace del Estado, sino la desaparición de 30.000 compañeros y miles de presos políticos y exiliados.

La Dictadura

Los militantes de la JP cuya militancia y pertenencia política afín a Montoneros había sido pública durante los últimos años, serán secuestrados, torturados y asesinados o integrarán la extensa lista de detenidos-desaparecidos. El terror por la ilegal represión imperante en esos años, induce al exilio a otros miles de militantes que logran evadir las redes militares y policiales. La Juventud Peronista y todas las demás organizaciones de base de la izquierda peronista son desarticuladas y aniquiladas, aunque la mayoría de sus integrantes no hubieran tomado parte en actividades de la guerrilla.

Volvimos

Desde el retorno de la democracia hasta la asunción del compañero Néstor Kirchner, la Juventud Peronista no había podido tener relevancia política ni poder de movilización. Durante todos estos años, fue prácticamente una estructura vacía de contenido, carente de militancia y participación juvenil. Esto se produjo, no sólo por la traición de Menem a las banderas históricas de Perón y Evita sino también porque durante todos esos años, descreídos de todo tipo de participación política, los jóvenes se alejaron de la militancia.

Luego del 25 de mayo del 2003, miles de jóvenes comprendimos que la política podía volver a ser una herramienta de cambio y transformación. Nos dimos cuenta que con militancia y esfuerzo es posible alcanzar la liberación nacional y la justicia social, pero que para ello hace falta que seamos miles los que nos comprometamos con un proyecto colectivo.

Con la normalización del Partido Justicialista y la elección del compañero Juan Cabandié a cargo de la Secretaría de Juventud, la JP está volviendo a recuperar su mística, su participación y su militancia. Hoy, miles de jóvenes vuelven a sentir el orgullo de ser

peronistas, de sentirse parte de un movimiento que tiene como columna vertebral al movimiento obrero y como conductor a quien conduce el proceso de transformación de nuestro país: Néstor Kirchner

En el acto de asunción de las autoridades partidarias en la cancha de Almagro, el 14 de mayo de 2008, Juan equiparó la histórica bandera peronista de “justicia social” con “un derecho humano elemental”. Así, declaró a Perón y Evita “fundadores de los derechos humanos en nuestro país” y, al hacerlo, puso a la JP en sintonía con la definición de Kirchner del Partido Justicialista como “el partido de los derechos humanos”. En otro tramo de su discurso, Juan alabó a las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo, que “piden Justicia, sin apretar al Gobierno ni cortar rutas”, diferenciando la lucha del movimiento de derechos humanos del conflicto con las entidades patronales agrarias, las cuales realizaban por entonces cortes de ruta que tenían efectos de desabastecimiento e inflación en el precio de alimentos y medicamentos. Cabandié pidió “no retroceder ni al 10 de marzo (el día previo al aumento de las retenciones) ni a 1880”. “La 125” fue determinante en el relanzamiento de una nueva JP, con una mística militante ausente de la arena política desde los albores de la democracia.

Hoy, la gloriosa JP es una fuente de inspiración para las nuevas generaciones de peronistas por la masividad, formación y compromiso de su militancia. La trascendencia de su reconstrucción al servicio del proyecto nacional, popular y democrático del justicialismo se ve reflejada en las primeras acciones de Juan como Secretario de la Juventud Peronista. En un acto en la CGT que sirvió para restañar heridas históricas en procura de la unidad, se reunió con representantes de la **Juventud Sindical Peronista**, saldando así una de las viejas contradicciones del movimiento.

Como parte del proceso de normalización del Partido Justicialista como herramienta democrática y de participación política, las distintas expresiones locales y provinciales de la JP van reestructurándose de acuerdo a los principios establecidos por Kirchner y Cabandié. Entre las agrupaciones que van confluyendo con la Juventud Peronista del Partido Justicialista, se destaca la **Agrupación La Cámpera**, un espacio juvenil frentista que forma parte del Frente para la Victoria.

(Fuente principal: Wikipedia)

3. Wikipedia

Juventud Peronista

«JP» *redirige aquí. Para otras acepciones, véase JP (desambiguación).*

La **Juventud Peronista**, más conocida como **JP**, engloba al sector juvenil del Movimiento Nacional Justicialista. Fue fundada en 1955 por Gustavo Rearte junto a otros jóvenes militantes argentinos que se planteaban colaborar con la resistencia obrera a la dictadura militar que tomó el poder en 1955, derrocando al gobierno constitucional de Juan Domingo Perón y proscribiéndolo.

Índice

[ocultar]

1 La fundación

- 1.1 Primera acción de resistencia armada urbana

2 La organización inicial de la JP

- 2.1 Primer Congreso Nacional de la Juventud Peronista
- 2.2 La proto Juventud Peronista

3 Principales organizaciones juveniles peronistas de las décadas de 1960 y 1970

4 Comienzos de la década del 70

5 Hacia las elecciones de 1973

6 Las luchas internas

- 6.1 El "engorde"
- 6.2 El Primero de Mayo
- 6.3 La primera fractura: Montoneros "Lealtad"
- 6.4 La clandestinidad
- 6.5 Recrudece la violencia

7 El golpe militar

8 El resurgimiento

9 La Democracia

10 Kirchnerismo

11 Notas

12 Bibliografía

13 Véase también

14 Enlaces externos

[editar]La fundación

Gustavo Rearte fundó la Juventud Peronista en 1957 y fue integrante de su primera mesa ejecutiva. Después que Perón fuera derrocado en 1955 por el movimiento cívico-militar encabezado por el general Lonardi, éste fue desplazado de la conducción y asumió en su lugar el general Aramburu, una de cuyas medidas fue disolver el Partido Peronista y prohibir la realización de propaganda que utilizara el nombre de Perón y los símbolos e imágenes partidarias. Rearte fue uno de los jóvenes trabajadores peronistas que integraron el Comando Juan José Valle, uno de los Comandos de la Resistencia que realizaban actos de propaganda y sabotaje por la vuelta de Perón y contra el régimen dictatorial, lo que lo llevó a unirse a otros militantes peronistas: Carlos Caride, Jorge Rulli, Mario (Tito) Bevilacqua, Envar El Kadri, Susana Valle y Felipe Vallese.

[editar]**Primera acción de resistencia armada urbana**

En 1960, Rearte fue el jefe del grupo integrado por El Kadri, Jorge Rulli y Vallese, entre otros, que realizó la primera acción de resistencia armada urbana firmada bajo la sigla Ejército Peronista de Liberación Nacional (EPLN), que consistió en el ataque a una guardia de la Aeronáutica en Ciudad Evita que les permitió apropiarse de dos subametralladoras PAM, uniformes y municiones.

[editar]La organización inicial de la JP

La JP envió a Rearte a Montevideo a establecer contacto con los exiliados peronistas y allí se reunió con John William Cooke, jefe del Comando Táctico de la Resistencia Peronista. Á su regreso se tiroteó con la policía y fue herido y detenido. Sucesivamente, pasó por las cárceles de Villa Devoto, Caseros y Lisandro Olmos.

El 23 de agosto de 1962, a las 20:30 horas, otro de los fundadores de la Juventud Peronista, el obrero metalúrgico Felipe Vallese, fue secuestrado en la puerta de su casa, en el barrio porteño de Flores por una comisión de la policía de la provincia de Buenos Aires, Unidad Regional San Martín, comandados por el inspector Juan "El Tano" Fiorillo, quien 20 años después será mencionado en las listas de la Comisión Nacional sobre la desaparición de personas (CONADEP) como torturador en el campo de concentración "Omega", durante la

dictadura militar iniciada en 1976, sin que desde entonces se tuviera información oficial sobre su destino. Algunos consideran a Vallese como uno de los primeros desaparecidos de la historia argentina contemporánea, junto con Juan Ingalinella, médico comunista muerto por las torturas de la policía en junio de 1955, acusado de imprimir panfletos contra la Masacre de Plaza de Mayo durante la segunda presidencia de Juan Domingo Perón cuyo cuerpo nunca fue encontrado.^{1 2 3}

En julio de 1963, el gobierno radical de Arturo Illia aprobó una amnistía para todos los presos políticos y Rearte, Rulli, Spina y El Kadri, entre otros, fueron liberados⁴ y se abocaron a reorganizar la JP, que había sufrido duros golpes por la represión implementada por el gobierno radical de Arturo Frondizi en base al Plan CONINTES (Plan de Conmoción Interna del Estado de marzo de 1960).

[editar] Primer Congreso Nacional de la Juventud Peronista

El 27 de octubre de 1963 fue convocado en la ciudad de Huerta Grande, Provincia de Córdoba el Primer Congreso Nacional de la Juventud Peronista, que realizó un llamamiento "a todos los jóvenes, sin distinción de clase social, nacionalidad, instrucción o raza, que amen a su patria y estén dispuestos a luchar hasta el fin por su liberación". Concurrieron al Congreso delegados y representantes de Santa Fe, Córdoba, Corrientes, Chaco, Formosa, Misiones, Salta, Tucumán, La Rioja, Catamarca, Mendoza, Neuquén, Buenos Aires, Capital Federal y San Juan.

El Congreso emite una declaración en la que exige la derogación de todas las leyes represivas; una amnistía general para todos los presos políticos y sociales; el retorno del general Perón y la restitución de los restos de Eva Perón, (sustraídos y ocultados por la Revolución Libertadora); control del Estado sobre los medios de producción y el comercio exterior; nacionalización del sistema bancario; expropiación de los latifundios sin indemnización; nacionalización de toda la industria extractiva y productiva de materias primas: petróleo, electricidad, siderurgia y frigoríficos; prohibición de importaciones competitivas con la industria nacional; prohibición de exportación de capitales; nulidad de la deuda externa y compromisos internacionales; intervención obrera sobre la producción; denuncia de los tratados internacionales que afecten la soberanía; respeto a la autodeterminación de las naciones y los pueblos; solidaridad con los pueblos del mundo que luchan por su liberación.

Pese a que esa declaración fue votada por unanimidad, surgieron agrupaciones que, si bien coincidían en los lineamientos generales, mantuvieron su independencia orgánica, como el Movimiento de la Juventud Peronista liderado por Envar el Kadri y Carlos Caride y la Juventud Revolucionaria Peronista, cuyo principal referente es Gustavo Rearte. Posteriormente, éste último se integró al Movimiento Revolucionario Peronista (MRP) y pasó a formar parte de su conducción.

[editar] **La proto Juventud Peronista**

Entre 1958 y 1965, las distintas organizaciones de la Juventud Peronista forman parte de la resistencia. Sus líderes y militantes son encarcelados reiteradamente.⁵ En octubre de 1965 el general Perón, desde el exilio, les envió una carta en uno de cuyos párrafos se lee: "Es fundamental que nuestros jóvenes comprendan que deben tener siempre presente en la lucha y en la preparación de la organización que: es imposible la coexistencia pacífica entre las clases oprimidas y opresoras. Nos hemos planteado la tarea fundamental de triunfar sobre los explotadores, aún si ellos están infiltrados en nuestro propio movimiento político. La Patria espera de ustedes la postura seria, firme y sin claudicación".



José "Joe" Baxter.

Sumándose a las organizaciones mencionadas, el grupo nacionalista de derecha y antisemita, Tacuara, cuyo jefe era Alberto Ezcurra, sufre una escisión encabezada por José Joe Baxter y José Luis Nell, que paulatinamente iban asumiendo posturas más cercanas al

peronismo y a las posiciones afines con la revolución cubana. Fundan el Movimiento Nacionalista Revolucionario Tacuara y su primera acción pública es el asalto al Policlínico Bancario de Buenos Aires, en agosto de 1963 donde roban el dinero destinado al pago de sueldos de todo el personal, \$13.310.366.-, pero son descubiertos a raíz de un informe de la policía de Francia que llegó vía Interpol. El informe daba cuenta que un turista argentino había entregado en el cabaret del que era cliente habitual 9 billetes de 5.000 pesos argentinos identificados por su numeración como pertenecientes al botín. Brigitte, una prostituta que lo había acompañado a su hotel permitió la identificación de ese integrante del grupo, que había estado recorriendo varios países europeos, y al ser detenido en Buenos Aires delató a los demás.^{6 7}

José Luis Nell, que posteriormente se integrará a la organización Montoneros será herido en la Masacre de Ezeiza el 20 de junio de 1973, sufriendo parálisis permanente de sus miembros inferiores, y se suicidará en septiembre de 1974.

Joe Baxter colaborará en la creación de la organización guerrillera uruguaya Tupamaros, formará parte del Vietcong y participará como oficial del ejército de liberación vietnamita en la Ofensiva del Tet. Luego se integrará al ERP en Argentina. Finalmente, tras liderar una fractura en esta última organización, denominada ERP-Fracción Roja, morirá en un accidente de aviación en el Aeropuerto de París-Orly, Francia, el 11 de julio de 1973.

Las estructuras incipientes de la Juventud Peronista en los comienzos de la década de 1960, inician un proceso de radicalización, influenciadas fuertemente por la exitosa revolución cubana y dan origen a experiencias guerrilleras. En la primavera de 1959 un grupo de hombres de los Comandos de la Resistencia peronista de la zona noroeste del país encararon la primera experiencia de guerrilla rural de la Argentina contemporánea. Durante ese año y el siguiente, varios grupos de militantes intentaron instalarse y mantenerse en la zona boscosa de Tucumán, en el departamento de Chicligasta, al sur de la provincia bajo el nombre de Ejército de Liberación Nacional-Movimiento Peronista de Liberación, aunque son más conocidos con el de Uturuncos (Hombres Tigre). Uno de sus jefes fue Alfredo Molisano, el "Comandante Faber", que murió a principios del 2007.

El 13 de octubre de 1967, integrantes del Movimiento de la Juventud Peronista, (dirigidos por Envar el Kadri), fundaron las Fuerzas Armadas Peronistas (FAP), confluyendo con

Acción Revolucionaria Peronista, de John William Cooke y el Movimiento Revolucionario Peronista de Gustavo Rearte. Ellos organizaron la guerrilla de Taco Ralo.

En ese tiempo se formó el Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo, apoyado en el pensamiento de hombres como Juan García Elorrio, director de la revista Cristianismo y Revolución, que se comenzó a editar en diciembre de 1967, y que será la base del Comando Camilo Torres, una de las vertientes que confluirán en la organización Montoneros.

[editar]Principales organizaciones juveniles peronistas de las décadas de 1960 y 1970

- ARP (Acción Revolucionaria Peronista/John William Cooke)
- Brigadas de Juventud Peronista (Ramiro Podetti, Gustavo Made, etc.)
- CdeO (Comando de Organización/Alberto Brito Lima)
- Comando Tecnológico Nacional/Julián Licastró
- Descamisados.
- Encuadramiento (Demetrios)(Simón Sumovich)
- FRP (Frente Revolucionario Peronista)
- Grupo Cóndor / Dardo Cabo
- Guardia de Hierro/César Marcos, Héctor Tristán, Alejandro Álvarez
- JAEN (Juventud Argentina por la Emancipación Nacional/Rodolfo Galimberti, Chacho Álvarez, Carlos Grosso, Ernesto Jauretche)
- JP (Juventud Peronista-Regionales (Juan Carlos Dante Gullo, Ismael Salame, J. Obeid, etc.)
- JPR (Juventud Revolucionaria Peronista-MRP/Gustavo Rearte)
- JPRA (Juventud Peronista de la República Argentina/Julio Yessi)(Este grupo surge hacia 1973)
- JTP (Juventud Trabajadora Peronista)
- MBP (Movimiento de Bases Peronistas/Roberto Grabois)
- MNRT (Movimiento Nacionalista Revolucionario Tacuara/Joe Baxter, José Luis Nell)
- Movimiento Nueva Argentina/Américo Rial, Rodolfo Pfaffendorf, Dardo Cabo, Andrés Castillo
- MRP (Movimiento Revolucionario Peronista/Gustavo Rearte)
- **Estudiantiles**

- ANES (Agrupación Nacional de Estudiantes Secundarios -Luego UES)
- CNU Argentina (Concentración Nacional Universitaria/Alejandro Giovenco)
- FEN (Frente Estudiantil Nacional/Roberto Grabois)
- JUP (Juventud Universitaria Peronista/José Pablo Ventura)
- Unión Nacional de Estudiantes (UNE)

[editar]Comienzos de la década del 70

El desplazamiento del general Juan Carlos Onganía y su reemplazo por el general Roberto Marcelo Levingston no representó una solución al elevado nivel de conflictividad popular. Los levantamientos populares se sucedieron: el Mendozazo, el Rosariazo, El Viborazo, obligaron al general Alejandro Agustín Lanusse, a ponerse personalmente al frente del gobierno dictatorial.

En ese marco de efervescencia popular, las "formaciones especiales" del peronismo llevaron a cabo impactantes operaciones político-militares:

- La quema de 13 supermercados Minimax en repudio a la visita de Rockefeller (FAR).
- El secuestro y asesinato del general Pedro Eugenio Aramburu por su participación en el golpe del 55 y el fusilamiento del General Juan José Valle en el 56 (Montoneros).
- El copamiento de la localidad de Garín, provincia de Buenos Aires (FAR);⁸
- El copamiento de la localidad de La Calera, Provincia de Córdoba (Montoneros).²

Fusiones y reorganizaciones provocaron entre 1970 y 1972 que las distintas organizaciones menores confluyeran en grandes agrupamientos que ya tenían entre sí coincidencias y diferencias muy marcadas:

Todo el sector juvenil del peronismo de izquierda confluyó en dos estructuras principales: Juventud Peronista de las Regionales como estructura territorial, Juventud Universitaria Peronista (JUP) en las universidades, con su estructura sindical (Juventud Trabajadora Peronista-JTP), estructura femenina (Agrupación Evita) y una estructura a nivel de la educación secundaria (Unión de Estudiantes Secundarios -U.E.S.), con fuerte presencia en los Centros de Estudiantes de los colegios secundarios más importantes de la Argentina. Posteriormente se crearían: Movimiento Villero Peronista y Movimiento de Inquilinos Peronistas, entre otras, aunque ninguna tuvo la relevancia cuantitativa de las dos primeras. Todas ellas respondían orgánicamente a las organizaciones FAR y Montoneros, y globalmente se denominaban la "Tendencia Revolucionaria del Peronismo".

Con menor desarrollo cuantitativo, y respondiendo a las Fuerzas Armadas Peronistas (FAP) se creó el Peronismo de Base (PB).

Agrupados en una ideología nacionalista en algunos casos, y en otros al fascismo o incluso al nazismo antisemita, los restantes sectores juveniles se subsumieron en las siguientes estructuras:

- Juventud Peronista de la República Argentina (JPRA);
- Concentración Nacional Universitaria (CNU);
- Comando de Organización Peronista (CdeO).

Además de estos sectores, había otras organizaciones, conocidas como sectores ortodoxos, que se mantuvieron en una posición intermedia:

- Mesa del Trasvasamiento Generacional, confluencia del Movimiento de Bases Peronistas, FEN, Guardia de Hierro, así como otras organizaciones del interior de la República Argentina. De esta confluencia surgen las Brigadas de Juventud Peronista (organizada en regiones, de forma similar a la JP de la Tendencia revolucionaria), el FEN-OUP (ámbito universitario), la Juventud Secundaria Peronista, y el Frente Principal (que nucleaba a los sectores peronistas que no formaban parte de los extractos juveniles), esta estructura que llegó a ser después de la Tendencia, la más numerosa en cantidad de cuadros, militantes e integrantes.
- Encuadramiento de la Juventud Peronista, que mantuvo su identidad e hizo una política de alianzas con distintos sectores.

En cuanto a la Juventud Sindical Peronista, fue la estructura juvenil que los gremios agrupados en las 62 Organizaciones crearon como respuesta a la aparición de la JTP, a la que evaluaban infiltrada por la ideología marxista de las organizaciones armadas.

[editar]Hacia las elecciones de 1973

Pese a estas diferencias ideológicas, todas las estructuras juveniles del peronismo reconocían a la dictadura militar como el enemigo principal, por lo que todas trabajaron en conjunto durante 1971 y 1972 para forzar una salida electoral. Lanusse, luego de que su acuerdo político conocido como "Gran Acuerdo Nacional" fuera rechazado por la mayoría de las fuerzas políticas, se vio obligado a convocar a elecciones, en las que Perón no pudo participar por no haber aceptado la imposición de regresar al país antes de determinada

fecha. Para dichas elecciones se dispuso la imposición del "ballotage" o "segunda vuelta", para el caso de que ningún candidato alcanzara el 50% de los votos.

Perón concertó un acuerdo electoral con distintos partidos políticos al que se denominó Frente Justicialista de Liberación (FREJULI) y dispuso que quien era en ese momento su Delegado personal, el odontólogo Héctor Cámpora, fuera candidato a Presidente y que Vicente Solano Lima, veterano dirigente del Partido Conservador Popular liderado por Alberto Fonrouge, integrante de la coalición, lo fuera a Vicepresidente. La Juventud Peronista de las Regionales adopta esas candidaturas como propias, y se adueña prácticamente de la campaña electoral, imponiendo un eslogan de campaña que de inmediato logra gran aceptación popular: "Luche y Vuelve", refiriéndose al tan esperado retorno de Perón. En todo el país las estructuras de la JP lideran las convocatorias en actos y manifestaciones, en tanto quedan en manos de sus dirigentes la prensa partidaria.

La efervescencia en el país es muy alta. La consigna de Perón es que el FREJULI debe ganar por amplio margen para garantizar la gobernabilidad posterior y evitar el fraude, una nueva intentona militar o simplemente el desconocimiento del resultado electoral, como ya había sucedido en 1962 en la provincia de Buenos Aires, con la elección de Gobernador, anulada luego del triunfo de Andrés Framini.

Los equipos publicitarios del FREJULI (también cuadros juveniles) elaboran un jingle de campaña en ese sentido:

"Compañeras, compañeros, la elección ya está resuelta/ganaremos la primera y no habrá segunda vuelta./Cámpora y Solano Lima, /los hombres, del Frente y de Perón."

El 11 de marzo de 1973 el FREJULI gana las elecciones con el 49, 59 % de los votos, por sobre la fórmula radical encabezada por Ricardo Balbín que obtiene el 21, 3%. Lanusse y Balbín reconocen el triunfo y la inutilidad de una segunda vuelta. Los cuadros de todos los sectores de la Juventud Peronista son designados para ocupar algunos Ministerios, Secretarías de Estado, y resultan electos en puestos legislativos nacionales, provinciales y municipales.

La "Tendencia Revolucionaria" del peronismo, interpretaba que la referencia "juventud maravillosa" al decir de Perón, parecía dirigida en exclusiva a esta organización y que

estaba a punto de convertirse en la legítima heredera del Movimiento, cuestión lejana con la realidad y construida en el voluntarismo político de sus máximos dirigentes.

[editar]Las luchas internas

El 22 de abril de 1973, Rodolfo "el Loco" Galimberti, secretario de la Juventud Peronista, anunció que el peronismo instauraría las "milicias populares". Esa declaración provocó la furia de Perón, que no sólo lo desmintió, sino que el 25 de abril (Perón exigió que Juan Manuel Abal Medina y Galimberti viajaran de urgencia a Madrid para "conversar") ordenó su "despromoción" como secretario juvenil, y dejó de recibirlo en su entorno. Montoneros acató en ese momento la decisión del líder, desautorizó a Galimberti y manifestó que éste había hecho declaraciones que la organización no compartía.¹⁰

El 20 de junio de 1973 Perón regresó definitivamente. No eran las circunstancias del Perón gobernante del '46 al '55, ni del Perón exiliado y mítico del '55 al '72. El liderazgo permanecía, pero el contexto era muy diferente. Se produce la denominada Masacre de Ezeiza, prólogo de las sangrientas luchas internas que el peronismo viviría en los años siguientes: a medida que se aproximaban a recibir a su líder, las columnas de Montoneros, FAR y JP fueron ametralladas por elementos de la derecha peronista, encabezados por el Coronel Jorge Osinde (algunos de cuyos miembros integrarían la Alianza Anticomunista Argentina - Triple A), perdiendo la vida un número nunca establecido de personas. Por más que los autores eran conocidos y hasta se publicaron fotografías de los mismos, Perón simplemente responsabilizó de los hechos a las organizaciones juveniles de la Tendencia Revolucionaria, iniciando así el proceso de distanciamiento de la misma del Movimiento Peronista y de las estructuras de su gobierno. La JP y el peronismo de izquierda en general, comprobaron que, contrariamente a lo que habían supuesto, Perón defendía a los líderes sindicales y a la derecha peronista y castigaba verbalmente a los "grupos marxistas terroristas y subversivos" que decía "infiltrados" en el movimiento. Sin embargo, tanto Montoneros como sus estructuras de "superficie" mantenían aún su lealtad y disciplina al Movimiento Peronista y a Perón:

"Quien conduce es Perón, o se acepta esa conducción o se está afuera del Movimiento... Porque esto es un proceso revolucionario, es una guerra, y aunque uno piense distinto, cuando el general da una orden para el conjunto [del Movimiento], hay que obedecer"¹¹

Pese a esta definición de la organización Montoneros a través de su periódico oficial, podían detectarse serias diferencias entre la organización y la imagen que Perón tenía acerca de cómo debía encauzarse el proceso político que se avecinaba.

[editar]El "engorde"

Fue así denominado el proceso de incorporación masiva de cuadros a las filas de la JP luego de las elecciones de marzo del 73. Ese año y 1974 fueron los de mayor crecimiento de la Juventud Peronista en todas sus expresiones y sectores que la componían, no siendo patrimonio exclusivo de los sectores de la Tendencia, aunque si los que mayor cantidad de jóvenes reunían. En prácticamente todas las localidades del país existían Unidades Básicas y/o agrupaciones locales de la estructura territorial de la Tendencia. La Juventud Universitaria Peronista conducía la totalidad de los Centros de Estudiantes de las universidades estatales; la Unión de Estudiantes Secundarios, aunque con un desarrollo menor, paulatinamente creaba o ganaba en elecciones los centros estudiantiles de los colegios secundarios del país; en el frente fabril, aunque lejos de ser mayoritaria, la Juventud Trabajadora Peronista obtenía la conducción en varios sindicatos menores, y mantenía agrupaciones importantes en el cordón industrial de San Nicolás, Avellaneda, Quilmes, la Plata, Berisso, Ensenada y San Martín entre otras, en gremios de primera línea como la Unión Obrera Metalúrgica, el SMATA (mecánicos), Asociación Obrera Textil, Sindicato de la Sanidad, Asociación de Trabajadores del Estado, Asociación Bancaria, Sindicato de Empleados de Comercio, etc.

Para ejemplificar ese crecimiento, sirve como dato que en el único acto de la campaña a la presidencia de Perón, el 31 de agosto de 1973, se realizó un "desfile" de todo el activismo disponible, unas 400.000 personas que tardaron más de tres horas en pasar delante del balcón de la central obrera (CGT). La Tendencia, que marchó casi al final, demoró una hora y cuarenta minutos en desfilar, de manera que aportó por lo menos la mitad del total de los militantes, el último sector Juvenil en desfilar fue la Organización Única del Trasvasamiento, (OUTG), más conocida por Guardia de Hierro, quienes demoraron en desfilar más de 50 minutos, que motivo a Perón volver a los balcones de la CGT a saludar la presencia de dicha Organización, tal como quedara plamado en las imágenes recogidas por canal 7.

De todas formas, aunque los Montoneros siempre bregaron por insertarse en el movimiento obrero peronista a través de sus estructuras de superficie, no pudieron obtener un predominio en tal sentido, dificultándoseles su penetración en las organizaciones sindicales encabezadas generalmente por integrantes del movimiento nacional justicialista con años de trayectoria en la actividad sindical.

[editar] **El Primero de Mayo**

A fines de enero de 1974 Perón convocó a una reunión en la residencia de Olivos a los diputados de la JP que se habían declarado en desacuerdo con una reforma del Código Penal que había propuesto. Los concurrentes -Armando Croatto, Díaz Ortiz, Giménez, Glellet, Iturrieta, Carlos Kunkel, Ramírez, Romero, Svesk, Vidaña y Vittar- esperaban hablar en privado, pero el Presidente los recibió con las cámaras de televisión encendidas, escuchó unos minutos sus argumentos y a continuación en un largo discurso les indicó: "el que no esté de acuerdo se va". Ocho de los diputados de la JP renunciaron a sus bancas y fueron expulsados del Partido Justicialista.

El punto de máxima tensión en el proceso de marginación y expulsión de la Tendencia del movimiento peronista se produjo el 1 de mayo de 1974, en ocasión de los festejos por el Día del Trabajador.

Las estructuras juveniles de la Tendencia se habían planteado acudir a la Plaza de Mayo a debatir con Perón sobre el rumbo que estaba tomando el gobierno, y obtener del conductor la separación de sus cargos de los funcionarios más ligados a la derecha peronista. A tal fin, desoyeron la exigencia de Perón en el sentido de que las únicas banderas autorizadas en el acto serían las de las organizaciones sindicales. Al pasar las barreras policiales, todas las estructuras de la tendencia desplegaron sus banderas y entonaron cánticos y consignas criticando las actividades artísticas programadas:

"No queremos carnaval, asamblea popular".

Y al aparecer Perón en el balcón con Isabel y con López Rega:

"No rompan más las bolas, Evita hubo una sola"

"¿Qué pasa, qué pasa, qué pasa general? Que está lleno de gorilas el gobierno popular"

Perón interrumpió el discurso que estaba pronunciando desde el balcón de la Casa de Gobierno y llamó "estúpidos" e "imberbes" a quienes cantaban esas consignas; de inmediato las columnas que respondían a la JP se retiraron de la Plaza de Mayo.¹²

En ese mismo mes, Perón decidió volver atrás en su promesa de incorporar formalmente a la Juventud como "Cuarta Rama" del Movimiento Peronista en el Consejo Superior.

Estaba claro ^[cita requerida] que la Tendencia ya sentía que podía competir con Perón, y comenzar la experiencia de constituirse como una fuerza autónoma de los destinos del Movimiento Peronista que conducía Perón.

[editar]La primera fractura: Montoneros "Lealtad"

Cuadros de la organización de distintos niveles venían discutiendo fuertemente la caracterización que la organización hacía de Perón y de la etapa política que se había inaugurado luego de las elecciones. Este sector disidente planteaba la lealtad a Perón como un punto estratégico y no negociable de la organización, y no como un momento táctico que conduciría en un futuro próximo a Montoneros a la conducción efectiva del Movimiento Peronista. Ex fundadores históricos como José Amorim,¹³ o Eduardo Moreno, provenientes del grupo proto montonero de José Sabino Navarro; ex dirigentes de JAEN, luego integrados a las FAR; cuadros intermedios de la organización y dirigentes de la Juventud Peronista, se separaron de la "Tendencia" y crearon "JP Lealtad". Fue sin dudas la primera y más importante escisión que sufriría Montoneros en toda su historia. Otros dirigentes, que tampoco aprueban la línea adoptada por la organización, también abandonan la estructura y se reintegran al movimiento peronista.¹⁴

[editar]La clandestinidad

En el mes de septiembre de 1974, la conducción de Montoneros decide sorpresivamente el pase a la clandestinidad de la organización, lo que deja automáticamente en descubierto y en riesgo a todas sus estructuras de superficie. Varios dirigentes medios y representativos deciden desconocer la decisión y se alejan de la influencia de la organización madre. Esta decisión dejó a la deriva política a miles de militantes que todavía se identificaban con los postulados de la Organización.

[editar]Recrudece la violencia

Luego de la muerte de Perón, el 1 de julio de 1974, al asumir su esposa y vicepresidente María Estela Martínez de Perón la primera magistratura, cuya opinión y

voluntad estaban influenciadas por el Ministro de Bienestar Social José López Rega, organizador y jefe de la Triple A, se agravó aún más la violencia de la derecha peronista hacia las organizaciones armadas.

Se suceden bombas en las Unidades Básicas de la JP, ya no de la Tendencia sino de Montoneros, secuestros y asesinatos de sus militantes ejecutados por la triple A. Por su parte Montoneros continúa con sus actos de violencia.

El último intento de Montoneros para actuar legalmente en política fue la creación del Partido Auténtico, al que se integran algunos grupos de la JP, que sólo participa en las elecciones de 1975 en la provincia de Misiones y es completamente derrotado.

El 8 de septiembre de 1975, la organización Montoneros es oficialmente declarada ilegal por el gobierno, lo que implicó también la ilegalización de todas las estructuras que respondían a la Tendencia, incluido el Partido Auténtico.

[editar]El golpe militar

Artículo principal: Terrorismo de Estado en Argentina en las décadas de 1970 y 1980.

El 24 de marzo de 1976 se produce el golpe militar que instaurará el Terrorismo de Estado en Argentina. Miles de personas, entre las cuales había activistas de la Juventud Peronista, fueron secuestrados, torturados y asesinados, o integrarán la extensa lista de detenidos-desaparecidos. El terror por la represión ilegal induce al exilio a otras miles de personas. La Juventud Peronista y todas las demás organizaciones de base de la izquierda peronista son desarticuladas y aniquiladas, aunque la mayoría de sus integrantes no hubieran tomado parte en actividades de guerrilla urbana ni rural.

[editar]El resurgimiento

En el año 1981, el desgaste de la dictadura se acentuaba. Empieza a visualizarse un incremento de la resistencia de las organizaciones sindicales y el surgimiento de nuevos referentes de la lucha popular, mientras los partidos políticos comienzan a insistir ante las autoridades dictatoriales sobre la necesidad del retorno a la democracia.

En ese marco, el histórico dirigente peronista Vicente Leónidas Saadi, hace un acuerdo con las estructuras sobrevivientes de la Tendencia, y se crea Intransigencia y Movilización Peronista, que contaba con la participación entre muchos otros, de dirigentes tradicionales del peronismo como Andrés Framini y Susana Valle.

En 1982 Saadi abre el diario La Voz, con el aporte financiero de Montoneros. Se suman a su staff ex dirigentes de la Juventud Peronista y la organización participa del control editorial a través de uno de sus miembros -Daniel Sverco- hombre de confianza de Mario Firmenich.

Alrededor de Intransigencia y Movilización, paulatinamente comienzan a reagruparse algunos cuadros sobrevivientes de la vieja JP, dando origen a un nuevo sector del peronismo denominado "Peronismo Revolucionario" (PR), que no obstante nunca llega a ser relevante cuantitativamente.

[editar]La Democracia

Luego de 1983, después de las elecciones en las que triunfa la Unión Cívica Radical y es electo presidente Raúl Alfonsín, el Partido Justicialista encara una renovación de su dirigencia, desplazando la conducción y reemplazándola por dirigentes de la llamada "Renovación" impulsada principalmente por Carlos Grosso, Carlos Menem y Antonio Cafiero quienes proclamaban la necesidad de la modernización del partido para adaptarlo a la nueva vida democrática del país.

Durante la década del noventa, y hasta superada la crisis de 2001, en reiteradas ocasiones se intentó recomponer la Juventud Peronista, sin lograrlo.

[editar]Kirchnerismo

La normalización del Partido Justicialista se realizó en el año 2008 con la asunción de Néstor Kirchner -quien fuera un militante de la Federación Universitaria de la Revolución Nacional (FURN), en La Plata, donde estudiaba derecho- como presidente del partido.

Como parte del proceso de normalización del Partido Justicialista las distintas expresiones locales y provinciales de la JP van reestructurándose. Algunas agrupaciones van confluyendo en la Juventud Peronista de la Provincia de Buenos Aires, La Cámpora, la Juventud Peronista Evita (del Movimiento Evita, integrante del Partido Justicialista y del Frente para la Victoria), la JP Peronismo Militante y otras por fuera del Partido Justicialista como la JP Descamisados (Rama Juvenil de La Corriente Peronista Descamisados, también en el Frente para la Victoria)

[editar]Notas

1. ↑ Ortega Peña, Rodolfo y Duhalde, Eduardo Luis, *Felipe Vallese proceso al sistema. A 40 años la lectura del crimen*, pág. 11, Buenos Aires, 2002, Editorial Punto Crítico y Bardini, Roberto en «Réquiem por Juan Ingalinella».
2. ↑ Esto lleva, sin quererlo, a la comparación entre las circunstancias de los casos de Ingalinella, de Felipe Vallese y de los desaparecidos durante el Proceso de 1976. Baste decir que todos fueron absolutamente repudiables, pero difirió la actitud del gobierno de turno: investigación en el primer caso, posible reticencia en el segundo y abierto respaldo y planificación en el tercero.
3. ↑ Osvaldo Bayer en *Los anarquistas expropiadores, Simón Radowitzky y otros ensayos*, pág. 76, Buenos Aires, 1975, Editorial Galerna hace referencia a un caso de desaparición forzada en perjuicio de los militantes anarquistas Miguel Arcángel Roscigna, Andrés Vázquez Paredes y Fernando Malvicini que había ocurrido en 1937, pero omite totalmente la mención de fuentes que referencien la información.
4. ↑ Envar El Kadri
5. ↑ Universidad Nacional de La Plata FaHCE Memoria Académica p. 152
6. ↑ Karina García: *1963: Asalto al Policlínico Bancario. El primer golpe armado de Tacuara*. En *Todo es Historia* n° 373 p.8. Buenos Aires 1998
7. ↑ Gutman, Daniel: *Tacuara historia de la primera guerrilla urbana argentina* págs. 171/185 y 229/237. Ed. Vergara. Buenos Aires 2003 ISBN 950-15-2281-4
8. ↑ [El 30 de julio de 1970, a las 14 y 45 minutos, un comando de las FAR copó la ciudad de Garín, en la zona norte del Gran Buenos Aires. La operación militar fue planificada por Roberto Quieto (Negro), Carlos Olmedo (Germán) y Marcos Osatinsky (Lucio) y conducida por Carlos Olmedo. La operación, denominada "Gabriela", incluyó el asalto a la sucursal del Banco Provincia, copamiento del destacamento de policía y recuperación de las armas, copamiento de la oficina de ENTEL, copamiento de la estación de ferrocarril. Duró en total 11 minutos, participaron 36 combatientes (12 mujeres y 24 hombres) que se replegaron ordenadamente en cinco camionetas y tres autos robados "ad hoc".]
9. ↑ [El 1 de julio de 1970, a las 7 y 30 horas, los Montoneros tomaron la comisaría de la localidad cordobesa de La Calera, asaltaron el Banco de la Provincia de Córdoba, tomaron la central telefónica e inutilizaron los equipos. Huyeron del lugar

dejando en la esquina del banco una caja -supuestamente un explosivo- que en realidad contenía un grabador con la marcha peronista, pero fueron interceptados. Varios militantes, algunos de ellos fundadores de la organización, fueron detenidos, otros resultaron heridos y murió en el enfrentamiento Emilio Maza.]

10. ↑ Luis Bruschtein, Página 12 13-2-2002 [1]
11. ↑ Revista El Descamisado, Número 26, 13 de noviembre de 1973]
12. ↑ [Discurso de Perón, Texto y Video](#)
13. ↑ [José Amorim, "Montoneros: La buena historia"](#)
14. ↑ ["Paredón y después" \(Historias 14 - La Disidencia\)](#)

[editar]Bibliografía

-
- Roberto Baschetti. Documentos de la Resistencia Peronista 1955-1970. Editorial Puntosur - 1988
 - Revista "Compañero"
 - Américo Rial. A medio siglo de la gran derrota nacional [2]
 - Pablo A. Pozzi y Ariel Pérez Cerviño. [Entrevista a Guardia de Hierro](#)
 - Portal de Historia Argentina [post peronista.htm](#)
 - [Monografía: Gustavo Olmedo: "Cámpora al Gobierno" \[3\]](#)

[editar]Véase también

-
- [Héctor Cámpora](#)
 - [Juan Domingo Perón](#)
 - [Mario Firmenich](#)
 - [Masacre de Ezeiza](#)
 - [Montoneros](#)
 - [Partido Justicialista](#)
 - [Agrupación Nacional Putos Peronistas](#)

[editar]Enlaces externos

-
- [Juventud Peronista](#)
 - [Juventud Peronista Provincia de Buenos Aires](#)
 - [Juventud Peronista Río Cuarto Provincia de Córdoba](#)
 - [Movimiento Evita Río Cuarto Provincia de Córdoba](#)
 - [JuventudPeronista.com](#)

- Juventud Peronista Peronismo Militante
- La Cámpora
- La Güemes
- OMBU

4. Discursos Cristina Fernández

Discurso del 14 de mayo de 2010

Presentación del Plan Estratégico Agroalimentario y Agroindustrial 2010-2016

Muy buenos días a todos y a todas. Señores gobernadores, Gobernadora, Vicegobernadora, legisladores, señores rectores y decanos de las universidades argentinas, señores representantes de las cámaras empresariales que hoy nos acompañan: la verdad que estamos muy contentos de poder presentar hoy este plan estratégico por una Argentina agroalimentaria, de la cual hablamos con Julián a los pocos días que el jur  como ministro de Agricultura, Ganadería y Pesca, en compa a de quien hasta ese momento había desempeñado el cargo de decano de Agronomía y que hoy integra la Secretaría, cuando vinieron a plantearme esencialmente lo que nosotros, o por lo menos quien habla venía sosteniendo casi monocordemente desde hace mucho tiempo: la necesidad de agregar valor a nuestra producción primaria.

Ayer estuve en Victoria, provincia de entre Ríos, conmemorando el Bicentenario de esa ciudad y all  sostuve que en los últimos 200 años dividimos y restamos y que era la hora en este Bicentenario de comenzar a sumar y multiplicar, que esa es la verdadera operación, un poco lo que planteaba Freddy Nicholson como titular de una de las empresas agroindustriales más importantes del país cuando habl  de esta Argentina de los bandazos, donde desde el Estado omnipotente, empresario, pasamos al mercado libre y sin controles de ninguna naturaleza en un antagonismo que realmente no tiene sentido y mucho menos luego de los acontecimientos que sacuden el escenario mundial. Tiene razón, lo hemos sostenido siempre, no es Estado o mercado, es Estado y mercado, cada uno cumpliendo los roles esenciales en la actividad política, económica y social de una nación.

Pero también hubo otros bandazos y otras discusiones de divisiones y restas, si Argentina debía ser un país agroexportador, si debíamos industrializar, si solamente mercado interno, si solamente exportaciones, y no se trata de eso, se trata de mercado interno y una fuerte política de exportación, se trata de agroindustria, en este caso, con altísimo valor agregado en origen además para evitar esas migraciones masivas que se dan desde las zonas marginales del país, porque las han convertido en marginales precisamente por un desarrollo absolutamente inequitativo, que estamos comenzando a revertir y allí sí el rol del Estado es fundamental porque sin infraestructura es imposible quitarle marginalidad al interior del país.

Ayer recibí a un importante grupo empresario, lo puedo decir porque lo anunciaron públicamente, Albanesi, anunciando inversiones en el marco energético por 730 millones más a los muchos cientos de millones que tiene invertidos. Y van a ser en las provincias de Santiago del Estero, de Tucumán, van a finalizar una parte en Córdoba y también en La Rioja. Como vemos el desplazamiento de la frontera agropecuaria ha comenzado a permitir también la radicación de inversiones. Ni qué hablar de una de las más importantes y estructurales inversiones que está haciendo el Estado argentino que es la línea de alta tensión de 500 NEA-NOA, que se está anticipando a la demanda y está proveyendo de energía a toda la zona NEA-NOA, con la cual todavía tenemos una inmensa deuda los que vivimos en el centro del país, el centro rico del país, que es precisamente que cuatro provincias argentinas aún no cuentan con suministro de gas, esto es que no tienen la facilidad que tenemos en otras zonas del país de encender la hornalla sin depender de la garrafa o el tubo de gas.

Estos han sido algunos de los elementos que han promovido o que han tenido como resultado un desarrollo absolutamente inequitativo del país. La inversión en materia de energía, en materia de infraestructura vial es clave precisamente para poder revertir esta situación y allí sí es el rol del Estado. Evidentemente si el Estado no garantiza la colocación de esa energía nadie va a poder ir allí a invertir.

Este plan que hoy estamos presentando tiene también otra gran virtud que habla de 200 años que hemos perdido en este sentido y que ha sido la articulación de nuestras universidades con el sector productivo económico, como sucede en todos los países desarrollados del mundo. Normalmente la universidad siempre constituyó una suerte de isla no vinculada con

el sector económico e inclusive criticada desde algunos centros o claustros como que era contaminar la universidad vincularla al sector económico y productivo, esto es con la generación de riqueza. Lo cual revela una cierta visión que por suerte la firma de este acuerdo y muchísimas otras intervenciones y desarrollos que hoy tienen nuestras universidades con el sector económico nos da la clara pauta de que estamos dejando atrás un pasado de divisiones y restas para precisamente ponernos en esto de sumar y multiplicar.

Son 43 universidades las que participaron ayer, me llamó el Ministro muy contento a la noche, cuando había una participación de más de 600 personas entre provincias y profesionales; las 23 provincias argentinas han decidido participar también en el desarrollo de este plan, por eso su nombre de federal, sería imposible además desarrollar un plan de esta naturaleza sin la activa participación de las provincias.

Es entonces la articulación aquí entre conocimientos, ciencia y tecnología, que se da a través del Ministerio de Educación, de las universidades, de nuestro Ministerio de Ciencia y Tecnología, el sector estatal específico que es el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca, también creado durante nuestra gestión, las más de 43 universidades nacionales que participan en este plan período 2010-2016 y, por supuesto, más de 150 cámaras empresarias que están participando en el desarrollo de este plan, que tiene por objeto esencial repotenciar el rol de Argentina, no ya solamente aquí en la región sino en el mundo como gran productor de alimentos, pero además con mucho valor agregado y además hacerlo en origen, una de las premisas fundamentales del plan.

Ayer estaba mirando también cómo impacta en todos los otros sectores, el crecimiento que por ejemplo hemos tenido en este primer trimestre del año 2010 en la venta de maquinaria agrícola, primer trimestre de este año contra primer trimestre del año 2009 147,9%; y en el aumento de la venta de esa maquinaria agrícola ha tenido una participación del 210% el sector nacional sobre un 110% del sector de importaciones, con lo cual realmente estamos muy contentos porque desarrolla la industria nacional.

Pero todo esto puede desarrollarse además en un país que tiene sus variables macroeconómicas aseguradas con la política de desendeudamiento del Estado, de superávit gemelos, de incremento de la demanda agregada para crecimiento del mercado interno de manera tal de no quedar sujetos únicamente a los vaivenes del sector internacional, con toda la volatilidad que hoy tienen los mercados. Tal vez este sector del que estamos hablando hoy

sea el menos sometido a esas volatilidades por el grado de competitividad. La necesidad imperiosa de alimentos del mundo que va a ser muy grande en el 2030, aproximadamente de 7.500 millones de toneladas contra los 3.000, 3.500 que estamos produciendo aproximadamente hoy -que también se dice que no va a poder alcanzarse ese nivel de producción- va a colocar a nuestro país, si hacemos las cosas con este criterio de sumar y multiplicar, de innovar, de incorporar ciencia y tecnología, conocimiento, a un sector que ya tiene alto grado de competitividad y mucho valor agregado que genere empleo estable, en blanco, calificado y bien remunerado en la Argentina, nos va a colocar en una posición muy buena en el concierto de las naciones.

Por cierto, podemos decir que a la luz de los acontecimientos internacionales y viendo lo que está sucediendo en otros escenarios, este modelo que venimos planteando desde el 2003, es un modelo que ha demostrado sustentabilidad que es otra de las cuestiones vitales para el sector privado, para el mercado, porque obviamente les asegura sustentabilidad en el tiempo, rentabilidad y al mismo tiempo fijar políticas que nos tornen previsible.

Por eso también la política de desendeudamiento que el Gobierno tiene como una meta muy importante y que hoy estamos llevando a cabo con la última parte del canje de la deuda que se defaultó en el año 2001 y que va a significar dos cosas esenciales: primero, desterrar la idea de que hubo una Argentina que no pagó porque nos parecía bien no pagar y no hacer honor a las deudas. No se pagó porque no se podía pagar y además si hubiéramos aceptado las condiciones que se nos imponían para refinanciar nuevamente esa deuda estaríamos peor que algunos que hoy vemos por televisión. Esta es una cosa que tenemos que decirle muy claramente, no nos pone contentos ver algunas escenas por televisión, pero no lo hemos aprendido de sabios, lo hemos aprendido porque lo hemos vivido y sufrido en carne propia.

Por eso es muy importante continuar con la política de desendeudamiento y hacerlo también con recursos propios y genuinos como las que propuso y sigue proponiendo nuestro Gobierno, que es la utilización inteligente de las reservas que precisamente hemos acumulado con nuestro saldo comercial. Es precisamente esta Argentina exportadora, como nunca se había visto en décadas, que permitió acumular ese saldo. Es curioso porque durante la vigencia de los principios neoliberales en la Argentina, en la cual se levantaba que no había que tener déficit comercial ni fiscal, si tuvieron los déficit comerciales y fiscales más importantes de los que se tenga memoria. Y nuestro sector, o por lo menos el sector más

importante en términos de exportación y de balanza comercial, como es el sector agroindustrial, fue el que más perdió durante esos principios. Y también es cierto que en esta etapa ha sido el que más ha ganado y el que más también, debemos reconocerlo, ha aportado para ese superávit comercial, nobleza obliga y hay que reconocer todo.

Pero todos tenemos que reconocernos todo, porque si solamente vemos una parte de película, la que nos conviene, difícilmente podamos seguir avanzando. Por eso quiero hacer el reconocimiento a este sector que ha tenido un desempeño más que importante en la acumulación de dólares en nuestro Banco Central, pero sepan que han podido acumularlos porque hemos tenido un tipo de cambio que permitió también ser muy competitivos y que pudieran exportar. Si no hubiéramos tenido esas reservas, en los sucesivos ataques especulativos que sufrió nuestro peso, tal vez no estaríamos hablando como hoy lo estamos haciendo y tal vez no tendríamos las posibilidades de desarrollar este plan que estamos presentando. Porque todo es como un engranaje de un reloj, en el cual todas las piezas tienen que funcionar adecuadamente para poder seguir dando la hora correctamente.

Este plan que estamos presentando busca esencialmente seguir agregando valor a nuestros productos primarios, hacerlo en origen, hacerlo con acuerdos y consensos con los sectores productivos, con los sectores industriales, todo también supervisado y ayudado a formular y a incorporar conocimiento con lo que es nuestro sistema universitario público, nacional y gratuito, que también debe tener un fuerte compromiso, porque millones de argentinos ayudan a sostener a esa universidad nacional pública y gratuita, juntamente con el sector empresario, que debemos ayudar a que tenga más rentabilidad y ellos deben ayudar también a tener mayor generación de empleo, en mejores condiciones porque también es la clave para tener un bueno y sólido mercado interno, que fue el que nos permitió capear el año pasado la peor crisis internacional que se recuerde.

Por eso creo que estamos ante una inmensa responsabilidad, yo digo que han pasado 200 años y hoy, los que nos a tocado hablar desde este lugar, podemos denominarnos la generación del Bicentenario. Desde los sectores empresarios, desde los sectores del conocimiento y de la universidad a través del titular del Consejo Interuniversitario Nacional, el CIN, quien les habla, una mujer que tiene el honor de desempeñar la Primera Magistratura justamente en el Bicentenario de la patria, los que aquí están y los que no están también, tenemos la inmensa responsabilidad ante esta verdadera oportunidad histórica en la

que estamos, de volver a reposicionar a la Argentina como un actor muy importante en la economía internacional, por su inmensa capacidad generadora de alimentos, y también por qué no decirlo, su inmenso saldo excedente vinculado también al hecho de que somos 40 millones. Lo que algunos ven por allí como un problema desde el punto de vista de saldos excedentes de exportación puede ser, si trabajamos muy bien, una ventaja que no tienen otros países.

Si logramos utilizar todas esas sinergias en este proyecto que obviamente debe ser controlado, seguido paso a paso, reformulado, como todos los planes y todos los proyectos, nadie cuando escribe o cuando planifica una política es perfecta de la A a la Z y tiene que ir corrigiendo sobre la marcha errores, o malas evaluaciones, o contingencias que no estaban previstas a la hora de la formulación del plan. No tenemos que asustarnos de las dificultades, no tenemos que asustarnos de los desafíos, al contrario, los desafíos y las dificultades son las que verdaderamente muestran si hay inteligencia y capacidad. Si todo es fácil, en realidad -esta es una opinión personal- casi que no tiene gracia. Pero me parece que precisamente las dificultades y los desafíos son los que verdaderamente prueban a los pueblos y a los dirigentes que tienen la responsabilidad de ser eso: dirigentes. (Aplausos)

En este Bicentenario también deberíamos replantearnos qué es ser un dirigente en la República Argentina, si es simplemente ocupar un lugar, tener un título, o tener la visión estratégica de anticipar lo que puede pasar y orientar en el sentido correcto a la sociedad con medidas políticas y resultados que puedan ser verificables y palpables. Y fundamentalmente también un ejercicio de responsabilidad histórica de memoria de qué roles, de qué cosas, de qué políticas y de qué resultados somos responsables todos y cada uno los que de alguna manera somos dirigentes de la política, de las empresas, de las universidades y del resto de los sectores de la sociedad.

Otra cosa que también tenemos que aprender entre todos, todos tenemos que aprender siempre en este Bicentenario, un país no lo construye un presidente o un grupo de ministros, obviamente que no. Recién lo decía Freddy Nicholson: el Estado da señales, orienta, regula, pero las inversiones, el compromiso de todos los sectores es imprescindible para poder avanzar en el camino correcto.

Por eso en este centenario Banco Nación, que tanto impresiona cuando uno está aquí, quiero agradecer a todos los sectores que han intervenido en la formulación de este plan,

universidades, empresarios, organizaciones sociales, gobernadores, que van a participar también en el mismo, y convocarlos a todos a esta tarea que nos va a definir como si esta generación del Bicentenario tuvo la responsabilidad y la visión de ver esta oportunidad única que nuevamente tenemos en la historia.

Hemos trabajado duro y tenemos que seguir haciéndolo, no hay que aflojar, hay que seguir trabajando, mejorar las políticas fiscales, todo, para poder precisamente seguir garantizando el crecimiento que hemos tenido en estos años. En un mundo que va a ser difícil, debemos saberlo, pero que también nos da la oportunidad, si uno mira la historia de Argentina tal vez los momentos de mayor crecimiento fueron contracíclicos a lo que pasaba en el resto del mundo. Es un poquito mirar la historia y estudiarla. Aprovechemos la oportunidad y sigamos adelante, la Argentina y los 200 años de historia se lo merecen. Muchas gracias y muy buenos días a todos.

Discurso del 8 de junio de 2010

Palabras de la Presidenta en la presentación del Programa Parques Industriales

Muy buenos días a todos y a todas; señores gobernadores; señores empresarios; industriales; intendentes; legisladores que hoy nos acompañan: realmente no puedo menos que acompañar el entusiasmo, el énfasis, la certeza del señor García Solá que acaba de precederme en el uso de la palabra, en esta presentación del Programa Parques Industriales del Bicentenario, como él lo definiera: un instrumento más en el camino de reindustrialización del país que comenzó hace 7 años.

Habló con mucho orgullo del Parque Industrial de Puerto Tirol al que conozco, porque he ido allí a inaugurar una fábrica de denim si mal no recuerdo, también fuimos compañeros con su Intendente en el Senado de la Nación, así que realmente hoy estamos presentando un instrumento que ya tiene en el país 235 centros de agrupamiento industrial, tenemos 59 más en proceso de conformación, y como lo decía recién el corto que nos precedió, han generado 200.000 puestos de trabajo y los que van a autorizarse, 50.000 más.

Lo más distintivo de todo esto es la optimización de recursos del sector privado y también la optimización estatal, porque aquí concluyen dos ministerios, el ministerio de Planificación Federal para materia de infraestructura y también el ministerio de Industria y Turismo, más

todo el sector financiero también estatal en lo que hace al subsidio de tasas, etcétera, pero tiende fundamentalmente a una deuda de estos 200 años de historia y que tenemos que lograr, agregar valor en origen, agregar valor en la fuente. Esto es uno de los ejes básicos en un proceso de desarrollo armónico y simétrico del país.

La extensión de la frontera agropecuaria, también ha servido para que en estos parques industriales podamos precisamente instalar todas aquellas actividades e industrias que agreguen valor a los productos agrícolas, el caso de quien me precedió en el uso de la palabra y que realmente es un innovador, porque además de productores producen ciencia y tecnología, el señor es propietario de la empresa que es titular de la licencia de la vacuna Bio Jaja -me encantó el nombre, Bio Jaja es para eliminar la tristeza de los bovinos.

Creo que podemos con el tiempo desarrollar una Bio Jaja para algunos humanos. Apostemos a que con una Bio Jaja para no bovinos sino humanos, a alguna mala onda o algunos mala onda la cambien y precisamente logren lo que logra esta vacuna, que se inocular en los bovinos para que las picaduras de las garrapatas no le produzcan una causa de mortalidad, como es el tema de la tristeza bovina; se conoce con ese nombre la patología del animal.

Este laboratorio, radicado en este Parque Industrial del Chaco, de Puerto Tirol, ha generado esta patente farmacológica, si se me permite, que además es valor agregado a la enésima potencia, como digo yo, porque ya estamos en la parte de la ciencia y de la tecnología, podemos exportar y somos titulares de patentes, cosa que siempre hemos venido disputando, porque una de las claves también del subdesarrollo de todos nuestros países en la región, ha sido la dependencia tecnológica; en realidad nos vendían cosas pero no nos transferían tecnología. El gran desafío para nosotros como generación del Bicentenario -yo coincido absolutamente- ha sido también la ciencia y la tecnología, que será la última parte que desarrollemos en estos festejos del Bicentenario.

Ustedes saben, se desarrolló el Bicentenario con 4 consignas básicas: que sea popular, federal, latinoamericanos y además de la ciencia y la tecnología. Los últimos festejos, las últimas conmemoraciones van a estar dedicadas precisamente a la ciencia y la tecnología en estos 200 años en la República Argentina.

Apostamos fuertemente a ello, primero, porque tenemos recursos humanos altamente calificados en todas las áreas, en la nueva tecnología, en la biotecnología, en todo. Creo que podemos y estamos dando una batalla muy importante, y estos Parques Industriales tienden

precisamente a agrupar en las distintas regiones a todas aquellas actividades que agreguen valor y servicios a todo lo que se produce en una determinada región.

Como les decía, uno de los sectores que más se ha visto favorecido por esto, ha sido precisamente el sector agrícola-ganadero. Yo he estado en muchísimos parques industriales, aquí, en la provincia de Buenos Aires, en el interior del país, y desde la fábrica de denim que consume algodón del Chaco en Puerto Tirol hasta la vacuna Bio-jaja para los vacunos que también al correrse la frontera agropecuaria van hacia el interior y entonces necesitan servicios allí, la idea es precisamente que todas, absolutamente todas las regiones de nuestro país, tengan parques industriales. Para eso, van a contar con infraestructura, intramuros y extramuros, 30 millones de pesos al año no reintegrables para todo lo que sea mejoras adentro de los propios parques industriales y 22 millones de pesos para préstamos a pymes que quieran precisamente instalarse en esos parques industriales, conjuntamente con lo que presentábamos aquí la semana anterior que es el tema del financiamiento del Bicentenario a tasas del 9,90, más todas las medidas que a lo largo de estos 7 años, medidas instrumentales y el sostenimiento de las grandes medidas macroeconómicas, como aquí también se señalaron, permiten precisamente haber generado más de 5 millones de puestos de trabajo.

Y esto lo estamos haciendo en un mundo que no es el mismo mundo que teníamos hace unos años atrás, cuando se sostenía que solamente lo que pasara en la Argentina era producto del viento de colas, si mal no recuerdo, los primeros años. Estamos en un mundo sustancialmente diferente, donde lo que se plantea en los países desarrollados es el ajuste porque han tenido un endeudamiento que ha tornado prácticamente imposible el financiamiento de la economía, endeudamiento no solamente Estatal; el mayor endeudamiento en los países desarrollados no está en los Estados, está en su sector privado y en sus familias, lo cual actúa como un cepo muy importante para el desarrollo económico, porque la gente ya no tiene más capacidad de consumir porque tiene un altísimo nivel de endeudamiento por 30, 40 años, o toda su vida. Lo mismo sucede con el sector privado con un altísimo endeudamiento, y entonces digamos que la falta de consumo de los trabajadores que ven disminuidas sus fuentes de trabajo, sus salarios o directamente pierden su trabajo, sumado al auto endeudamiento de las empresas, está ocasionando estos verdaderos shocks impensables en los países desarrollados que siempre tendieron a darnos consejos de cómo teníamos que hacer las cosas en los subdesarrollados.

Esto no debe llevarnos tampoco a actitudes triunfalistas ni a actitudes orgullosas, al contrario, no hay que bajar la guardia, mantener toda las antenas paradas, seguir trabajando fuertemente, ir detectando todas aquellas actividades en las cuales tenemos ventajas comparativas para transformarlas en competitivas, apuntalar a el sector exportador y también apuntalar el mercado interno, que fue el gran sustentador durante la crisis del 2009 para que pudiéramos seguir manteniendo niveles de empleos y fundamentalmente, niveles de tranquilidad social en un mundo que se ve como muy convulsionado, basta mirar las escenas de algunos noticieros, no muchos, porque algunos tratan de ocultar lo que pasa afuera, no sea cosa que se den cuenta de que acá estamos un poco mejor que afuera.

Ya sabemos: tenemos que hacer la vacuna Bio Jajá y mandárselas también a ellos, por lo menos para que cuando nos informen o nos den algunas noticias, nos pongan aunque sea otra cara. Vieron que algunos tienen caras, no todos, sería injusta decirlo, que sonrían, son muy cordiales y simpáticos, pero hay algunos que cuentan las cosas como si el mundo o la Argentina estuviera a punto de estallar, y ya estuviéramos a punto casi de desaparecer, como para agregarle más dramatismo a la cosa, que todo es problemático, que todo es una tragedia, que parece que va a estallar.

Yo creo que tenemos que tener mucha fortaleza psíquica, mucha fortaleza física y además seguir trabajando conjuntamente Estado y sector privado, pensando en mejorar, porque esta ha sido también una de las claves de estos años. Pese a todo, pese a las discusiones, pese a las diferencias que muchas veces son por cuestiones de intereses lógicos que también tenemos, lo cierto es que yo no recuerdo un grado de diálogo entre el sector empresario y el sector gubernamental, pero no diálogo para ver con qué te quedás, o qué me llevo yo o qué privatizamos. No, diálogo para ver cómo mejorábamos los servicios, cómo lográbamos generar más trabajo, cómo lográbamos que una empresa que tuviera problemas no despidiera a la gente y la mantuviera, y si tenía problemas cómo hacíamos para que otro se interesara y siguiera manteniendo la fuente de trabajo. Una de las claves en todo esto fue no solamente generar durante las épocas en que la economía mundial crecía mucho con millones de puestos de trabajo, sino mantener cuando todo se vino abajo el vínculo laboral de nuestros trabajadores con las empresas.

Esta fue una de las claves más importantes en poder superar airoosamente y dignamente - diría yo- para los argentinos, la crisis del año 2009, sobre todo porque siempre nos ha tocado

llorar y lamentarnos de las cosas que nos pasaban por culpa de los de afuera. En lugar de hacer eso, lo que hicimos fue ver cómo podíamos arreglarnos los de adentro, sin echarle la culpa a nadie, y la verdad que lo hicimos muy bien. Yo estoy muy contenta con el comportamiento de los sindicatos, de los empresarios argentinos. Y creo que si aprendemos que gracias a esa forma de articulación logramos sortear esa crisis del 2009, podemos hacer muchas cosas más de la misma manera, porque ahí tenemos los resultados de lo que hicimos. Esto no es un ejercicio teórico, en la Argentina siempre ha habido ejercicios teóricos acerca de tal o cual cosa, sin comprobaciones empíricas.

Nosotros, hemos demostrado en estos 7 años la necesidad de tener un mercado interno, tener un fuerte sesgo exportador, lograr mejores condiciones de vida para los trabajadores, dotar al país de una infraestructura económica y social, infraestructura física, en materia energética, en materia de carreteras, en materia de energía, de viviendas, de escuelas. Todo esto no es ejercicio teórico, todo esto lo hemos hecho y lo hemos hecho nosotros, los argentinos, porque tenemos que acostumbrarnos que el Gobierno no es de tal o cual, el Gobierno es de los argentinos. Yo no soy la Presidenta de un partido, soy la Presidenta de todos los argentinos, de los que me votaron y de los que no me votaron también.

Por eso, me gusta mucho esto de generación del Bicentenario, sí, como fue esa generación del '80, que hay que comprenderla también en su contexto histórico. Es muy fácil hacer una evaluación a cien años vista, normalmente siempre evaluamos sin ver el contexto histórico, intelectual, mundial, local y regional que había en ese momento, una generación que tuvo una impronta, que por lo menos se atrevió a pensar un país, cosa que otros ni siquiera pueden pensar lo que van a hacer pasado mañana.

Yo creo que es muy importante que nosotros, como generación del Bicentenario, sepamos que tenemos la inmensa responsabilidad de profundizar este modelo, darle mucho valor agregado a nuestros recursos, hacerlo en forma federal en el lugar de origen, para que realmente evitemos las migraciones y la gente no tenga que irse. Entonces, este Programa que estamos presentando hoy de desarrollo de Parques Industriales del Bicentenario, es un instrumento más de los tantos que tenemos para apuntalar esto que es no un plan, yo nunca creí en los planes, siempre creí en los proyectos y en los modelos de país, que deben ir además tomando medidas instrumentales todos los días, todos los meses, de acuerdo a como se viene desarrollando el mundo, la economía regional, la economía nacional. No hay

recetas, sí hay convicciones, objetivos, ideas, que deben ser alcanzadas por todos los argentinos. En eso estamos.

Muchas gracias y muy buenos días a todos y a todas.

Discurso del 25 de julio de 2010

Discurso de la Presidenta en el Acto Central de los 457 Aniversario de Santiago del Estero

Muchas gracias. Muy buenas noches a todos y a todas.

Señor Gobernador de la provincia de Santiago del Estero; señores gobernadores de las provincias de Salta, Jujuy y La Rioja; amigos y amigas: en primer término, quiero felicitarlo -quiero felicitarte Gerardo no vamos a ser tan formal ni solemne- por esta extraordinaria obra que es este Complejo Cultural que, podría decirse tal vez si uno lo mirara rápidamente, que representa la historia de la provincia de Santiago del Estero.

Pero, a poco que se lo mire y se lo observe, en realidad contiene la cultura y los orígenes de la nación Argentina. Y me parece muy importante rescatar nuestra historia para entender y comprender este proceso que lleva doscientos años como nación pero que comenzó mucho tiempo antes aquí en Santiago del Estero.

Cuando comencé a recorrer este lugar, un dato que no conocía y que me sorprendió es que aquí en Santiago del Estero tuvo lugar la primera exportación que se hizo un 2 de septiembre de 1587. Débora, vos sos Ministra de Industria y sabés que ese día se festeja el Día de la Industria y se festeja precisamente porque desde aquí, desde Santiago del Estero, a través del obispo Victoria, se despachó la primera exportación, no existía la República Argentina en realidad era el Virreinato del Río de la Plata. Vimos una serie de telas, de textiles, increíbles textiles, cubre camas, también pudimos ver toda la talabartería, la cuchillería que se exportaba de la República Argentina, reitero, no era la República Argentina era el Virreinato, estamos hablando de 1587.

Cuando era muy joven leí un libro de Hernández Arregui que tal vez algunos de ustedes lo haya leído, que se llama "Qué es el ser nacional" y donde él explicita la tesis acerca de lo que constituyó la evangelización en el continente americano, él dice que en realidad fue la

más formidable empresa precapitalista que se hizo en la América a partir del descubrimiento de América.

Cuando uno ve este pedazo de historia de Santiago del Estero, donde se hace la primera exportación con mucho valor agregado de materias primas producidas aquí, ve lo que podríamos haber sido si esto se hubiera prolongado como proyecto de país en el tiempo, y no solamente exportar materias primas sin valor agregado.

Estuvo aquí el origen de los primeros recursos industrializados, valor agregado año 1587. Tal vez, si esto se hubiera seguido profundizando en el tiempo, si se hubiera seguido incentivando durante todas las etapas, tal vez hoy la República Argentina sería un país aptísimamente desarrollado en materia industrial, como pueden ser otros países del Norte.

Claro, en el medio pasaron unas cuantas cosas que no vamos a relatarlas porque quien más quien menos, todos tenemos nuestra visión acerca de las cosas que han pasado.

Pero lo cierto es que es bueno conocer estos datos, ponerlos en exposición para terminar con esta idea de que en realidad el interior del país, el país profundo como le digo yo, es un país que está así por una cuestión de atraso, de poca capacitación de sus recursos humanos. No, no, de ninguna manera, estas asimetrías, como bien señalaba el Gobernador, características en todo el NOA y el NEA argentinos que tuvo un altísimo desarrollo en materia de ponchos, de talabartería, de cuchillería fue la primera industria argentina, obedeció a un modelo de país centralista, unitario, que centró en el Puerto todo el desarrollo ahogando a todas estas formidables economías regionales.

Por eso, cuando en el año 2005 el entonces presidente Kirchner firmó con el gobernador Zamora el Acta de Reparación Histórica, estaba exactamente haciendo eso, una reparación histórica a una provincia argentina que como tantísimas otras del país que hoy nos acompañan también sentadas en esta mesa, fueron ahogadas muchas veces con sangre también y provocado un retraso que en realidad fue el retraso de todos los argentinos. Porque no hay posibilidades de que un país, de que una nación se desarrolle cuando solamente se desarrolla una parte muy pequeña y solamente son beneficiados estos y el resto es olvidado.

Por eso esta reparación que nos debemos todos los argentinos para tener un país más armónico, un país más inclusivo, debe ser parte no solamente de un gobierno sino parte fundante de toda una sociedad, deben ser políticas de Estado que trasciendan en el tiempo,

que trasciendan a los gobiernos y que permitan construir una nación que finalmente incluya a todos sus hijos, a todas sus provincias, a todas sus regiones.

Hace muy poco tiempo estuve aquí también, no aquí en Santiago sino en otra parte de la provincia, en Frías, inaugurando junto al Gobernador una modernísima planta de crashing de soja, un frigorífico, habíamos estado también un tiempo antes inaugurando una fábrica de galletitas en un Parque Industrial, cuestiones impensadas unos años atrás.

Esto no es casualidad, no es magia, tampoco es que seamos demasiado inteligentes; simplemente es la formulación de un proyecto de país que quiere un desarrollo armónico para todos sus hijos y que busca precisamente reparar tantos años de injusticia y de olvido para con el país profundo.

Hoy, este lugar, es emblemático, pueden sentirse orgullosos los hombres y las mujeres de Santiago del Estero de contar con un Complejo Cultural de esta entidad, similar a cualquier otro que pueda verse tal vez en los lugares más vistosos del globo o los más famosos.

Pero significa también un símbolo, un símbolo de lo que somos capaces de construir los argentinos cuando superando las pertenencias partidarias o los orígenes diferentes, somos capaces de construir con conjunto.

Cuando se firmó esa Acta de Reparación Histórica como otras que se han firmado con distintas provincias de nuestro país, con distintas regiones, con obras diseminadas a lo largo y a lo ancho en municipios, en regiones, obras de infraestructura, obras culturales, educativas, de vivienda, de rutas, de presas, nunca nos hemos detenido a mirar quién era el gobernante que iba a resultar beneficiado por esa obra, porque en realidad son los hombres y mujeres que habitan cada centímetro de suelo, los verdaderos beneficiados por las obras o los perjudicados por la no gestión de sus gobernantes.

Creo que este Bicentenario nos trajo a todos nuevamente la idea de que es posible construir en conjunto. Yo digo que lo más importante que nos ha sucedido este 25 de Mayo ha sido habernos descubierto como una sociedad en la cual podíamos mirar lo que nos había pasado, pero fundamentalmente construir un presente y un futuro. Y que además ese pasado no fuera motivo de desunión, sino al contrario de conmemoración de nuestras glorias y de nuestras tragedias, para aprender de ambas y poder con mucha humildad, con mucha perseverancia, con ideas, con trabajo en lugar de con agravios o descalificaciones, construir el país que todos merecemos.

Tenemos una oportunidad única, somos los que hoy estamos aquí, lo que yo llamo "la generación del Bicentenario", una generación bisagra, una generación que trae sobre sus espaldas antinomias y enfrentamientos, pero también duros aprendizajes acerca de los errores que no podemos volver a cometer.

La historia está demasiado fresca y hemos sido capaces todos juntos de poder sortear tal vez, uno de los momentos más difíciles que nos haya tocado vivir en las últimas décadas, que fue poner a prueba el año pasado en esta crisis global que aún no cesa, la solidez de este modelo que comenzamos a construir en el año 2003, y fuimos nosotros, los argentinos, nuestros trabajadores, nuestros empresarios, nuestros comerciantes, nuestros estudiantes, nuestros docentes, nuestros científicos que hemos repatriado. Ya estamos pronto a llegar, Lino, al número 800 de científicos repatriados en una Argentina que vuelve a valorar a sus científicos, a su conocimiento, a los hombres que estudian y que hemos comprometido en la educación y en la capacitación de nuestros recursos humanos, uno de los objetivos a llevar adelante para seguir este proceso de transformación en el que estamos jugados por una voluntad inquebrantable.

Estamos en el camino correcto, no quiere decir que no tengamos errores y desaciertos, pero si miramos desapasionadamente y con honestidad, debemos reconocer que en estos 7 años hemos tenido el crecimiento más importante de nuestros 200 años de historia.

Y no es mérito ni de un partido ni de una persona, sino simplemente de haber aprendido la lección de lo que nos pasó cuando creímos que era posible tener un proyecto de país con recetas y modelos que no nos eran propios.

Lo más virtuoso que hemos hecho en estos años, ha sido desarrollar un modelo propio de crecimiento que superó antiguas antinomias de si la exportación o mercado interno, si campo o industria. Todos juntos, agregando valor, innovación tecnológica, científica, volviendo a colocar a la educación en un lugar privilegiado como nunca lo tuvo, destinando 6 puntos de nuestro Producto Bruto a esa educación, con presupuestos universitarios como no se tiene memoria, volviendo a colocar al CONICET, a la Comisión Nacional de Energía Atómica, a todos nuestros centros científicos precisamente en un lugar de privilegio, porque sabemos que la sociedad del conocimiento será la sociedad del siglo XXI, pero también al mismo tiempo sabiendo que era imprescindible la reparación social para incluir a los que habían sido excluidos durante décadas.

Por eso la generación de millones de puestos de trabajo, por eso la inclusión de millones de argentinos que habían perdido el derecho a la jubilación o a la pensión, por eso también la inclusión de millones de chicos menores de 18 años en la asignación universal por hijo para reparar la injusticia que significa que un joven por el solo hecho de haber nacido en un hogar cuya madre o cuyo padre no tiene trabajo, sea privado de educación o de salud. Falta mucho, falta mucho por hacer todavía, es que son décadas en las cuales estuvimos abandonados de las manos de Dios.

Pero creo que estamos en el buen camino; creo que estas políticas que deben ser políticas de Estado no ya de un sector, sino políticas donde la sociedad se apodera de ellas y las hace propias, es el único camino para tener una Argentina más igualitaria, más equitativa, más sustentable económica, política y socialmente.

Porque el crecimiento económico si no tiene sustentabilidad e inclusión social, finalmente termina diluyéndose. De hecho durante la década de los '90 también crecimos económicamente pero a costa de la exclusión de millones de argentinos.

Por eso creo que hemos podido hacer ese aprendizaje, hacer síntesis y en este Bicentenario poder mirarnos todos a los ojos, con nuestras diferencias. Yo no quiero una sociedad en la cual todos pensemos igual, no por lo menos con respecto a todo, sí respecto a las grandes líneas directrices que debemos tener desde el Estado. Mirarnos a los ojos y saber que estamos construyendo un país diferente, plural, diverso pero que vuelve a tomar al trabajo, a la producción, a la educación, a la ciencia y a la inclusión como banderas fundamentales que no podemos volver a dejar nunca más en la historia.

Aquí, desde la tierra de Homero Manzi, de Ramón Carrillo, de Andrés Chazarreta y de tantísimos hombres y mujeres que le dieron a la cultura y a la historia de la patria su sangre para construir una historia común, los felicito y saludo a todos los santiagueños en este 457° Aniversario que ya debe faltar muy poco, y un muy feliz Bicentenario para todos ustedes.

Muchísimas gracias y muy buenas noches a todos y a todas. (Aplausos)

Discurso del 14 de septiembre de 2010

Palabras de la Presidenta en el acto de la Juventud Peronista en el Luna Park

martes, 14 de septiembre de 2010

Compañeros y compañeras: quisiera poder contarles de la mejor manera, lo que siento en este momento.

Verlos a ustedes me hace recordar parte de la historia de mi propia vida y también la de nuestro país.

Déjenme decirles que siento una sana envidia por todos ustedes. Pero no por lo que seguramente alguno mañana va a decir "claro, querría tener 20 años, por eso se hace la nena". No, qué va.

¿Saben por qué les tengo envidia? Porque cuando yo fui joven como ustedes, cuando junto a miles y millones de argentinos apostábamos a un país diferente, no tuvimos la suerte que tienen ustedes hoy de vivir en un país con todas las libertades.

Si nosotros, en lugar de haber sido una juventud que crecía en medio de golpes de Estado, sin libertades, sin elecciones, hubiéramos podido tener esta Argentina que estamos construyendo entre todos, donde por primera vez estamos construyendo ciudadanía social con los derechos económicos de los trabajadores, de los jubilados, de la educación pública, pero al mismo tiempo lo estamos haciendo en un marco de libertad y democracia; si nosotros hubiéramos podido sentarnos junto a los jóvenes de la Juventud Sindical, como ustedes se sientan ahora, ¡qué país diferente hubiéramos tenido!

Frente a ustedes, a la que denomino "Juventud Peronista del Bicentenario", déjenme decirles que cuando uno mira estos últimos 40 años -y no vine a hablar acá, les digo, como Presidenta de la República, olvídense, acá soy una más, olvídense, el que está mirando por televisión y quiere escuchar a la Presidenta, que apague el televisor, solamente va a escuchar a una militante peronista, es lo que siempre voy a ser, desde que nací hasta que me muera-, surge inevitable, chicos -porque estamos hablando aquí y vengo a hablar también como testigo de época-, comparar cuando uno le habla a la juventud de hoy de la Argentina de hoy, de esta Argentina de hoy, surge inevitable repasar y repensar qué es lo que hicimos en estos años.

Yo formé parte de la juventud maravillosa, de esa juventud que no tuvo la oportunidad que hoy tenemos aquí, de esa juventud que fue masacrada durante la dictadura más terrible de la que se tenga memoria, y si se me permite, la dictadura que vino a terminar, realmente, con el modelo industrial y de generación de trabajo. Porque tal vez en aquel momento histórico no se entendió, pero nosotros -y cuando hablo de nosotros aquí, hablo de los argentinos- en

marzo de 1976 habíamos alcanzado eso que dijo el Cuervo Juan -no me acuerdo cuál de los dos, el 50 y 50- éramos prácticamente el 50 y el 50 la participación del Producto Bruto entre trabajadores y empresarios y nadie puede creer, obviamente, que ese grado de participación se había hecho en apenas los tres años de gobierno que hubo del '73 al '76. Es que, pese a las dictaduras y a los gobiernos de facto, el modelo industrial, el modelo de generación de valor agregado, no lo habían podido destruir.

Miren, yo quiero contarles algo: el Cordobazo lo hicieron los obreros automotrices mejor pagos de toda América latina. Eran otras las luchas, eran las luchas por los derechos civiles y políticos, por los derechos sindicales. Pero había un modelo económico que seguía permitiendo que se generara clase media en el país, que hubiera movilidad social ascendente. Hasta recuerdo algún gobierno de facto sancionando una ley de compra nacional e impulsando la sustitución de importaciones.

Pese a todo eso, debemos caracterizar, entonces, para no equivocarse, porque, claro, cuando uno mira en perspectiva es diferente, puede verlo con mayor claridad, y la verdad es que fue el 24 de marzo de 1976 donde se vino a destruir específicamente la matriz industrial de clase media y generadora de valor agregado que había significado el primero y el segundo gobierno peronista.

Las otras dictaduras, habían sido simplemente golpes de Estado para impedir la realización de elecciones libres y populares porque indefectiblemente las ganaba siempre el peronismo. Y también debemos decir, compañeros y compañeras, con mucho respeto y sin ánimo de armar polémica, pero que no nos vengan a dar lecciones de democracia e instituciones porque nosotros nunca subimos con ningún partido político proscrito en el país, jamás fuimos gobierno con proscripciones políticas, jamás. Cuando nos tocó perder, nos tocó perder en buena ley, compitiendo libre y democráticamente.

Por eso digo, ¡qué suerte que tienen ustedes!

Después vino el advenimiento de la democracia y también la incorporación de miles de jóvenes a otro partido y a otro movimiento que no era el nuestro. De vuelta la política volvía a convocar a miles de jóvenes que apostaron a la construcción de la democracia.

Y el análisis debe ser frío, desapasionado para no equivocarnos, porque donde tenemos que ser apasionados es en la ejecución de nuestras convicciones y nuestros ideales. Pero como cuadros políticos, tenemos la obligación de analizar la historia en su exacta dimensión.

Recién señalaba el Cuervo que este es el acto político más importante. Porque es cierto, la juventud se fue retirando; aquella juventud que ilusionada se incorporó a la democracia, se batió en retirada. Se batió en retirada a partir de las cosas que pasaron en la República Argentina: la leyes de la impunidad, nuevamente la equivocación de creer que los trabajadores y los sindicatos son el problema cuando, en realidad, son parte de la solución y deben ser convocados junto al resto de todos los sectores sociales a realizar un país más justo, más equitativo, más homogéneo, más cohesionado.

¡Qué nos pasa! Y acá quiero hablarnos -y no es una cuestión de clase, por favor, soy peronista- a nosotros mismos, a esta clase media tan volátil, a esta clase media como yo, universitaria, a la clase media que muchas veces no entiende y cree que separándose de los laburantes, de los morochos, le va a ir mejor. Le pasó a todos, es como el sino de las grandes frustraciones en la historia argentina.

Yo creo que, tal vez, junto a todas las cosas que hemos construido en estos años, una de las más importantes haya sido visualizar, identificar a los trabajadores como uno de los componentes esenciales pero tampoco el único. Creemos en una sociedad policlasista, diversa, en lo cultural, plural.

Por eso también asistimos a actos que nunca habíamos podido imaginar que podían realizarse y lo hicimos con alegría otorgando mayores derechos, ampliando derechos a las minorías, reconociendo la diversidad en este proyecto que es plural. Nunca, yo les puedo asegurar que nunca, hubo la libertad que hoy se vive en nuestro país, libertad de prensa para decir lo que se le dé la gana a cualquiera y bienvenida que así sea, libertad para expresarse. Y junto a eso, junto al derecho a la libertad, el derecho a la igualdad que se construye todos los días y en todos los campos, pero que requiere de instrumentos que hemos venido puntualmente enarbolando en todas las políticas desde el año 2003.

Hubiera sido imposible llegar a este punto sin haber abordado el problema central que tenía la Argentina en materia de endeudamiento. Toda mi juventud y parte de mi vida adulta en la política, fue la consigna contra la deuda externa y el Fondo Monetario Internacional. Todos decían que no se podía; yo he sido legisladora durante todos los gobiernos desde 1995 a la fecha y puedo dar fe sobre cómo venían y presionaban para que se levantara la mano porque sino se caía el mundo.

Y un día dijimos que había que terminar con esa política de subordinación y el mundo no se cayó, sino que la Argentina se levantó y comenzamos a generar políticas activas que nos permitieron volver a tener desocupación de un dígito, millones de puestos de trabajo generados en estos años, escuelas, quintuplicar el presupuesto universitario, financiamiento para la educación pública, columna vertebral de este proyecto político, la educación pública.

¡Dios mío, cómo hemos crecido, cómo ha crecido esta democracia que a pasado de repartir zapatillas a computadoras a los chicos en los colegios! ¡Dios mío si no hemos crecido!

Política socialmente, como sociedad, como país.

¡Me siento tan orgullosa de formar parte de este proyecto! Como cuando decidimos también recuperar la administración de los recursos de los trabajadores. Que quede claro: recursos de los trabajadores que administraban en lo que yo sí puedo demostrar que era capitalismo y amigos, en serio. Y por eso tomamos la decisión de recuperar esa administración que nos ha permitido hoy realizar la política de cobertura social más transformadora de las últimas décadas: la Asignación Universal por Hijo.

Esa asignación que sería imposible de llevar a cabo si no hubiéramos recuperado la administración de los recursos de los trabajadores. No digamos más de las AFJP, las AFJP se habían apropiado de los recursos de los trabajadores, es exactamente al revés. Es que hasta dialécticamente nos entrampan, hasta en el discurso entrampan.

Y pudimos también con esa recuperación establecer la movilidad para que nuestros jubilados y pensionados tengan dos aumentos por año, luego de décadas de los que congelaron y descontaron jubilaciones. Cuando veo y escucho a algunos dirigentes políticos de la oposición, los mismos que escuché y vi durante los años 1999, 2000, 2001, hablar como hablan, siento que solamente se puede hablar así cuando hay una inmensa impunidad mediática donde nadie les repregunta nada ni nadie los pone en evidencia, es la única manera de que puedan hablar. A nosotros cuando alguien nos pregunta algo nos interrogan, a ellos los escuchan, pero no importa, esto nos hace muy bien porque nos hace ejercitarnos como cuadros en la dialéctica y en la decisión. Es bueno, yo se los aseguro, es muy bueno.

También esta Ley de Servicios de Medios Audiovisuales, porque así como hasta hace poco había una democracia condicional con las leyes de impunidad, hoy todavía tenemos una democracia tutelar hasta que logremos realmente la verdadera libertad de expresión, que es

que puedan escucharse toda las voces, toda las opiniones, todas. (Aplausos). Por eso esperamos que el Estado en la división de sus tres poderes les garantice a todos los ciudadanos, ya lo hemos hecho desde el Ejecutivo con un proyecto participativo como nunca se vio, desde el Legislativo aprobándolo con una mayoría transversal, plural, diversa, de distintos partidos y distintos sectores, mayoría abrumadora; esperamos que el Estado garantice a todos sus ciudadanos lo que es central: la igualdad ante la ley, que nadie tiene coronita, que la ley es para todos, que las leyes se sancionan para ser cumplidas y que esa obligación es del Estado, es el Estado el que tiene que garantizar en sus tres poderes la igualdad de todos los ciudadanos. Todavía nos falta un poco, algunos son más iguales que otros y otros son menos iguales, y creo que también ese debe ser uno de los grandes objetivos de esta juventud, la igualdad y la equidad, seguir avanzando, seguir demandando, seguir profundizando.

Yo no quiero olvidarme de esta tarde maravillosa del Luna Park, yo también los quiero mucho, no saben cuánto, es como si viera a miles que ya no están, están en la cara de todos su ustedes. No quiero olvidarme, cuando lo escuchaba a Juan, la primera vez que lo escuché y lo vi a Juan Cabandié fue en el 2004, el 24 de marzo creo del 2004, ¿no Juan? Era una tarde de calor como pocas veces tuvimos calor, habíamos ido a recuperar para la memoria de los argentinos y para la verdad y la justicia en nuestra historia, la ESMA. Ahí habló Juan porque él había nacido allí, en la ESMA. Todavía recuerdo esa tarde, con todos los brazos en alto, con los dedos en V, con el Himno de Charlie, yo creí por un instante que no lo iba a poder soportar, que me iba a desmayar, debe haber sido una de las experiencias más fuertes que he vivido en mi vida, me acuerdo que en un momento creí que me desmayaba. Y quiero rescatar acá también lo que para mí significó, como ciudadana argentina, como militante política, que las leyes de la impunidad fueran declaradas inconstitucionales y que finalmente los responsables de la mayor tragedia que recuerda nuestra historia tuvieran los juicios y los derechos que no le otorgaron a miles y millones de argentinos.

Y que nadie se engañe, porque nos venimos a enterar todos los días que no fue un golpe, como nos hicieron creer, contra la subversión o contra los que empuñaban las armas, todos los días vemos aparecer gente que no tenía absolutamente nada que ver y se quedaron con sus bienes, con sus recursos, con sus vidas, con su historia. Fue algo mucho más terrible porque en definitiva fue arrancarnos una matriz productiva, una matriz de identidad que

permitió luego que vinieran otras generaciones que creían que no era conveniente arriesgarse tanto, porque no hay que ser malo y pensar qué es lo que nos pasó a los argentinos después de eso. El miedo, el miedo a ir un poco más allá por lo que podía pasar se instaló definitivamente y en base ese miedo se siguió arrancando derechos, destruyendo trabajos, terminando con las esperanzas y las ilusiones de la gente.

Por eso digo que lo más importante que hoy podemos ofrecer a todos los argentinos es que vivimos en un país donde nadie tiene miedo a decir lo que piensa y lo que quiere, nadie. Nadie tiene miedo, es maravilloso, lo vemos todos los días, díganme en qué otro momento de la historia argentina alguien ha encendido un televisor o una radio y ha visto insultar con tanta elegancia y cultura a quien ejerce la Primera Magistratura todos los días. Díganme cuándo vieron que los insultos fueran por su condición de mujer o porque te arreglás el pelo o te pintás los ojos. Es que no tienen argumentos políticos valederos para enfrentar, para debatir, para discutir. Atrasan 40, 50 ó 60 años, siguen con la rémora de los años 40 y 50, como no tienen argumentos políticos para debatir te corren con pavadas y banalidades para no tener que discutir el fondo de las cosas.

Y nos habremos equivocado, claro que sí, pero acuérdense, no nos critican por las equivocaciones, nos critican por los aciertos, por las buenas políticas, por la equidad, por la igualdad, porque no hay más impunidad en la República Argentina, por eso nos critican compañeros, y si es por eso que sigan criticando, que sigan criticando.

Tenemos espaldas para aguantar, no lo hacemos porque nos creamos heroínas o demasiado fuertes, al contrario, es la voluntad inquebrantable de saber que tenemos un compromiso con nuestra propia historia y con el país, un país que ha sido demasiado castigado.

Por eso créame que cuando en este Bicentenario, este 25 de Mayo vi a millones de argentinos volcados a las calles festejando con alegría, reconociéndose los unos con los otros, sorprendiéndose de que no pasaba nada y éramos millones y millones volcados a la calle, de todos los partidos, de todas las ideas, de todas las religiones, de todas las clases sociales, de todas las profesiones, de todas las edades, de todas las provincias; nos dimos cuenta que nos querían convencer de que éramos sucios, feos y malos, y los argentinos tendremos defectos pero..., también hay algunos que no son peronistas, que están con nosotros y son fantásticos también, así que vamos para adelante, porque otra cosa que aprendimos, y tal vez no lo supimos escuchar bien oportunamente, es que para un argentino

no puede haber nada mejor que otro argentino, ¡a levantar esa consigna fuerte, a levantar esa consigna fuerte! Porque la unidad nacional es un valor importante para seguir encarando esta transformación que venimos haciendo desde el año 2003.

Por eso digo que los envidio mucho pero esto también les crea mucha responsabilidad, nosotros tuvimos que abrirnos como podíamos, a los codazos, porque no había libertades, pero cuando uno tiene la oportunidad de poder estudiar, de poder acceder a una universidad pública nacional y gratuita, cuando uno tiene la posibilidad de expresarse con libertad, tiene también la obligación de comprometerse profundamente con la patria y con los que menos tienen, a los que todavía hay que llegar.

Yo convoco a los jóvenes de los movimientos sociales, de las organizaciones sindicales, de las juventudes universitarias, de las juventudes territoriales, a todos, a transformarse en un multitudinario colectivo que recorra el país, que vaya ahí donde se necesita una mano, una ayuda solidaria. Es el mejor testimonio que podemos dar de nuestro compromiso con el prójimo y con la historia, eso fue humildemente lo que intentamos hacer cuando éramos mucho más jóvenes.

Hoy esta maravillosa movilización no es casualidad, lo dijo el Cuervo, es para ustedes, yo ya fui a hermanos, es para ustedes, ustedes son el futuro hermanos, ustedes tienen que llevar las banderas adelante, saber que cada lugar que no ocupa el compañero que tiene objetivos, que cada lugar donde no está la compañera que quiere tender la mano solidaria, es posible que lo ocupe alguno a quien sólo le importa su destino personal.

Tenemos que terminar con una costumbre que se instaló definitivamente en algunas prácticas políticas en nuestro país, lo decía el Cuervo: elegir entre tu foto en el diario de mañana o elegir tu lugar en la historia, vos decidís dónde querés estar. La televisión son dos minutos y no podés hablar más porque viene el comercial. El diario de hoy mañana es viejo, nadie se acuerda de vos. En la historia están los millones de ignorados que hoy son patriotas y próceres y que si ustedes recorren los diarios de aquellas épocas no existían, eran ignorados o criticados.

Yo voy a ser definitivamente feliz el día que pueda volver a ver a millones de jóvenes con sus banderas desplegadas, con sus cánticos, sin violencia, porque tenemos razones, tenemos ideas, tenemos argumentos y tenemos resultados de las políticas que hemos aplicado, no necesitamos convencer por la fuerza a nadie, al contrario, solamente queremos que nos

dejen mostrar lo que queremos hacer porque hemos hecho muchas cosas y queremos seguir haciendo muchas más.

Cuando vea a millones de jóvenes que estudian, que trabajan, pero al mismo tiempo se comprometen y eligen un objetivo de vida, ustedes saben, claro que sí, tenemos las becas universitarias que debemos seguir acrecentando, las becas del Bicentenario, ya tenemos como 30.000 otorgadas... Pero decirles también que yo voy a ser muy feliz el día que todos y cada uno de ustedes, junto a otros millones, puedan construir una imagen diferente de la que algunos quieren imponerle a la juventud. ¿Porque saben cuándo comienzan a pasar determinadas cosas en las sociedades y sobre todo en las más desarrolladas? Cuando se pierden los objetivos, cuando no hay utopías, cuando nadie tiene otro motivo para vivir que no sea el cuidarse él mismo. Entonces comienzan a aparecer los problemas. A nosotros que teníamos grandes ideales nunca se nos dio por creer que con una inhalación o una aspiración íbamos a ser más felices, al contrario, era parte de las utopías de cambiar el mundo que se ha perdido y que también hoy lleva a miles de jóvenes de todas las clases sociales, porque tampoco nos quieran engañar con que solamente son los pobres, los pobres tienen el problema del paco, pero los que tienen plata tienen otras cosas. Entonces quiero sinceramente que cuando abordemos estos temas los abordemos con seriedad, con responsabilidad, pero por sobre todas las cosas con mucha honestidad, necesitamos volver a crear utopías, objetivos de vida, ayuda al prójimo, que nos lleven a todos a saber que no hay destinos personales individuales.

Claro que vamos a aguantar, si te parece que no hemos aguantado, ¡mi madre!, hemos aguantado lo que creo que nadie ha aguantado. Gracias, muchas gracias, hemos aguantado y vamos a seguir, vamos a seguir trabajando, este es un proyecto nacional, es un proyecto de los argentinos, es un proyecto de la patria, de la historia, aquí están los trabajadores, los jóvenes, los profesionales, los empresarios, aún aquellos que se quejan a pesar de haber ganado como nunca han ganado plata en su vida con estas políticas, que son políticas también para los empresarios, para los comerciantes, para los productores.

Otra cosa que tampoco muchas veces se ha entendido en la República Argentina es que no solamente nos hemos equivocado los jóvenes o la clase media, también se han equivocado los que creían que a ellos no les iba a llegar y finalmente en el 2001 les llegó a todos, no

quedó nadie afuera, todos. Esto nos debe dar la certeza de que necesitamos la solidaridad como uno de los valores esenciales.

Por eso en esta tarde no tan calurosa como la de aquel 24 de marzo, no tan calurosa climatológicamente pero tal vez mucho más caliente en lo afectivo, en lo emotivo, quiero agradecerles a todos y a todas este ejemplo de militancia, de convocatoria, de unidad. En otros tiempos hubiera habido guerra de lugares, de consignas, qué maravilloso es que todos seamos una sola garganta y un solo corazón para gritar ¡viva la patria, viva la Argentina! ¡Vamos con la juventud, vamos con los trabajadores, con los estudiantes, con la educación pública, con el trabajo, con la vivienda, con los jubilados, con los pensionados, con los empresarios, con los comerciantes, con los productores, con los campesinos, con los agricultores! ¡Vamos que es la oportunidad que se nos ha abierto en la historia de nuestros 200 años! No la desperdiciemos, juntos todos para el mismo lado. Gracias, muchas gracias, los quiero mucho a todos, ¡ahora sí arriba todas las banderas, que flameen y que la más alta sea la celeste y blanca, que esa es de todos! Gracias, muchas gracias.

Discurso del 17 de noviembre de 2010

Palabras de la Presidenta en visita a Florencio Varela

Gracias, muchas gracias, muy buenas tardes a todos y a todas; señor Gobernador de la provincia de Buenos Aires; señor Intendente de Florencio Varela; amigos y amigas; hermanos y hermanas; compañeros, compañeros: que manera más increíble de recordar un día que yo -Julio - ya pienso que no es solamente de los peronistas, es de todos los que creen en un proyecto nacional y popular, sinceramente. Empezó siendo de los peronistas porque fue el retorno a la Patria del General Perón, el 17 de noviembre, luego de 18 años de exilio, recuerdo era un día muy lluvioso - vos te debes acordar Carlos, Kunkel te estoy hablando - vos debes acordarte, y la verdad que en este día comenzar, aquí en Florencio Varela, con una Universidad Nacional, a la que le ponemos el nombre de Arturo Jauretche es juntar las ideas con la gestión, es juntar y demostrar que se puede soñar, que se puede tener ideas y convicciones y que además se pueden llevar a cabo en la gestión de Gobierno. Porque, además, nos habían convencido, después de la larga noche de la dictadura, en la que caímos en un posibilismo en donde nada se podía transformar ni modificar, creo que el

legado más importante, la herencia más fundamental que él nos puede haber dejado es enseñarnos que las ideas se pueden llevar a cabo en la gestión y no renunciar a ellas, sino al contrario, reafirmarlas más cada día.

Esta universidad que - como otras tantas de las universidades que se han creado fuera de las tradicionales - yo me recibí, lo conocí a él ahí, en la Universidad Nacional de La Plata, una de las tradicionales, pero lo cierto es que todos los alumnos que se inscriben en las nuevas universidades son la primera generación de esas familias, que acceden a la universidad. Y las viejas universidades no han disminuido la matrícula, lo que quiere decir que si no hubiéramos creado estas universidades todos estos jóvenes, que hoy van a poder acceder (580 se han inscripto ya en esta Universidad de Florencio Varela) y estamos haciendo honor, entonces, a las ideas.

Ustedes se preguntarán qué es este libro que me regaló el flamante Rector, Ernesto Villanueva. Es exactamente compañero, muy bueno, muy inteligente, el "Manual de zoncetas argentinas", de Don Arturo Jauretche. Lo leí por primera vez, tendría 18, 19 años, 20, más no, 19 años tendría y bueno tengo ya unos cuantos años, pero cada tanto lo releo. Vos sabes que yo diría que lo lean todos, porque uno puede no ser peronista, lo único que no puede ser zonzos, así que le recomendaría la lectura a todos. Hay algunos que no quieren ser peronista, pero también estoy segura que no quieren zonzos, que no sean peronistas está bien, pero que quieran ser zonzos me parece muy pavo, así que léanlo porque vale la pena.

Este Arturo Jauretche ocultado prolijamente por la historiografía oficial, un hombre que nos abrió la cabeza a muchísimos jóvenes. Por ahí algunos personajes que son presentados como intelectuales que fustigan el hecho de que yo reivindique a Arturo Jauretche. Claro, por ahí Foucault o alguno otro más prestigioso autor, pero este hombre supo interpretar a los argentinos y desmenuzar la idiosincrasia de nuestra sociedad como pocos. Por eso celebro hoy que se imponga su nombre a esta flamante universidad, que vamos a tratar - además - que el viejo edificio de YPF, sobre la Calchaquí sea la sede, sé que es de propiedad de la Universidad Nacional de La Plata, así que vamos a tratar de acordar para que se le de una mano a esta flamante universidad.

Y contaba Julio que habíamos ido a visitar a Vanesa, esa Vanesa que me tuvo a mal traer anoche; por teléfono yo en Curuzú Cuatía hablando toda la noche con Daniel, hasta que las

doce, porque además vieron qué milagroso fue, ¿no? a las doce de la noche, cuando empezaba el 17 de noviembre salió y gritó como si recién hubiera nacido. Yo le decía - fue un milagro de Dios, no lo duden - a los papás recién que tienen que festejarle dos cumpleaños: el 17 de noviembre y el día que nació porque nació dos veces.

Y también quiero decirles que cuando entré a ese hospital maravilloso, que recuerdo cuando lo inauguramos, en octubre de 2007, él estaba sentado al lado mío y cuando recién ustedes decían esa consigna de que él no se murió, yo creo que es cierto, que él va a vivir en el pueblo y en sus obras, en ese hospital, en los cientos de escuelas, pero fundamentalmente en la memoria de un pueblo que aprendió de él a no resignarse y que aprendió a pasar de la resistencia a la construcción porque esta es la otra cuestión también.

Yo fui legisladora, durante mucho tiempo, en desacuerdo con políticas que nos hicieron muy mal a los argentinos y era casi una política que teníamos todos de resistencia, pero él supo pasar de esa resistencia - lo más importante - a la construcción de un país diferente. Y ese debe ser el compromiso hoy de todos nosotros, como militantes. Si tuviera que darle un título le diría que fue un presidente militante. Fue un presidente y un hombre, en definitiva, que vivió y amó intensamente, demasiado me parece y no le aguantó el cuerpo. Yo estoy bien, voy a poder, cada día tengo que poder más además. Cada día tengo que poder más por él, por mis hijos y por todos ustedes, por los más de 40 millones de argentinos que dependen, es cierto no solamente de la presidenta, pero la presidenta es quien tiene mayores responsabilidades.

Cuando recién ustedes decían eso yo me acordaba de cuando éramos mucho más jóvenes y vivíamos en Santa Cruz, y él fue Intendente, primero, y Gobernador, después, y uno cuando va a la provincia o a Río Gallegos... bueno está el hospital, yo les comentaba hoy, que el hospital es muy parecido a este que hicimos allá, maravilloso, las obras y cuando Máximo era chiquito - me acuerdo - y Florencia también después yo les decía siempre que ellos cuando fueran grandes y tuvieran chicos y tuviera nietos iban a pasar por muchos lugares e iban a decir: " esto lo hizo tu abuelo, esto lo hizo...". Yo decía que esas son las cosas que importan, las cosas que uno puede dejar cuando se tiene la más alta responsabilidad. Esas cosas, la memoria, la dignidad de un pueblo, y cuando se tiene la responsabilidad de una familia también el poder dejarles a sus hijos un estudio, una carrera. Yo sueño con que cada argentino pueda hacer con sus hijos lo que mis padres hicieron conmigo, que me dejaron

una instrucción, una preparación. Yo sueño con esa familia, sueño con que cada familia pueda tener trabajo, pueda tener vivienda, pueda darles una educación e instrucción a sus hijos. En fin, que podamos unir esas ideas con la gestión de gobierno, y lo estamos haciendo y lo vamos a seguir haciendo y profundizando. Porque cada vez es necesario seguir avanzando más.

Y yo me siento muy contenta porque hemos podido lograr, demostrarle al mundo, pero fundamentalmente a nosotros mismos que estas cosas que decíamos, que este país que comenzamos a construir lenta, trabajosamente y en medio de muchas zancas juntas era el modelo que nos permitía crecer, generar trabajo, salud, bienestar, vivienda... Falta, siempre va a faltar y por eso siempre hay que trabajar cada vez más, comprometerse cada vez más, militar cada vez más.

Yo quiero agradecerles a los jóvenes, agradecerles esta vuelta a creer, esta vuelta de tuerca que hemos dado a ese posibilismo, a ese escepticismo a esa suerte de casi muchas veces cinismo porque no creíamos que las cosas podían cambiarse.

Quiero también darles las gracias a los trabajadores porque creyeron, porque acompañaron, porque fueron, sin lugar a dudas, los primeros sujetos beneficiados cuando volvieron a encontrar los 5 millones de puestos de trabajo que hemos creado en estos más de 7 años. Porque son los mismos que cuidamos durante la mayor crisis económica que tuvo la historia desde 1930 y el año pasado apostamos con todo a mantener el vínculo laboral y hoy podemos decir que, en el último trimestre, hemos vuelto a bajar la desocupación del 9,1 que habíamos llegado en el tercer trimestre de la crisis, a 7,5 por ciento. Que la actividad económica viene creciendo al 9 por ciento en los últimos 12 meses; que la industria sigue a full, y que vamos a seguir poniéndole toda la garra y toda la fuerza que haya que poner para seguir transformando la Argentina, casi con obstinación.

Soy muy terca cuando se trata de defender los intereses de mi país; soy muy tenaz cuando se trata de defender los intereses de las grandes mayorías que, en definitiva, también...

No, no, no, yo les pediría nada más que piensen un poco más, no, que no se vayan a ningún lado, que se queden acá que los necesitamos a todos, que piensen un poco más y que sientan un poco más de responsabilidad porque un sistema democrático, cuando se es democrático en serio, está integrado por un gobierno que llegó por la voluntad popular y que tiene el derecho a proponer sus políticas, sobre todo cuando estas políticas han sido acertadas. Y

también necesitamos de una oposición que también tiene responsabilidades de gobierno, porque la responsabilidad no es solamente de un presidente, es de todos los estamentos del Estado, Poder Ejecutivo y Poder Legislativo. Pero que, además, déjenos, no, que no se vaya nadie, les reitero, que se queden todos, pero que nos dejen seguir adelante con estas políticas que le han dado crecimiento al país, que han permitido...Que nos dejen, con mucho respeto y con mucha humildad porque hay que respetar a todos, aún a los que no nos respetan también hay que respetarlos. ¿Saben por qué? Porque eso también es signo de grandeza moral y de comprensión democrática, aún a los que nos insultan o nos agravian o nos pegan. Creo que tenemos que respetar a todos.

Pero yo les pido que nos dejen seguir con estas políticas adelante que han permitido desendeudarnos como nunca en el país, que han permitido que esa famosa deuda externa y ese Fondo Monetario, que durante décadas acorralaron y ahogaron a los argentinos, hoy, finalmente, estemos en un proceso inédito de desendeudamiento y de crecimiento económico, crecimiento en las exportaciones, inserción en los mercados como nunca se había visto.

Les pedimos que nos dejen seguir adelante con estas políticas porque, además, ellos han tenido oportunidad también de ejercer el poder en la República Argentina y no nos fue bien a los argentinos con las políticas que se llevaron adelante. Van a tener...

Vos sabes que yo digo que van a tener una oportunidad que la democracia y el sistema da a todos los partidos políticos y a todos los hombres y mujeres para exponer sus ideas en cada elección, cuando se decide quién va a ser el presidente o la presidenta de la República.

Por eso digo que ser democrático, es respetar el funcionamiento del sistema en su totalidad; respetar y honrar a esta democracia que tanto nos costó conseguir a los argentinos y por la que tantos argentinos dieron su vida.

Por eso, en este "Día del Militante", a todos los argentinos, permítanme dirigirme a esos hombres y mujeres que han abrazado una idea, una convicción y militan en un partido político, y decirles que las victorias nunca se construyen sobre la derrota del pueblo y de la Nación; que las grandes victorias siempre se construyen con proyectos superadores y mejores que el que está. Y que nosotros, con mucha humildad, con mucho respeto les pedimos, no que nos ayuden a nosotros, que ayuden a que los argentinos sigamos teniendo estas políticas que nos han permitido estar donde estamos y que somos reconocidos, creo

hoy, en el mundo entero.

Por eso, quiero recordarlo a él en este día tan particular honrando su legado, honrando su memoria y diciéndole que él fue el mejor de todos nosotros, como lo dije el otro día. Era muy fuerte, pero recién cuando estaba llegando acá -para terminar- mi hijo que me quiere mucho y como todo hijo varón es medio "Edipito", me dijo: "Está bien, decí vos que él era el más fuerte, pero también decí que si él era el más fuerte, él también supo elegir a la más fuerte". Así que, gracias por todo el cariño y gracias por todo el afecto.

Yo les prometo que voy a seguir trabajando todo el día sin descanso, que me voy a secar las lágrimas, que si me ven llorar va a ser solamente por un rato, que me las voy a secar y voy a seguir adelante, porque siento que esa es la mejor manera de honrarlo a él y también a todos ustedes por tanto afecto y tanto cariño.

En cada uno de ustedes está él; en cada una de las obras está él; en esta patria que se ha levantado con dignidad está él, siempre va a estar él.

Muchas gracias.

Discurso del 9 de marzo de 2011

Inauguración del edificio anexo de la Facultad de Ciencias Económicas de la UBA: Palabras de la Presidenta de la Nación

Muchas gracias, muy buenas tardes a todos y a todas; señor rector de la Universidad Nacional de Buenos Aires (UBA); señor decano de la Facultad de Ciencias Económicas; académicos; no docentes, alumnos, compañeros, compañeras y cuando digo compañeros y compañeras no me refiero únicamente a pertenencias partidarias, yo de acá - en este ámbito - me siento una más. Me incorporé a la vida política hace muchos años, junto a él, en la Universidad también nos conocimos, así que lo siento como un territorio muy particular y muy próximo, identitario en lo personal y también en lo político.

Yo lo escuchaba recién, al señor decano de esta Facultad de Ciencias Económicas, que estamos inaugurando hoy, en este lugar en el que todos me contaban era una playa de estacionamiento al aire libre. Yo no me acuerdo haber pasado por acá pero bueno confío en la palabra de ustedes; si estuviera escrito en algún diario desconfiaría, pero si ustedes me lo

dicen seguro que es cierto. Pero él me comentaba, cuando estábamos sentados ahí, y lo comentó luego con ustedes, que el original edificio de la Facultad de Ciencias Económicas había sido precisamente heredado durante el Gobierno del Presidente Perón y durante el ejercicio en el decanato por parte de quien fuera su ministro de Economía, Ramón Cereijo y venir ahora a ser nosotros los que inauguramos la nueva Facultad, con más de 10.000 metros cuadrados, 46 aulas que van a permitir aumentar la oferta educativa pública, en Ciencias Económicas en el 50 por ciento de que actualmente se está dando.

Recordar, además, que está es la universidad pública gratuita, gratuidad que también instituyó, en el año 49, el gobierno del Presidente Perón. También haber inaugurado, hace unos instantes también aulas, en otra universidad más nueva: Ciencias Económicas, dentro de la UBA, una universidad que está a punto de cumplir casi ya 200 años; la de Córdoba 400 y las nuevas universidades, como la de Quilmes, como la "Arturo Jauretche", que inauguramos, hace poco en Florencio Varela; 9 nuevas universidad nacionales, desde el año 2007 a la fecha. No hay provincia argentina que no tenga su universidad nacional, es toda una suerte de construcción de federalismo y también - permítanme decirlo - de redistribución del ingreso.

Ustedes saben yo nací en la Ciudad de La Plata y tenía la oportunidad de tener una universidad a cuerdas de mi casa; él sus padres pudieron costearle la universidad desde el Sur, como vino de la Patagonia. Pero cuántos argentinos no habrán podido estudiar, haber accedido a los claustros universitarios porque no tenían padres que pudieran costearle la carrera porque estaba muy lejos.

Déjenme decirles algunos datos de la Universidad "Jauretche" - digo la "Jauretche" porque fue la última que inauguramos - le entregamos un viejo edificio también en un acuerdo que hicimos con la Universidad Nacional de La Plata y el 78 por ciento de sus alumnos, de su matrícula - hay más de 3 mil inscriptos para este año 2011, vive y trabajan en Florencio Varela; el 41 por ciento vive en calles de tierra y solamente el 5 por ciento tienen padres que han completado o no su educación universitaria. Estoy segura que si no hubiéramos tenido esa universidad esos tres mil y pico de chicos, que hoy están yendo en las distintas disciplinas y materias, tal vez, no hubieran tenido la oportunidad de acceder a ese gran igualador social, que es precisamente la universidad pública y gratuita.

También comentábamos que hace poco ya inauguramos y están en funcionamiento más de

13.000, a estos 10.600 metros cuadrados, podemos también contar los 13.000 ya inaugurados y en funcionamiento, de la Facultad de Ciencias Sociales, y estamos comenzando ya en la Facultad de Ciencias Sociales también un edificio nuevo, 13.000 metros cuadrados de lo que van a ser 33.000 metros cuadrados, estamos iniciando la tercera etapa. Y charlábamos recién, también por lo bajo, que el último edificio universitario que se había inaugurado en la Argentina era la Ciudad Universitaria, en el año 72. ¿No? Desde el 1972 no inaugurábamos edificios universitarios y hoy estamos con un plan iniciado - en el año 2003 - por más de 600 millones de pesos en infraestructura universitaria.

Todavía recuerdo - yo creo que anda por ahí alguien - que allá por el año 2001 creyó que la solución era achicar el presupuesto de las universidades para mejorar la economía. No, si no es para silbar, es para recordar nada más, con el recuerdo y la memoria me alcanza y me sobra, sobre todo para que no volvamos a cometer los mismos errores.

Cuando veo los no docentes - APUBA se llama acá, yo me acuerdo de ATUL - y los que somos más viejos se deben acordar de ATUL también y del legendario "Semilla" Ramírez, que fue su secretario general, víctima de la dictadura también, junto a otros miles de compañeros. Era la lucha del sector no docente y la de los estudiantes, ni que hablar. Y siempre me pregunto porque es una discusión que algún día deberemos darnos en serio, en la República Argentina, porque con todas estas historias de gratuidad de la enseñanza pública, esta idea de construcción de la escuela pública, de lo gratuito que tanto se construyó, durante los años de las presidencias de Perón, y ahora también durante la gestión, por qué habrá sido que durante muchísimo tiempo, en los claustros universitarios se vio al movimiento nacional como un enemigo. Saben que siempre me pregunto: ¿qué curioso mecanismo, qué suerte de patronazgo cultural se instaló en la Argentina que precisamente los sectores que más instrumentos cuentan para poder analizar con certeza, con claridad los fenómenos sociológicos, políticos, económicos o simplemente lo que nos pasa en la vida cotidiana tenemos esa tendencia. Y digo tenemos porque yo formo parte de esa orgullosa clase media argentina que pudo llegar a la universidad pública y gratuita.

Y yo creo que esta Argentina del Bicentenario, esta Argentina plena donde nos encontramos en las calles conmemorando y festejando nuestros 200 años creo que nos han hecho comenzar un aprendizaje, una suerte de revisión de nuestra propia historia como argentinos. No para achacarnos cosas, sino para superar etapas y seguir creciendo y marchando, que de

esto se trata la vida, la política y fundamentalmente el sector académico, al que yo tengo una gran apuesta, en lo que hace a la necesidad de articular fuertemente la universidad con el sector productivo, con el sector económico.

Muchas veces tuvimos como algo pecaminoso que lo académico se pudiera mezclar con lo económico, que se pudiera mezclar con las empresas cuando en realidad en todo el mundo desarrollado han alcanzado ese desarrollo por esa articulación virtuosa entre las universidades, entre el conocimiento en definitiva, y la producción. Y si va a haber un siglo donde el conocimiento va a ser definitorio, en cuanto a la generación de riquezas, en cuanto a las posibilidades de una mejor distribución va a ser precisamente este siglo XXI.

Por eso tenemos una gran apuesta; por eso hemos hecho crecer como nunca el presupuesto universitario; por eso los salarios docentes crecieron el 526 por ciento, los no docentes el 600 por ciento. Por eso, hemos pasado de los 1.000 millones que tenían de presupuesto nuestras universidades, a más de 12.000 millones de pesos; por eso las becas universitarias, que el año pasado dimos más de 55.000 becas, aumentando el 1.300 por ciento las becas, especialmente las del Bicentenario, orientadas a las carreras que necesitamos.

Miren, para Cristina ya veremos, pero déjenme decirles lo que yo quiero para la Argentina: yo quiero para la Argentina que podamos superar esas etapas y podamos construir lo que yo denomino "pisos de debate".

¿Qué es el "piso de debate o discusión"? Comenzar, no retornar una y mil veces a discusiones que ya han sido superadas, sino a partir de lo que hemos logrado avanzar y de lo que hemos logrado construir. ¿Cómo hacemos para mejorarlo, cómo hacemos para profundizarlo, cómo hacemos para que pueda llegar a más cantidad de gente en el menor tiempo posible, cómo podemos contribuir cada uno de nosotros, del lugar que nos toque o que hemos elegido tener?

Porque yo siempre digo que hay algunos que tenemos la suerte de elegir el lugar en el que estamos y a otros le tocó ese lugar. Los que hemos tenido la posibilidad de elegir el lugar en el que estamos, ¡que ojo!, va desde un presidente a un profesor académico, a un alumno que tiene la suerte de poder estar aquí dentro de la universidad, todos con distintos grados de responsabilidad, pero todos también con la responsabilidad de cada uno en aportar a esa construcción, en un país en el cual nos hemos acostumbrado o nos habían acostumbrado a que era mucho más fácil destruir que construir.

Creo que tal vez, uno de los méritos más grandes que tiene este proyecto que comenzó un 25 de mayo del año 2003, es que se ha hecho sobre construcción, no volvimos la cabeza atrás para decir que no podíamos hacer las cosas porque otros las habían hecho mal, sabíamos que las habíamos hecho mal, por eso estábamos nosotros. Claro, nadie puede pensar que alguien con las ideas, que alguien con los compromisos que él sostuvo durante toda su vida y que explicitó, sin hipocresías y sin engaños ese 25 de mayo del año 2003, hubiera podido tal vez llegar a presidente en algún otro momento.

Yo siempre le decía: "Vos sos un hijo de la crisis". La historia se tomó un respiro y por una rendija colamos, no en términos personales, él, los que me acompañan o yo, sino una generación que, con errores o con aciertos, siempre tuvo un inmenso compromiso con el país.

Y por eso digo que esta generación del Bicentenario tiene un rol muy importante: el rol más importante que tenemos es el de institucionalizar estos cambios, es el de ayudar a organizarlos socialmente para que nada ni nadie pueda derrumbar los logros que hemos obtenido, que no son logros ni de un sector ni de un partido, son los logros de la Argentina de hace 200 años.

Yo creo que una Argentina con un sistema de decisión política independiente, donde las decisiones se toman en el país y en base a los intereses de la Nación y del pueblo, era lo que querían con distintos nombres y con distintas formas Belgrano, Moreno, Castelli, Monteagudo, que más tarde tuvieron los hombres de FORJA, Hipólito Yrigoyen, todos con matices y también los 30 mil.

Lo que pasa es que se produjo un agujero muy grande en la Argentina y por eso muchas veces no podemos entender cómo pudimos llegar desde un país que tenía fábricas, que tenía un proceso de industrialización.

La Universidad de Quilmes -todavía me están escuchando, ahí los veo en pantalla- está construida sobre una antigua fábrica, la Fabril Financiera, que no era una financiera, era una fábrica textil, que tenía 4.000 trabajadores, que abrió en 1950 y que cerró en 1960.

Y así muy lentamente, pero inexorablemente, se fue desmontando prolijamente un aparato industrial generador de valor agregado, que permitió que fuéramos los primeros constructores de aviones en toda la América latina, el mayor PBI en la década de los '50.

Por eso, la tarea es todavía una tarea inconclusa y necesita que muchos argentinos se sumen

a esa tarea.

Yo tengo una gran esperanza en los jóvenes, que no significa no creer o apostar al resto de los sectores generacionales o etarios; no, por el contrario, pero saben qué pasa: esta generación de jóvenes del Bicentenario, tiene una oportunidad que tal vez no tuvieron otras generaciones que siempre tuvieron que vivir en la lucha, en el exilio o en la muerte. Porque Mariano Moreno, tuvo que morir también, Belgrano, exiliado, el propio Alberdi, el más brillante de la generación del '37 también en el exilio. Siempre hubo exilios y siempre hubo momentos de desaparición.

Y yo creo que en este momento histórico que estamos viviendo, tal vez no tomemos conciencia exacta nosotros de su importancia, pero es la primera generación que en democracia tiene la oportunidad de vivir en un país donde, reitero, las cosas se deciden acá y donde volvemos a crecer, a generar empleo, valor agregado, universidades, científicos que retornan al país y que se habían ido definitivamente.

Por eso, hoy y para finalizar, me siento, como Presidenta de todos los argentinos, muy orgullosa de inaugurar esta Facultad de Ciencias Económicas, de las aulas de la Universidad de Quilmes, de las 9 nuevas universidades de estos años, de todo el esfuerzo que estamos haciendo dedicando más del 6 por ciento, casi el 6,5 por ciento de nuestro Producto Bruto a la educación. Esto es lo que soñamos alguna vez.

¿Qué faltan cosas? Y claro, tantas décadas no pueden ser suplidas así, mágicamente. Debemos seguir trabajando, debemos seguir comprometiéndonos y, por sobre todas las cosas, debemos seguir organizándonos como sociedad, como país para que estos logros puedan llegar a todos.

Este es el compromiso que tenemos que tener, sobre todo, nosotros, los universitarios, porque tengan en cuenta que muchos de los que sostienen esta universidad pública, tal vez nunca puedan llegar a ella.

El compromiso, entonces, no solo es político, debe ser también un compromiso moral para profundizar el proceso de redistribución del ingreso y que llegar a la universidad, en todo caso, sea una elección personal y no solamente el destino de haber nacido en un hogar con recursos.

Muchas gracias a todos, muchas gracias a los trabajadores, a los estudiantes, a los académicos y a todos los que han colaborado para que esto sea posible.

Los quiero mucho, muchas gracias.

Discurso del 11 de marzo de 2011

Palabras de la Presidenta en el acto por el 38º aniversario del triunfo electoral de Héctor Cámpora

Gracias, muchas gracias a todos los compañeros y compañeras, que hoy se han congregado aquí: quiero decirles a todos y a todas que esta tarde, aquí en Huracán, no está la Presidenta de la República, está la compañera de todos ustedes. (APLAUSOS). Y como compañera quiero pedirles a todos y a todas que este acto, de este 11 de marzo, sea en recuerdo y en homenaje a quien fuera mi compañero de toda la vida. (APLAUSOS).

Hace exactamente apenas un año, y parece una eternidad, él les hablaba a todos ustedes, desde Ferro. Yo quiero venir a recordarle, como se recuerda al militante con el compromiso de que la lucha que él inicio - un 25 de mayo del año 2003 - es la lucha mía por construir la Argentina que él tanto soñó y por la que tanto trabajó sin descanso, sin desmayo entregando lo mejor de sí.

Quiero también decirles que estaría contento y orgulloso de ver a miles y miles de jóvenes, que como él y como yo, aquel 11 de marzo tenía yo apenas 20 años; en una de las tribunas está mi hija Florencia, que también tiene 20 años, como yo tenía aquel 11 de marzo de 1973. Florencia me pedía que fuera puntual, porque se estaban muriendo de calor.

Yo quiero decirles que vengo también a reconocer que hay otro país diferente, afortunadamente, de aquellos tiempos y de todos los tiempos de estos últimos doscientos años en que las luchas nacionales y populares por construir un país independiente y soberano tuvieron largas marchas y contramarchas.

Si uno piensa no solamente en los jóvenes de aquella etapa, si uno piensa en los jóvenes que construyeron aquel 25 de mayo de 1810, y los que vinieron más tarde a lo largo de toda la historia del campo nacional y popular podrá observar que eran siempre jóvenes que se incorporaban a luchar contra algo porque había algo que los oprimía: o era el yugo colonial o eran las dictaduras las que no dejaban expresarse al pueblo. Por primera vez ustedes -

generación del Bicentenario - se están incorporando a la política no contra alguien, sino por alguien, por una historia, por la Argentina por seguir mejorando las cosas.

Ustedes no tienen idea - porque son muy jóvenes - mis compañeros, muchos de ellos que compartimos también años de militancias me van a entender. Pero quiero que sepan que ustedes tienen la inmensa oportunidad histórica de participar en la construcción de un país diferente; de un país en el que no vienen a luchar contra alguien, sino que por algo; en un país donde es posible volver a soñar y donde con alegría y no con dolor, en donde con amor y no con odio, queremos convocar a toda la sociedad. Es una construcción política diferente, siempre en nuestra historia las construcciones políticas, aún las del campo nacional y popular, se hacían en base a las contradicciones o contra algo. Hoy estamos construyendo con un profundo amor por las cosas logradas y con una profunda demanda por profundizar esos cambios para que puedan llegar a todos los argentinos. No, no hay que darle gracias ni a mí ni a él porque hay otra cosa que tenemos que hacer, más importante todavía.

Siento que a lo largo de la historia el campo nacional y popular - liderado por hombres o por mujeres, cuando esos hombres o mujeres ya no estaban era como se desperdigaba porque faltaba la construcción orgánica; porque faltaba la construcción política e institucional que no hiciera depender la transformación y el cambio de una o dos personas. Ese es el gran desafío que tenemos hoy los argentinos y que tienen los jóvenes: cómo hacer para que tanta lucha no sea en vano, cómo hacer para homenajearlo, cómo hacer para que su presencia sea definitiva y la de tantos otros. Construir sobre las coincidencias, aprender a construir los argentinos y sobre todo los jóvenes no sobre las diferencias, que así se ha construido durante tanto tiempo, y entonces todo duraba poco porque faltaba que algo fallara, que no estuviera una coma, que faltara una letra o una oración para juzgar que entonces no se era nacional o popular.

Quiero decirles a todos ustedes, que cuando incorporen a otros argentinos no les pregunten de dónde vienen, no les pregunten cuál es su historia o su partido, pregúntenles si están de acuerdo con que la Asignación Universal por Hijo sirve para que millones de niños tengan derecho a la educación y a la salud. Y también, quiero que les pregunten si están de acuerdo con que tenemos que seguir industrializando el país y agregando valor para seguir generando trabajos más calificados para todo los argentinos. Quiero que les pregunten si

tenemos que seguir poniendo en la educación pública en todos sus niveles el esfuerzo y los recursos, y si tenemos que seguir aún poniendo más; quiero que le pregunten si necesitamos seguir inaugurando - como hace unos días - universidades públicas y gratuitas para que tengamos realmente niveles de igualdad; quiero que le pregunten si necesitamos proteger el trabajo nacional, la producción nacional y el desarrollo de nuestra industria; si necesitamos también seguir desarrollando un fuerte mercado interno que impulse también a que exportemos más y mejor porque generamos más y mejores puestos de trabajo; quiero que le pregunten si quieren ser un país donde los derechos humanos son una bandera de toda la sociedad, sin ninguna distinción de ideología o partido, porque es lo que nos diferencia de la barbarie.

También quiero que le pregunten si como argentino se siente parte de esta América del Sur, de este MERCOSUR, de esta UNASUR, si se siente profundamente latinoamericano y siente orgulloso de su identidad, de su pertenencia, de su historia; quiero que le pregunten si está de acuerdo con una sociedad que da derechos igualitarios, que amplía el abanico de posibilidades y que nos convierte a todos un poquito más iguales todo los días.

Si están de acuerdo con esas cosas forman parte de esta historia y de este espacio, lo demás es anécdota o vanidades personales.

Quiero homenajearlo a él, nunca he conocido a nadie tan alejado de las vanidades personales y de las banalidades como él. No le importaba nada de lo que suele inclusive importarme a mí por ahí como mujer. Nadie tan despojado de las cuestiones que por ahí distraen en la política y nos hacen ver diferencias donde no las hay.

Por eso quiero rescatar la historia, pero también quiero una juventud que construya su propia historia, como la hicimos nosotros; ustedes son la generación del Bicentenario.

Les pido que tengan ejemplos, pero que sean ustedes mismos, cada uno de ustedes, cada una de las horas, porque créanme que el gran vínculo que nos une a todos - desde 1810 a la fecha - es el inmenso compromiso por los intereses de la nación y con los intereses del pueblo, que son la misma cosa, nación y pueblo, pese a que algunos quieran diferenciarlo. No hay pueblo sin nación ni nación sin pueblo.

Yo les pido que construyendo su propia historia, su propia identidad, también están construyendo la historia de todos nosotros. Nosotros no imitamos a

nadie, porque en fin, cada uno es producto de la época y de la historia y del momento histórico en que le toca vivir. Y este momento histórico, de esta Argentina, impensable hace apenas 10 años; estamos solamente a una década del desastre más formidable del que se tenga memoria, y aquí está la Argentina de pie, con dignidad, con libertades, con libertades como nunca tuvo en su historia.

Me atrevo y desafío que me digan si hubo un momento de mayor densidad y profundidad democrática, donde cada uno pudo expresarse como quiso y cómo quiere respecto de todo que esta Argentina que estamos viviendo hoy. Y esto nos tiene que llenar a todos de orgullo, pero también de una inmensa responsabilidad; la responsabilidad de profundizar a la organización popular, de abandonar vanidades y cuestiones dirigenciales que solo sirven para alejar a la gente de la política y creer que solamente esto es una feria de vanidades.

Nuestro gran compromiso es a través del ejemplo diario y cotidiano, cualquiera sea el lugar que nos toque desempeñar; dar el ejemplo de humildad, de trabajo, de convicción para poder, entonces sí, seguir construyendo esta Argentina que tanto nos costó.

Falta mucho, ¡claro que falta! Pero es, precisamente, con la certeza de poder construir lo que se ha construido, lo que nos debe animar para seguir el camino y no abandonarlo.

El gran desafío es que el campo nacional y popular pueda institucionalizar; pero no, eso no se hace a través de una ley o de un decreto. La institucionalización de un modelo de país es cuando se hace carne en el conjunto de la sociedad porque visualiza que ese es el camino más acertado como país y como nación.

Para eso hemos debido luchar contra una fuerte subordinación cultural impuesta históricamente por la historia falsificada desde 1810 a la fecha.

Yo hace unos días, cuando inaugurábamos la Facultad de Ciencia Económicas de la Universidad Nacional de Buenos Aires -la primera la inauguró Perón, la segunda la inauguramos nosotros-, yo hablaba y decía que muy pocos argentinos saben, por ejemplo, que la gratuidad de la universidad pública argentina fue instaurada por un decreto firmado por el general Perón. La universidad nacional pública es gratuita por un decreto del presidente Perón en su primera presidencia. Yo los desafío a que cuántos de nosotros mismos también sabíamos estas cosas.

Por eso digo que es importante que el frente nacional, popular y democrático construya esta institucionalidad, que también es cultural, de saber contarle a los argentinos, pero

fundamentalmente no contarle a partir de relatos de fantasía, sino a partir de que puedan ver, tocar y palpar cada uno de los logros que hemos tenido con nuestros jubilados, con nuestros pensionados, con nuestros trabajadores en las convenciones colectivas de trabajo, más de 1.800, luego de haber estado aplastadas durante décadas.

Este es el gran desafío, porque lo otro, "la Argentina del no se puede", la Argentina de la subordinación, la Argentina que le decía a él, cuando decía que iba a pagar la deuda pero no con el hambre de los argentinos, sino teniendo en cuenta también los intereses de la patria, que estaba loco; de él cuando decidió cortar el nudo gordiano que significaba la dependencia permanente con el Fondo Monetario Internacional y terminar con esa deuda y también lo criticaron.

También, cuando en un hecho histórico en Mar del Plata, en el 2005, encabezó como presidente en la Cumbre de las Américas el rechazo a aquel nuevo estatuto del coloniaje. Eso lo hizo él.

Ahora, mirado desde lejos, parece fácil, pero qué difícil, cuánto ataque injusto, cuánta crítica artera, cuánta pelea y discusión inútil, cuánto tiempo perdido.

Otra de las cosas que les quiero pedir: no pierdan tiempo, no se enrosquen ni se dejen enroscar en discusiones bizantinas que no tienen nada que ver con lo que le importa a la gente y con lo que le importa a la sociedad. No cometan errores que sí hemos cometido nosotros cuando éramos jóvenes.

Yo quiero para terminar, contarles algo tal vez familiar. El pasado 11 de marzo, hace un año, yo no estaba aquí, había ido a Chile a la asunción del nuevo gobierno y justo me pescó -¿se acuerdan?- una réplica del terremoto que había asolado a los hermanos chilenos. Yo decía "un año, otro terremoto". He leído tantas tonterías en estos últimos días, lo único que faltaría es que dijeran que los 11 de marzo se provocan terremotos, porque qué pavadas que se escriben y que se dicen, ¡por Dios!

Pero quiero contarles que cuando volví y nos encontramos al otro día, él me contó de aquel acto del 11 de marzo y me dijo que había sido un acto diferente, que ese día se habían comenzado a reconstruir vínculos, cercanías, proximidades.

Después lo vivimos en el Bicentenario, ese 25 de Mayo memorable, donde todos los argentinos nos reencontramos con nuestra propia historia y nuestra propia identidad. Y creo que su último acto de servicio fue también ese 27 de octubre cuando descubrimos de

repente cuántas cosas había hecho y qué poco lo habían reconocido. Perdónenme, pero tengo que decirlo, se me va a romper el corazón si no lo digo.

No quiero ponerlos tristes, quiero que estén alegres y que lo recuerden como él fue, alegre, por sobre todas las cosas, siempre encontrándole el lado bueno y optimista, no le echaba la culpa a nadie, le metía para adelante. Desde que lo conocí, en los peores momentos que vivió la Argentina y que vivimos tal vez nosotros, en términos personales siempre fue así. Por eso, quiero recordarlo como yo sé que a él le gustaría: con alegría y con compromiso, con convicción y con decisión.

Quiero, finalmente, agradecer a todos ustedes este homenaje que nos hacemos a nosotros mismos, también a él, a los argentinos; solidarizarme también, junto a todos ustedes, con esa desgracia inmensa, esa tragedia inmensa del pueblo del Japón, también queremos estar allí y lo vamos a hacer como estuvimos en Chile, porque los argentinos somos solidarios, nos importa lo que le pasa a los demás.

Y quiero pedirles, para terminar, en nombre de él, que construyamos con amor, que el odio que algunos quisieron derramar sobre nosotros, respondamos con amor. No hay mejores batallas que las que se ganan con el corazón; no hay mejores victorias que las de la buena onda, el optimismo y la fe en Dios. Esas son las cosas que valen, esas son las cosas que duran y perduran en la memoria de los pueblos.

Por eso, en nombre de él y también de mis hijos, quiero decirles que muchas gracias por todas las muestras de cariño y de fe, que muchas gracias por lo de "fuerza Cristina". Yo siento en cada palabra la fuerza de él y sé que él está definitivamente entre todos nosotros, ya nada ni nadie lo podrá borrar y eso es tal vez, lo que él en el fondo quería, que su nombre, en representación de miles y miles anónimos, que dieron su vida y que no pudieron ver esto, estén representados en él. Por eso nos acompañan las Madres, por eso nos acompañan las Abuelas, que no están con cualquiera, que no confían en cualquiera.

A ustedes y a todos, desde el corazón, muchas gracias, muchas gracias, muchas gracias.

A seguir trabajando por Argentina, a seguir trabajando por el pueblo, por la Nación, por la patria, siempre por la patria.

Gracias, Argentina.

Discurso del 30 de marzo de 2011

Inauguración del ciclo lectivo de la Universidad Nacional de Avellaneda: Palabras de la Presidenta de la Nación

Gracias, muchas gracias, muy buenas tardes a todos y a todas; señor Gobernador de la provincia de Buenos Aires; señor Intendente de Avellaneda; señor Rector de la universidad; queridos compañeros de la universidad; compañeras de la universidad: la verdad que recién comentaba por lo bajo con Daniel, 150 viviendas en Laprida, una nueva escuela hecha íntegramente en Berazategui, que estamos inaugurando también en este acto con las cooperativas "Argentina Trabaja", que además - esa parte yo no la sabía - también otras cooperativas habían hecho los fierros de la obra; otra hizo los ladrillos; otras construyeron la escuela; aquí en la Universidad de Avellaneda también.

Uno puede pensar e identificarse con quién le parezca porque para eso estamos en democracia y con mucha libertad, pero sinceramente en un ejercicio de honestidad profunda de todos y cada uno de nosotros - de los que estamos aquí y de los que no están aquí - yo sinceramente no recuerdo ningún Gobierno, ninguno que haya inaugurado la cantidad de universidades, de colegios, de viviendas, abierto fábricas.

Vengo la semana pasada, el jueves, de inaugurar la nueva sede de la Universidad Nacional Tecnológica, en Río Gallegos; el lunes estuve en Salta inaugurando la fábrica de cerámicos más grande, en Salta, una fábrica. ¿Cuándo? Si solamente había pobreza, miseria en el NEA y en el NOA argentino. ¿Cuándo? También rutas, autovías, obras de infraestructura eléctrica, generación eléctrica para poder abrir más fábricas, para poder generar más trabajo y la verdad que me siento muy orgullosa de ser parte de este proyecto político.

Porque también quiero decirlo con todas las letras, no es un Gobierno, es un proyecto político de país, de Nación, un modelo de sociedad, es una visión de la Argentina, es en el fondo una visión acerca de cuál es el rol que tenemos que cumplir desde la política y para qué sirve la política. Toda la vida lo discutí desde muy joven, pero muy especialmente desde la etapa que sobrevino de lo que fue el período más trágico y más negro de nuestra historia. Todo lo que se llevó ese período, se llevó ilusiones, sueños, esperanzas, sueños colectivos, se llevó la esperanza. Y yo digo la fuerza que tenía esa Argentina en la que sus trabajadores llegaron a participar casi del 50 por ciento del PBI. Como recién decía, y recordaba cuando

inauguramos otra universidad hace poco: la de Ciencias Económicas, en la UBA, donde vos podías ir a la universidad si querías, no por el lugar en el que habías nacido y si tenías recursos o no.

Y yo creo que estamos reconstruyendo esa Argentina que parió a esta generación, que fue la mía, y que fue la generación que con aciertos y equivocaciones creyó en un proyecto colectivo y lo que es más importante, no le importaba nada lo que le iban a dar cuando ingresaba a la política, lo importante era lo que ella daba a la sociedad y a su país.

Por eso digo para los que quieren ocultar o distorsionar, con sus aciertos y con sus errores, pero ojo que por los errores pusieron su propio cuerpo, no como otros que tuvieron que poner el cuerpo por los errores o por los horrores de los políticos que mal vendieron y vendieron el país generando políticas de hambre y de miseria. No sé si por incapacidad o por miedo porque además había mucho miedo en muchos de los dirigentes políticos. Porque yo me pongo a pensar y me acuerdo cuando era legisladora, cuando me tocó ser diputada nacional y senadora, los discursos que decían que esto no se puede hacer porque si no el Fondo, porque se cae, porque vienen. Porque podía ser fácil explicar y decir que eras solamente por complicidad, no es que habían metido en la cabeza de los argentinos que era imposible hacer algo diferente a lo que te decían que había que hacer de afuera, te habían colonizado mentalmente, que es lo peor que le puede pasar a un pueblo y a una sociedad.

Por eso yo creo que esto que estamos haciendo: creando estas universidades que llegan a lugares donde, tal vez, si no estuviera esta universidad o la Jauretche, de Florencio Varela, o la de Moreno, o la de tantas otras, tal vez esos chicos que hoy están acá no podrían haber llegado a la universidad.

Y me acuerdo también de él, que sus padres pudieron con mucho sacrificio mandarlo, desde el Sur, desde la Patagonia, a la Universidad Nacional de La Plata a estudiar. Pero cuántos otros habrán quedado en el camino que porque sus padres no podían y tenían capacidades. Porque acá lo importante no es que todos vayan a la universidad, lo importante es que cada uno pueda hacer su elección personal de vida, de igualdad de oportunidades, que eso es lo que tenemos que seguir trabajando por una Argentina que siga generando igualdad de oportunidades.

Estaba leyendo los datos, releendo los datos de las universidades y por ejemplo, la Jauretche, el 5 por ciento de los chicos que va a la Jauretche sus padres tienen instrucción

universitaria. Aquí el 17 por ciento de los chicos, que vienen a esta universidad, sus padres tienen instrucción universitaria. Pero de los chicos que van a la Jauretche el 40 por ciento viven en casas, donde todavía hay calles de tierras. Miren todavía lo que nos falta a los argentinos hacer y construir. Hemos hecho mucho, hemos hecho muchísimo; el Intendente recién recordaba y Julio Pereira que nadie mejor que los hombres y mujeres que tuvieron responsabilidades o que aún tienen responsabilidades institucionales en el conurbano pueden entender lo qué significa este modelo que vino a reindustrializar, a abrir fábricas, a abrir universidades, más de 1.100 colegios.

Se acordaba, recién, el Intendente de Berazategui, cuando a dos cuadras del mismo lugar en el que ahora están inaugurando un colegio, hecho por cooperativistas, cuando estaba la Argentina del trueque - y como él decía - la Argentina cambiaba una carretilla o un martillo por comida. Esto no pasó en Uganda, esto pasó aquí, en la República Argentina, a escasos kilómetros del Obelisco, y no pasó hace dos siglos, pasó hace apenas diez años.

Yo digo siempre que la memoria, toda la memoria porque no tenemos que tener memoria selectiva, tenemos que poseer una memoria que contemple todo: lo que hicimos bien, lo que hicimos más o menos bien, en lo que nos equivocamos, pero aún con todas las equivocaciones que podamos haber tenido, con los errores porque somos humanos y podemos equivocarnos, sigo sosteniendo que este es el proyecto de transformación política, social y económica más importante de nuestros 200 años de historia. Porque además por esas cosas raras de la historia a nuestro movimiento político, con el cual me siento identificada, pero con el cual también sé que no es suficiente porque tenemos que convocar y convencer también a otros argentinos. Porque eso es lo que se hizo también en aquel 45: convencer a los argentinos e incorporarlos a ese proyecto político, sin pedir carta de identidad, ni carné de afiliación. Esta es la Argentina diferente que tenemos que construir entre todos.

Siempre digo, estas cosas raras de la historia, este movimiento político que llega cuando el mundo había cambiado drásticamente, en el 45, después de la Segunda Guerra Mundial y este movimiento que también viene en un momento muy particular de la historia de nuestro país y que luego esa historia parece repetirse casi exactamente con lo que pasó en el derrumbe mundial, del año 2008, y donde pusimos a prueba el modelo y vimos que entonces no era ni viento de cola, ni era suerte, ni era casualidad, eran fundamentos y cimientos

sólidos porque se basaban en la producción y en el trabajo. Y ahora tenemos que seguir trabajando y dar el salto cualitativo.

Recuerdo a él cuando realmente llegó y siempre decía "estamos en el infierno y estamos saliendo de a poco del infierno". Y ahora nos toca la segunda etapa, la etapa más fina, la etapa de elaboración, la etapa de proyecto, de desarrollo, de ver en dónde estamos fallando y dónde tenemos que corregir y por qué tenemos que hacer tal o cual cosa y discutir y debatir. Yo digo que la universidad, es uno de los ámbitos donde debemos propiciar ese debate y esa discusión, que no debe constituirse en una discusión únicamente entre académicos; hay que hacer entrar al pueblo y a la calle a la universidad para discutir las cosas cotidianas de los argentinos y encontrarles soluciones desde lo académico que para eso nos pagan la educación gratuita universitaria; se la debemos al pueblo y tenemos que tener ese compromiso de devolverle al pueblo lo que el pueblo nos da.

Por eso, a todos ustedes, estudiantes universitarios, a los que hoy están aquí o están en otros ámbitos, les digo que yo siempre me sentí como egresada de la universidad pública y gratuita, gratuidad universitaria que también creó el peronismo en 1949, digámoslo con todas las letras.

Es curioso, siempre digo cómo todo el aparato cultural, la "intelligentsia", como le decía don Arturo Jauretche, se ocupó de ocultar meticulosamente algunos datos. Nos fue muy importante la reforma del '18, porque fue la que creó la libertad de cátedra y la autonomía, de modo tal que nadie se viera obligado a pensar o a dictar cátedra de una manera. Era consagrar, precisamente, la libertad de pensamiento. Pero ojo, que con la libertad, si no tenés los recursos para ejercer esa libertad, tampoco estás viviendo una sociedad completamente democrática. Y por eso hablo de la gratuidad de la enseñanza universitaria en 1949, un hecho que muchos argentinos no conocían, fue ocultado.

Yo creo que el deber de todos nosotros -yo en este caso como egresada universitaria, ustedes como ingresantes o estudiantes universitarios- es, precisamente, tener ese compromiso. Porque nos están dando los recursos para ser y tener pensamiento crítico y para generar propuestas y modelos de soluciones para los problemas de todos los argentinos y ese compromiso de la universidad con el pueblo, debe ser indisoluble.

Yo apuesto mucho a esas nueve universidades que hemos creado desde el año 2003 a la fecha.

Ustedes tienen una inmensa ventaja por sobre nosotros cuando ingresamos a la universidad. Cuando yo ingresé a la universidad no había democracia en el país, ningún argentino, ni los que estudiaban ni los que no estudiaban, podían elegir a quiénes los gobernarán o el gobierno que querían tener; ustedes tienen la maravillosa ventaja de vivir en una sociedad democrática y con una libertad como jamás se dio y esto es una construcción colectiva de todos los argentinos.

La democracia se construye todos los días, se construye con la Ley de Medios, se construye abriendo universidades, abriendo colegios; se construye también con la Asignación Universal por Hijo, independizando la política de baja estofa, como la llamo yo, que en realidad no es política de las necesidades del pueblo; se construye todos los días la democracia y yo siento que cada día que pasa, en cada vivienda, en cada familia que logra tener su techo, en cada argentino que ha logrado tener trabajo, en cada chico de nuestras escuelas públicas secundarias que recibe una netbook, en cada madre que hoy tiene la Asignación Universal por Hijo y tiene asegurada su escuela, su certificado de salud y también -vamos a decirlo con todas las letras- que no las exploten por cuatro monedas, porque también la Asignación Universal sirve para que se acabe en cierta medida la explotación a que eran sometidas muchas por no tener trabajo y trabajar por dos monedas dejando sus hijos todo el día solos. Esto también es construcción de democracia, en cada beca, en cada científico que ha retornado al país, en cada camino, en cada jubilado que hoy puede cobrar su jubilación que ha venido siendo aumentada como nunca les habían aumentado a los jubilados en toda su historia; en cada fábrica.

Yo siento que ahí estamos construyendo democracia todos los días porque es ahí donde la gente valora a las instituciones, es donde la gente valora a la política como instrumento transformador de la vida de las sociedades.

De este rescate que hemos hecho me siento tan orgullosa como se sentía orgulloso él, cuando afirmaba una y mil veces que no había dejado sus convicciones en la puerta de la Casa de Gobierno. Yo les digo que esas convicciones le costaron la vida también, pero que él la dio orgulloso, él quería ver este país, él quería ver a los jóvenes estudiando, trabajando, generando oportunidades de vida y eso es lo que estamos haciendo hoy haciendo flamear esas banderas. Me gusta ver las banderas flameando, me gusta ver como cantan el himno; pónganse a pensar, ¿cuándo nuestra juventud cantó el himno con la pasión que hoy lo canta,

con el amor con el que hacen flamear las banderas?

Yo creo que eso también es hacer patria y democracia; ningún pueblo, ninguna sociedad puede progresar si no se siente orgulloso de pertenecer al país en el que ha nacido.

¿Saben qué es lo que más me gusta de estos actos que hemos empezado a construir desde hace tiempo? Ha vuelto una cosa -no sé si ustedes se darán cuenta- que yo no escuchaba desde principios de la democracia, han vuelto las consignas. ¿Eso saben qué significa? Que la gente que viene acá, viene porque quiere y viene organizada para venir y sabe por qué viene.

Para finalizar, yo quiero decir esto porque a mí que me tocó vivir otras épocas, de consignas donde cientos de miles marchaban o ver algunos actos en donde la gente por allí estaba presente queriendo apoyar pero sin saber cómo expresar lo que sentía porque no estaba organizada. Ustedes no se dan cuenta del salto cualitativo que hemos dado en la política donde hemos vuelto, precisamente, a saber por qué cada uno está en un lado y por qué quiere seguir en ese lado y traer a otro más para que siga participando.

Y de esto, chicos, son ustedes los custodios, esas banderas no se las entreguen a nadie porque son suyas. Ustedes las han construido, ustedes las pintan, ustedes las viven y las sienten, no se las entreguen a nadie, manténganlas más altas que nunca flameando y vamos por más porque estamos seguros de que no vamos a permitir un solo paso para atrás; nunca menos de lo que hemos logrado en estos años en los que el trabajo, la esperanza y la fe han vuelto a los argentinos.

Muchas gracias, los quiero mucho.

Muchas gracias.

Discurso del 26 de mayo de 2011

Conmemoración del 201° aniversario de la Revolución de Mayo en Resistencia, Chaco.

Palabras de la Presidenta Cristina Fernández

Gracias, muchas gracias.

Muy buenos días a todos y a todas: quiero...

Muchas gracias, muchas gracias a todos

Quiero, quiero en primer lugar agradecer las palabras del querido Gobernador del Chaco, de

Koki Capitanich, para con esta Presidenta, y también el caluroso recibimiento que en las calles he recibido por parte de todo el pueblo chaqueño. Muchas gracias de corazón.

Quiero también -porque siento la profunda necesidad de hacerlo también- de agradecer las palabras, en el Tedeum que acaba de finalizar, del señor Obispo de Resistencia, las palabras de afecto, de cariño y de reconocimiento a las mujeres argentinas, porque no lo tomé como un halago personal, no acostumbro a hacerlo, al contrario, creo que sus palabras simbolizaron el valor que la mujer argentina da a la vida. En ese reconocimiento, la Asignación Universal por Embarazo, y que a mí solamente como instrumento que soy, me tocó reconocer para todas las mujeres.

Quiero decirles que hoy no es un día fácil para esta Presidenta. Hace, hace exactamente 8 años, sentada en mi banca de senadora junto a Jorge que también era senador por esta querida provincia, mirábamos jurar como Presidente de todos los argentinos a quien fuera mi compañero de toda la vida.

Yo sé, yo sé, yo sé que muchos legisladores que como yo estaban sentados en sus bancas, escucharon su mensaje, sus palabras, algunos tal vez creyendo, pero habían sucedido muchas cosas en la Argentina de esos años. Habíamos visto desde nuestras bancas jurar a muchos presidentes, en una semana, a cinco, y ese hombre desgarbado, que venía desde el Sur a comprometer su vida para llevar adelante las convicciones de miles y miles que 30 años antes en esa misma Plaza, se habían convocado para cambiar al país y cambiar la historia, eran las palabras de alguien que tenía profundos compromisos con su historia.

Yo no lo escuché como su esposa; lo escuché como su compañera de militancia de tantos años, y sentí, y sentí que finalmente, y sentí que finalmente nuestro país, nuestro querido país de Argentina, iba a comenzar un camino diferente, un camino de realizaciones, de transformaciones, un camino donde los argentinos volvieran a recuperar la confianza de su país y el orgullo de ser argentinos.

Tuve la certeza de que iba a ser difícil, tuve la íntima convicción que nos iba a costar mucho -tal vez no imaginé cuánto, nunca imaginé cuánto- pero estoy segura que desde el lugar donde esté, está conforme con la vida que tuvo, está orgulloso de haber vivido la vida que vivió, porque tuvo la suerte de elegirla y porque tuvo la suerte de ver realizados los sueños de su juventud y de muchos y muchas que yo sé, él llevaba en su corazón y en su mente.

Estos años de realizaciones, estos años de transformaciones que hoy ubican a la Argentina

en un lugar inimaginable para nosotros mismos. Hace apenas 8 años atrás, en un mundo, en un mundo que se derrumba, en un mundo que durante mucho tiempo quiso inculcarnos el pensamiento único que la Argentina iba por un camino equivocado, que nos íbamos al precipicio, que estábamos desacertados en las políticas, hoy, a 8 años de ese día, y con todas las cosas terribles y maravillosas también, porque así es la vida. La vida no es todo hermoso y todo feo, la vida se compone de momentos difíciles y momentos felices, lo importante es que los momentos felices sean lo suficientemente trascendentes para que nos hagan cambiar la vida de los millones de habitantes que tienen la esperanza depositada en quienes eligen en elecciones populares y democráticas, y yo siento, yo sentí junto a él hace exactamente un año, en otro 25 de Mayo maravilloso que fue el del Bicentenario, sentí con millones de argentinos volcados en las calles festejando y conmemorando junto a los presidentes de nuestra América del Sur, de nuestra casa, a la que definitivamente habíamos elegido como pertenencia y como identidad, recorriendo las calles de nuestra ciudad de Buenos Aires, Capital de todos los argentinos, de todos los argentinos, que estábamos remontando una historia de divisiones, que no solamente teníamos para mostrar logros económicos o progresos sociales, o reformas políticas, sentí que estábamos logrando unificar la historia de un país que se había dividido desde su inicio y que merced a esas divisiones, habían venido los fracasos y las frustraciones.

Por eso, ese 25 de Mayo junto a él y junto al pueblo, quedará imborrable en mi memoria. Yo sólo le pido a Dios una cosa, que me dé a mí y a todos los argentinos, a mí y a todos los argentinos, la fortaleza, la entereza, la grandeza, la humildad y la solidaridad que todos tenemos que tener para poder construir un país diferente, una sociedad diferente.

Hoy, cuando venía en el trayecto y veía a miles y miles de jóvenes chaqueños con sus banderas, con su alegría, con esta juventud que ha irrumpido una vez más en la historia pero una historia diferente, en una historia donde no vienen a pelear por un lugar porque hay democracia, que irrumpen porque se siente convocados por un proyecto que gobierna el país, debo decirte Néstor, que finalmente ese sueño que tenías ese 25 de Mayo cuando juraste como Presidente, se hizo realidad. No sé si lo habrás visto el día que te fuiste, pero estoy segura que desde algún lado de la historia lo estás viendo y lo están viendo también miles y millones de argentinos que soñaron con un país diferente.

Gracias Chaco, gracias a todos por el cariño, por el afecto, por el compromiso. Tenemos

Patria, argentinos. Estemos orgullosos de esa Patria y de esa historia que es la de todos.
Muchas gracias.

Discurso del 9 de julio de 2011

Acto del 9 de julio en Tucumán

Gracias. Chicos, enrollen las banderas que quiero ver a todos los tucumanos y a todas las tucumanas, por favor sean buenitos y buenitas; aquellas pancartas que no me dejan ver aquella tribuna magnífica de los colores verde, celeste y blanco. ¡Vamos las banderas esas todavía arriba!

Gracias, muchas gracias como siempre.

Compatriotas: como siempre, Tucumán me recibe con sus mejores galas, con sus afectos y también con un hermoso día, tucumanos y tucumanas, para recordar, como recién decía José, a nuestros próceres, a aquellos hombres que, en medio de las adversidades, se animaron a declarar la Independencia de nuestro país.

Hoy los estamos homenajeando, pero creo que deberíamos rescatar de ellos, un rasgo distintivo de los hombres y mujeres de los pueblos originarios que combatieron a sangre y fuego para lograr la liberación de la patria, desde el 25 de mayo de 1810 a este 9 de julio de 1816, miles de compatriotas, de las más diversas condiciones sociales, pero unidos por una misma vocación para luchar por la Independencia. Y había un rasgo distintivo en todos y cada uno de ellos, no era solamente la convicción, no eran solamente las ideas, era además, esa actitud de la condición humana que pone en marcha las ideas y las convicciones y que es la voluntad de cambio de todo un pueblo cuando decide levantarse en armas como lo hicieron en aquella oportunidad nuestros compatriotas.

Los tiempos cambiaron, las luchas por las libertades, por la independencia y por la igualdad, ya no se dan, por lo menos afortunadamente en estas regiones, en los campos de batalla.

Yo aquí mismo, si mal no recuerdo, en el primer discurso que pronuncié como Presidenta de todos los argentinos, dije que teníamos que ir por la segunda independencia. Esa de la que recién José hablaba y que es la construcción de una economía que permita tener autodeterminación y que las decisiones de un país, se tomen en ese país y se tomen en los ámbitos donde hombres y mujeres han sido votados por la sociedad en elecciones libres y

democráticas.

Estas son las nuevas luchas, las luchas por reconstruir una economía devastada. Por eso, hacés bien José en recordarlo y agradecerle a él, al presidente Néstor Kirchner...que se animó y en ustedes, en cada joven también vive él, en cada joven que se incorpore a la política, él se animó, les decía -me gustaría que estuviera un poco más...-, donde otros decían que era imposible hacerlo; él se animó a plantar esta bandera de rebeldía y por momentos de irreverencia frente a los poderes constituidos por el establishment y que nos habían convencido que era imposible remover las condiciones que no permitían que Argentina creciera y se desarrollara. Él supo que otro país era posible, como también lo supieron esos hombres y mujeres que con inmensas dificultades construyeron nuestra historia.

Fíjense: hoy leía en una crónica histórica que recién en el mes de septiembre se festejó en la ciudad de Buenos Aires aquel 8 de julio de 1816. Fíjense lo que eran las condiciones y fíjense hoy este mundo plenamente intercomunicado que también nos permite nuevas formas de comunicación, nuevas formas de democratización.

Él se animó frente a lo que parecía imposible tener una política económica de industrialización, recuperar a la educación como el gran instrumento igualador de nuestra sociedad. Él se animó a decirle a los poderes internacionales que la Argentina iba a hacer frente a su deuda pero no a costa del hambre y de la miseria del pueblo.

Y junto a él, porque esto es mentira, no lo hace tampoco un hombre solo, también se animó la voluntad de millones y millones de argentinos que volvieron a creer que el país que alguna vez habían tenido y que sus mayores les habían contado, era posible. Y comenzaron a acompañarlo y hoy miles y miles, millones de jóvenes, se incorporan a la política. Algunos que no entienden y que nunca entenderán, se asustan.

Miren: a veces quieren comparar este maravilloso proceso de la juventud con otros, y yo les digo que este es inédito. ¿Por qué es inédito? Yo fui una joven que me incorporé a la política, en la lucha contra la dictadura. Otros jóvenes más tarde, allá por los '80, se incorporaron a la política con mucha ilusión de un proceso democrático que recién comenzaba. Pero acá se incorporan a la política después de 8 años de gestión para defender un proyecto que ha sido revalidado en las urnas por la sociedad argentina.

¡Qué maravilla, qué maravilla!, digo yo. En todas partes o en muchísimas partes del mundo

y en la historia misma, se advierte que muchas veces la juventud, cuando participa en esos procesos históricos, nuestros jóvenes del 25 de Mayo, nuestros jóvenes del 9 de Julio, se incorporaban contra el poder establecido para poder cambiar las cosas. Acá tenemos la suerte que tenemos millones y millones de jóvenes, miles y miles de jóvenes que se incorporan para apoyar políticas que el propio Estado impulsa. Al contrario, no vienen con las manos cargadas de piedras, sino con la cabeza llena de sueños y de ilusiones por lo que están viviendo, díganme si no es maravilloso.

¡Cómo no estar orgullosa de ver a los jóvenes de vuelta cantar el Himno con orgullo y alegría! ¡Cómo no estar orgullosa de ver enarbolar las banderas y pintarlas ellos mismos! ¡Cómo no estar orgullosa de ver cómo miles y miles de jóvenes se incorporan a su primer trabajo! ¡Cómo no estar orgullosa de ver a nuestros alumnos secundarios con sus computadoras que llevan a sus casas, tal vez, humildes para que sus padres y sus madres también tengan lo que ellos no pudieron darle!

Yo no me siento, y se los digo de corazón, protagonista de esta historia. Los protagonistas son ustedes. Yo solo soy un instrumento, quiero solo ser el instrumento de la sociedad argentina para que estos cambios, para que estas transformaciones se institucionalicen, para que no tengamos que depender solamente del humor de tal o cual gobernante.

Queremos políticas de Estado, que sean reconocidas como tales por todos los argentinos para que todas las puedan defender con el mismo énfasis y con la misma voluntad.

También José recién hablaba del agradecimiento por las elecciones de octubre. Y yo también quiero recordar que aquí en Tucumán, hace exactamente dos años, tal vez en nuestro momento político más difícil, José y compañeros y amigos gobernadores de las provincias que hoy nos acompañan, en el momento más difícil, en el que supimos reconstruir desde la propia voluntad, desde el propio esfuerzo y trabajo, lo que muchos creían terminado y acabado, y lo hicimos porque estamos convencidos de estas ideas. Porque lejos de creer que cuando uno es derrotado circunstancialmente tiene que cambiar de principios, cambiar de ideas, entregar la historia, nosotros le decimos que jamás vamos a entregar nuestra historia, nuestras ideas y nuestras convicciones. No vinimos para eso a la política.

Recuerdo que aquel 9 de julio lancé desde aquí de Tucumán, la convocatoria al diálogo político, a la reforma política porque decíamos que teníamos que volver a poner a los

partidos políticos por sobre las corporaciones en la Argentina, para que fueran, precisamente, quiénes son elegidos por el voto por la voluntad popular para representarlos desde un presidente, desde un gobernador, intendentes, legisladores representen, precisamente, los intereses del conjunto de la sociedad, que muchas veces no se entiende ni las corporaciones por sus propios funcionamientos creen que reteniendo un interés o un privilegio van a poder hacerlo durante mucho tiempo.

La historia nos ha enseñado, no solamente la de nuestro país, sino la historia de lo que está pasando en el mundo, que cuando alguien pretende comerse toda la torta, lo único que hace es indigestarse y no servirle para nada.

Por eso, seguimos apostando a la igualdad que ha dejado de ser solamente un concepto político social para transformarse en un profundo concepto económico.

Necesitamos producir más, necesitamos mayor esfuerzo y trabajo y, también, que ese crecimiento tenga la distribución del ingreso para que pueda llegar a todos y todos se sientan parte de esta patria.

Pero les decía que desde aquí lanzamos esa convocatoria. Algunos creyeron que era un ejercicio más, se habían olvidado que cuando yo era senadora había presentado un proyecto de elecciones primarias obligatorias, no tuve las manos, pero pudimos hacerlo más tarde y este próximo 14 de agosto, los argentinos por primera vez en la historia van a poder votar a los candidatos de los partidos políticos que más les gusten en un ejercicio de democracia interna, en un ejercicio de participación popular que también debe ser rescatado.

No importa a quiénes elijan, de corazón se los digo; no importa para quién sea su voto, lo importante es que este 14 de agosto también vayan a poner su presencia para saber que de ahora en más, no deciden más las burocracias políticas, sino que deciden también los argentinos en cada una de esas elecciones.

Esta reforma política... Cuántas cosas que nos han pasado, cuántas cosas que me han pasado, en estos dos años desde aquel 9 de julio. Pero hemos demostrado, con mucha humildad, con mucha convicción que es posible seguir representando las ideas, que es posible seguir haciendo honor a esa representación popular que oportunamente el pueblo nos confiriera, aún en los momentos de mayor adversidad, y vuelvo para finalizar, al principio: la voluntad, lo que siempre nos movió a nuestra generación, lo que siempre lo movilizó a él, un hombre con una voluntad como no he visto en otra persona, una voluntad

para seguir adelante pese a todo, una voluntad capaz de entregar su propia salud, su propio cuerpo, que le quedó chico para tanta fuerza y tanta voluntad.

Pero yo estoy orgullosa de haber sido su compañera durante más de 35 años, y en este 9 de julio, donde recordamos a nuestros patriotas, hagamos un homenaje a todos los argentinos, a todos los argentinos. Necesitamos también, compatriotas, de la unidad nacional como presupuesto básico para seguir adelante en la profundización de este modelo.

Si uno mira la historia, la reciente y la no tan reciente, la historia que vino después de 1816 en nuestro país, cuando nos debatimos durante años en la anarquía, en las guerras intestinas, en las guerras civiles, lo que vino en el siglo pasado, cuando algunos pensaron que prohibiendo un nombre o una marcha, se podía tapar o destruir la historia.

Tenemos que aprender todos, en este aprendizaje que la historia nos da, que es necesario mantenernos unidos, porque allí está la fortaleza con la unidad nacional y la voluntad política de quienes representen por decisión soberana al pueblo, podremos seguir construyendo esto que hemos logrado y que es la patria, como dije ese 25 de mayo pasado.

Podemos decirlo con orgullo, también aquí desde Tucumán: argentinos, tenemos patria, festejémosla y homenajémosla todos los días, en nuestros trabajos, en nuestros estudios, en nuestras escuelas, en nuestras fábricas, en nuestros laboratorios, en nuestros campos, en todos los lugares donde haya un argentino que trabaje, estudie y siga creyendo que este es el mejor lugar para vivir, su país.

Muchas gracias Tucumán, los quiero mucho y muchas gracias a todos.